BERNABEU: "No dije que me iba"

DIEGUEZ: "No soy enemigo de don Santiago, pero sí de las cosas mal hechas"

FELIX FERNANDEZ: "Bernabéu es genial, pero un dictador"

(Páginas 14, 15, 16, 17 y 18)

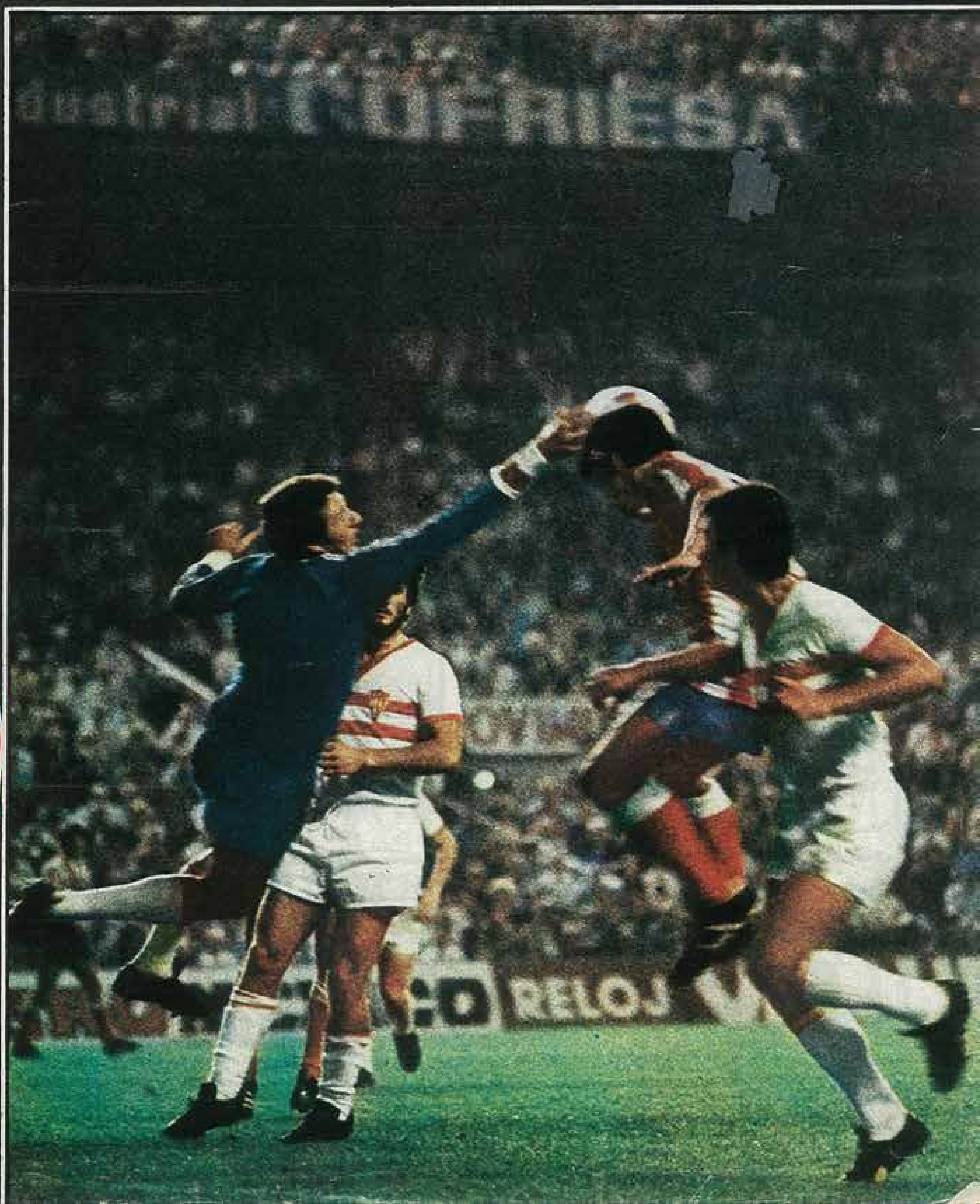
NUM. 226 • 16 SEPTIEMBRE DE 1975 • 20 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

Tropezó en la misma piedra

Se asegura que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra. Es lo que les ha pasado a los hombres del Atlético de Madrid, considerando como piedra al Spórting de Gijón. En efecto, el sábado, igual que la temporada anterior, los rojiblancos iban ganando por dos a cero y al final se dejaron empatar, con lo que perdieron un punto positivo. En la fotografía de A. Vega, una oportuna intervención de Castro, que, de puños, impide el remate de Gárate.



ENTERADOS

SUCEDIO en Larache, la ciudad donde la leyenda sitúa el Jardín de las Hespérides. Y a un dragón en el río Lucus. De la existencia del dragón no tengo pruebas. De las angulas, sí. Y en aquella época, cuando España ejercía el protectorado en la zona norte de Marruecos, las del Lycus eran exquisitas, casi comparables a las de Aguinaga. Y ¡a dos pesetas el kilo!

Pero, a lo que íbamos. En Larache ejercía su profesión un arqueólogo. Un hombre docto en la materia, yo diría que un sabio de la especialidad. Tenía una muletilla: «¿sabe?», y una fobia periodística, que manifestaba sin recato. Y, para denigrarnos, decía:

—Los periodistas, ¿sabe?, son los últimos que se enteran.

Para probarle lo contrario, Miguel Armario, padre del actor del mismo nombre, a la sazón director propietario de «El Popular», y Gregorio Ruescas, que firmaba con el seudónimo de El Abate Busoni, colocaron un despertador en el lugar donde el arqueólogo iba a realizar unas excavaciones secretas en busca de ánforas, vasijas, monedas y esqueletos fenicios. Tan enterados de todo estaban los periodistas larachenses, que hasta pusieron en hora el despertador para que sonara cuando los ayudantes del arqueólogo empezaran a excavar. Y sonó.

Por supuesto, que en el fútbol también hay gentes que piensan que los periodistas son los últimos que se enteran. Aún más: hay personajes de esos que tienen —como decía el eminente periodista, don Juan Pujol— la seriedad del burro y hacen cuanto pueden para que las noticias no trasciendan. Trabas estúpidas a unos profesionales que han logrado con sus crónicas, comentarios, reportajes y entrevistas, la popularidad del fútbol que se hubiera quedado, de no tener buena Prensa, en un deporte de «hombres en calzoncillos dando patadas a una pelota», privando a muchos miles de personas de sus enormes ingresos.

En fin, como nuestros corresponsales, teletipos, radios y televisión nos permiten no ser los últimos en enterarnos de lo sucedido en la segunda jornada liguera, les diremos que el Español, con su victoria a domicilio sobre el Betis, se ha colocado en cabeza de la clasificación general, si bien igualado a puntos con el Barcelona que arranca goleador: seis tantos en dos partidos.

El Madrid, con su empate en Oviedo, donde hubo lluvia, barro y hasta un espontáneo, se coloca a la rueda de los dos equipos catalanes, igual que los granadinos de Miguel Muñoz, que vencieron con apurillos al Elche.

Noche triste del Atlético de Madrid, que se dejó empatar por el Gijón. En descargo de los rojiblancos hay que decir que tuvieron bajas de calidad, como Heredia, Reina y «Panadero» Díaz. Y aún no se les han incorporado los dos brasileños recientemente fichados.

Sorpresa en Santander, no por la victoria del Rácing sobre el Zaragoza, sino por el tanteo de cuatro a uno.

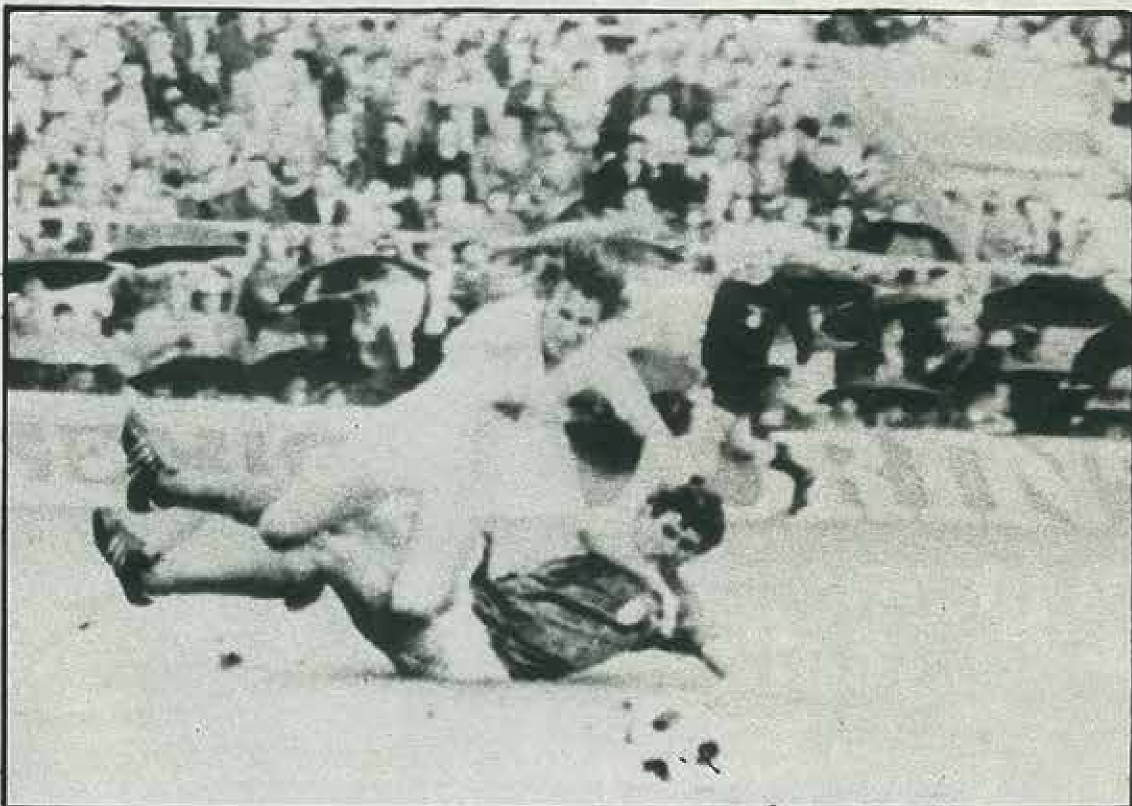
Triunfos normales del Bilbao, Las Palmas y Hércules sobre Sevilla, Real Sociedad y Valencia, respectivamente.

R. de V.

OVIEDO:
MUCHA LLUVIA Y NINGUN GOL



La lluvia puso en malas condiciones el Carlos Tartiere y quizá por ello no se lograron goles en el partido Oviedo-Real Madrid. Aquí vemos un cabezazo de Pirri, que detendría el meta ovetense.



Choque de Vicente y Macanás, con caída de los dos al suelo.

as color SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

AÑO V - NUM. 226
16 de septiembre de 1975
Precio del ejemplar: 20 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director: Luis G. de Linares
Subdirector: Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.
Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.
DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:
SEMESTRE: 520 ptas.
AÑO: 1.040 ptas.
NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES



Roberto Martínez remata de cabeza, pero sin consecuencias en el marcador.



Pugna del defensa madridista Sol y el ovetense Alarcón.



Camacho logra cortar un avance de la delantera del Oviedo.



Pirri ha conseguido dejar atrás, en el suelo, a un contrario y avanza hacia la meta rival.

PARECE QUE OBLITAS SE "ARRUGO"

CERRADA y tirada nuestra página 10, en la que figura un reportaje con el peruano Oblitas, nos llega la noticia de que ha pedido la rescisión de su contrato al Elche y el Club se lo ha concedido. El jugador, en la entrevista, dice que el fútbol español es muy duro, pero que no se va a «arrugar». Todo hace creer que sí, que se ha «arrugado», aunque haya puesto la excusa de que no puede soportar la temperatura de la ciudad levantina.

EL ESPAÑOL, LIDER

PRIMERA DIVISION

RESULTADOS DE LA JORNADA

Ath. de Bilbao, 4; Sevilla, 1.
Barcelona, 3; Salamanca, 1.
Granada, 3; Elche, 2.
At. de Madrid, 2; Gijón, 2.
Santander, 4; Zaragoza, 1.
Oviedo, 0; Real Madrid, 0.
Hércules, 2; Valencia, 0.
Betis, 1; Español, 2.
Las Palmas, 2; Real Sociedad, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
ESPAÑOL	2	2	0	0	5	2	4+ 2
Barcelona	2	2	0	0	6	3	4+ 2
R. Madrid	2	1	1	0	2	0	3+ 1
Granada	2	1	1	0	3	2	3+ 1
At. Bilbao	2	1	0	1	5	3	2
R. Santander	2	1	0	1	4	3	2
Hércules	2	1	0	1	3	3	2
Valencia	2	1	0	1	2	2	2
R. Sociedad ..	2	1	0	1	4	4	2
S. Gijón	2	0	2	0	2	2	2
Sevilla	2	1	0	1	4	4	2
Salamanca ...	2	1	0	1	3	4	2
Zaragoza	2	1	0	1	3	5	2
Las Palmas ...	2	1	0	1	2	4	2
At. Madrid ...	2	0	1	1	3	4	1— 1
Oviedo	2	0	1	1	0	2	1— 1
Elche	2	0	0	2	4	6	0— 2
Betis	2	0	0	2	3	5	0— 2

SEGUNDA DIVISION

Osasuna, 4; Huelva, 1.
Barcelona At., 1; Celta, 1.
Castellón, 1; Burgos, 0.
Cádiz, 2; Tenerife, 2.
Málaga, 2; Córdoba, 2.
Ensidesa, 2; Tarragona, 1.
Murcia, 1; Tarrasa, 2.
Valladolid, 2; Alavés, 0.
Calvo Sotelo, 2; San Andrés, 0.
Coruña, 1; Rayo Vallecano, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
CASTELLON	2	1	1	0	1	0	3+ 1
Celta	2	1	1	0	3	1	3+ 1
Ensidesa	2	1	1	0	3	2	3+ 1
Córdoba	2	1	1	0	3	2	3+ 1
Tarrasa	2	1	1	0	3	2	3+ 1
Valladolid	2	1	0	1	2	1	2
Calvo Sotelo .	2	1	0	1	3	2	2
Osasuna	2	1	0	1	4	3	2
Coruña	2	1	0	1	1	1	2
R. Vallecano .	2	1	0	1	2	2	2
Tenerife	2	0	2	0	2	2	2
Tarragona	2	1	0	1	2	2	2
Barcelona At.	2	0	2	0	2	2	2
San Andrés ..	2	1	0	1	1	2	2
Huelva	2	1	0	1	2	4	2
Murcia	2	0	1	1	2	3	1— 1
Cádiz	2	0	1	1	2	3	1— 1
Málaga	2	0	1	1	2	3	1— 1
Burgos	2	0	1	1	1	2	1— 1
Alavés	2	0	1	1	1	3	1— 1

El Spórting de Gijón enjugó su



Sorpresa en el Manzanares, máxime cuando los propietarios del terreno llevaban dos goles de ventaja. Pero el Gijón empató y a costa de los rojiblancos enjugó el negativo que le había encajado el Granada. En la fotografía, el primer gol del Atlético de Madrid.



Esta fue la jugada más conflictiva del partido. José Manuel rechazó un remate rojiblanco, con Castro ya batido, salvando un gol seguro. El público pidió penalty, por considerar que el capitán asturiano había dado al esférico con la mano.

El segundo tanto del equipo madrileño lo marcó Gárate, al rematar de cabeza, lanzándose en plancha, un gran centro de Adelardo, momento que recoge la imagen.

negativo en el Manzanares



Ayala, en una veloz carrera, trata de iniciar un avance. José Manuel, por su parte, le sale al paso para desbaratar su acción.



Castro bloca un balón por alto, que intentaba rematar Ayala, mientras Banea y Killer permanecen atentos a la jugada.



El portero gijonés se adelanta a la acción de Gárate y detiene sin problemas un balón, al que no llega el «nueve» rojiblanco.



Nueva intervención de Gárate. En esta jugada, todavía en el primer tiempo, falla una gran ocasión, al enviar el balón fuera cuando estaba solo ante Castro.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.

UNA MALA NOCHE LA TIENE CUALQUIERA

Tras marcar Gárate el segundo gol del Atlético, Baena muestra su alegría, mientras Castro aparece caído en el suelo.



En los toros se dice que una mala tarde la tiene cualquiera. En esta ocasión tenemos que cambiar tarde por noche y quien la tuvo mala fue el Atlético, a quien, por otra parte, faltaban calificados jugadores, como Heredia, Reina, «Panadero» Díaz y los refuerzos brasileños de Pereira y Leivinha. En la fotografía, Melo y Churruca se disputan un balón.



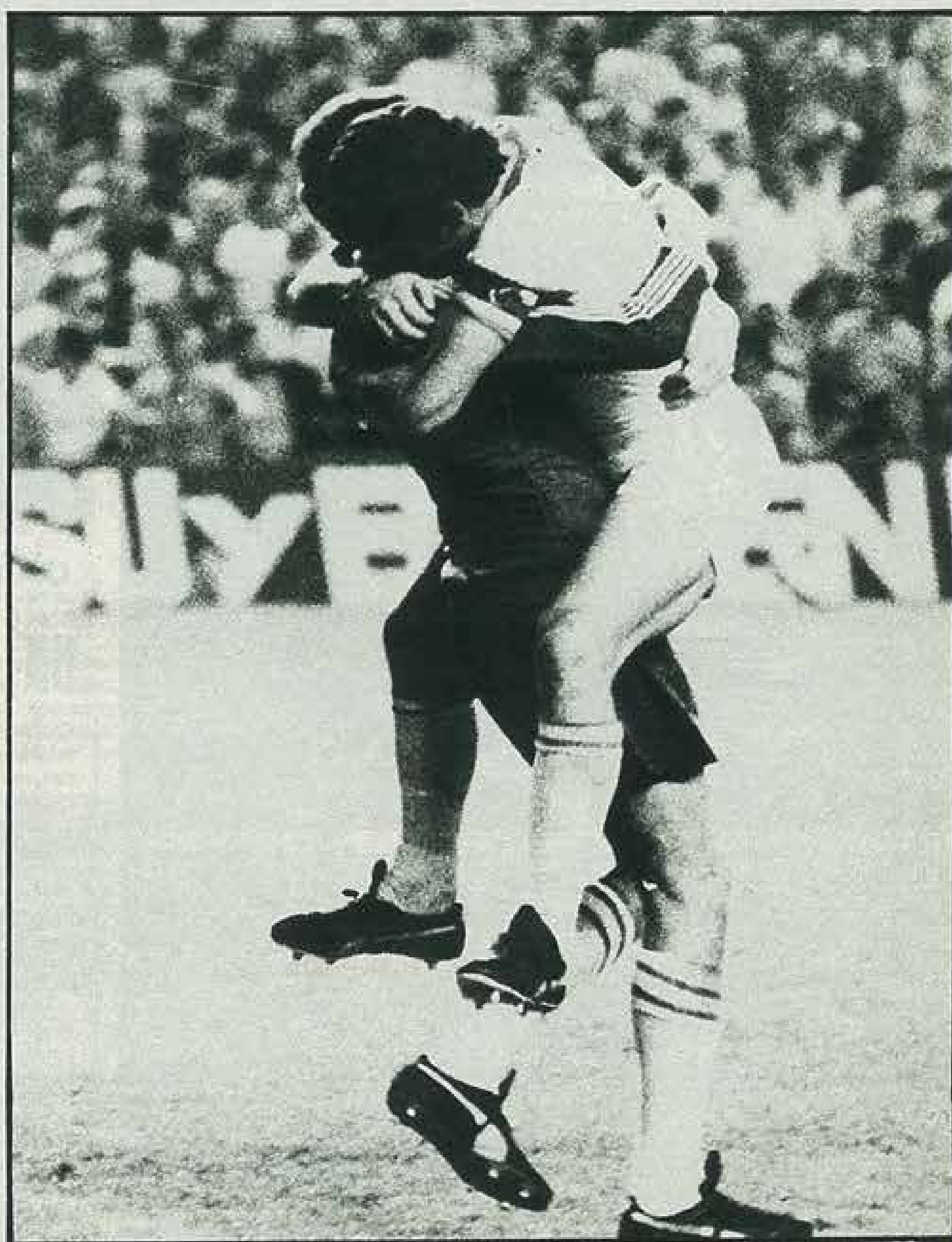
Castro, con el balón en la mano, José Manuel y Baena, tres gestos bien diferentes.



Leal es trabado desde el suelo por un contrario, cuando el jugador atlético había burlado ya su entrada.



Ayala inicia una internada, perseguido por dos contrarios.



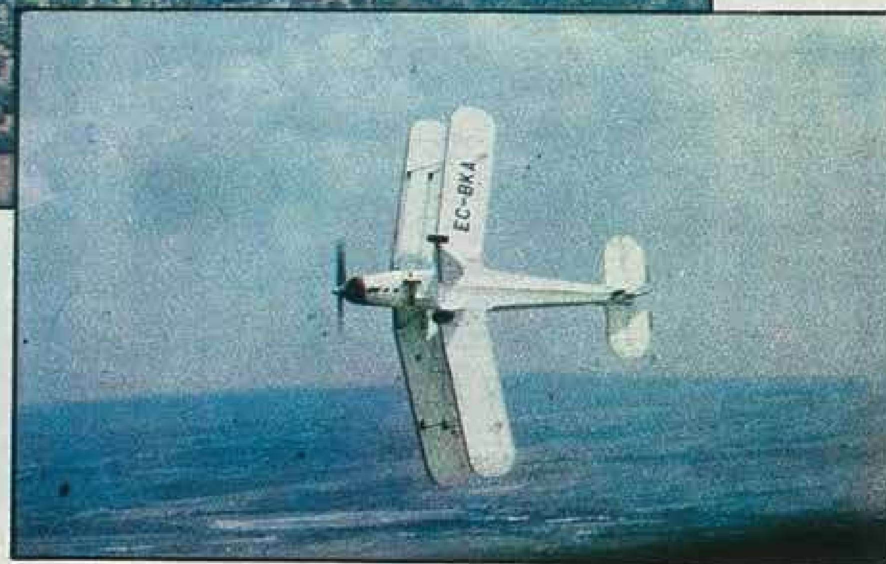


Castro detiene tranquilamente el balón, adelantándose a la acción de Baena.

Castro y José Manuel se abrazan efusivamente al finalizar el partido. La euforia de los gijoneses era lógica, tras conseguir un importante punto.—Fotos Gabriel.







CARLOS ALOS TREPAT

UN ICARO MODERNO CON ALAS VIEJAS

SIEMPRE está volando. Lo hace tan bien; con tanto primor que, a veces, se suspende entre sus amigas las nubes, a las que sus acrobáticos movimientos les son familiares. En ocasiones son su Oriente, su guía; son su referencia. Este Icaro moderno es joven. Es elegante y de esto también hace gala cuando vuela; cuando el eje de su hélice evoluciona en todas las direcciones imaginables que existen en ese infinito atómico del éter.

Le resulta tan natural estar en el aire como a cualquier humano aspirarlo. Vive de él porque es piloto; lo ama y se entrega a su deporte favorito: la acrobacia aérea, aunque tenga las alas casi cortadas. Usa para su deleite un viejo biplano de escuela, pintado con gusto muy deportivo, quizá con la ilusión de que fuera una «Pitts».

Este es Carlos Alós Trepat, piloto de líneas aéreas como profesión y miembro del equipo acrobático por vocación. Ahora, alejado de los «Akrostar», se divierte y embelesa a los demás allí donde le llaman; allí donde hay una pista para que la vieja «Bücker» tome tierra y vuelva a despegar, exhibiendo una completa gama de «loopings», «tonnols» o invertidos y demás figuras comprendidas en esa aerocriptografía que un día descubrió otro «as» de la aviación: José Luis Aresti, para dar brillo a la acrobacia española que, ahora, tiene las alas rotas. Que tiene unos aviones pegados a tierra, sin aviadores para volarlos, porque los que se encuentran en disposición de hacerlo, los mosqueteros del aire como Carretero, Gil de Montes, Alós y quizá algún otro, tienen que correr el riesgo de «pegarse unas viejas alas», como Icaro, para elevarse sobre los campos españoles.

Son hombres que, como Alós, mantienen el fuego de la pasión y la entrega ilusionado. Son una juventud sin alas, o con alas viejas.

DENTRO DE UNOS DIAS SERA INGENIERO TECNICO

PEDRO MARIA ARTOLA SE DESPERTO EN BARCELONA

«ESTOY SORPRENDIDO» «NO TENGO POR COSTUMBRE ESTA EUFORIA» «SERA DIFICIL QUITARLE EL PUESTO A MORA O SADURNI» «LA CIMA MAS ALTA PARA MI ERA JUGAR EN UN CLUB "GRANDE", COMO EL BARCELONA»



LOS fogonazos de los flashes. La curiosidad de los transeúntes. La nube impresionante de reporteros, con bolígrafo en ristre. Preguntas y más preguntas.

Tal es así que, vuelta al hotel donde se hospeda el flamante fichaje azulgrana nos comentaría:

—Estoy sorprendido ¿sabe? Nunca me había ocurrido esto. De tanta gente rodeándome. Tantos periodistas llamándome.

—¿Asustado?

—No no. Sorprendido. No estoy acostumbrado a esta euforia. A esta corriente eléctrica como si de una «estrella» de Hollywood se tratara.

Pedro María Artola intentaba descansar. Pero era materialmente imposible. El teléfono no dejaba de llamar. Y el aluvión informativo. «¿Qué vas a ganar?» «¿Creías que ibas al Barcelona...?» Y un río de preguntas. Era algo insólito para él.

—Ahora comienzo a entender a las figuras mundialmente conocidas...

Sus frases se apagan como sus ojos en la noche, después de un trajinar continuo. Del club a una radio, de ahí al campo, al médico, a la televisión...

—No estoy acostumbrado a esta euforia...

—¿Qué deja en San Sebastián?

—A grandes amigos... Los de la Real Sociedad, que son personas extraordinarias... A mi familia... Mis padres...

—¿Y cuáles son sus pretensiones?

—Mi vida actual es el fútbol. Y lo lógico es que la cima más alta para mí era jugar en un club «grande». Como el Barcelona. Y mejorar económicamente.

—Se habla de dos millones y medio de pesetas de ficha...

—No sé. Diga que he mejorado.

Quizá José Angel Iribar tenga la culpa. O quizá, no. Pero todos los clubs que necesitan porteros siempre ponen sus miradas hacia el norte. Hacia los guardametas vascos.

—¿Por qué, Artola, los vascos tienen fama de ser grandes porteros?

—No sé. Aunque tengo entendido que soy el primer guardameta vasco que es fichado por el Barcelona en toda su historia. Quizá sea porque nosotros jugamos mucho en la playa. Yo me hice, futbolísticamente hablando, en la playa de la Concha de San Sebastián. O por la práctica de la pelota vasca.

Pedro María está casado. Y tiene una niña. «María, se llama». Nos intrigó que no le pusiera un nombre vasco. «No, no —bisbiseó— simplemente María...».

—¿Cómo le ha tratado, hasta el momento, el fútbol?

—He tenido momentos amargos y también felices. A nadie le gusta ser suplente. Y yo lo fui varios años.

—¿Qué tal Urriticoechea?

—Un gran portero. Y como persona, excelente.

—No usa, muy a menudo los guantes, ¿por qué?

—Mire, depende del tiempo. Del campo. Si está húmedo, me los pongo. En terreno seco, no son necesarios.

—En Atocha los usaba casi siempre...

—No, no. El terreno de la Real Sociedad es uno de los mejores de España.

No tiene hobbies. Aunque le agrada el cine y la televisión. Tiene fama de ser hogareño. Le gusta estar con la familia. Es algo tímido. Pronto se licenciará como ingeniero técnico.

—Voy a pedir permiso a mi nuevo club para ir a San Sebastián para dar el examen final de mi carrera.

—¿Cuándo?

—Dentro de unos días.

—¿Cómo debe ser un buen guardameta?

—No sé exactamente. Pero una de las cosas más importantes es que sea ágil y que tenga buenos reflejos. Y también...

—¿Ser un felino?

—... Además de eso, tener una dosis de suerte.

Tuvo una sola lesión. Hace un mes, aproximadamente. Un esguince de tobillo. En la pierna izquierda. Pero ya está olvidada.

—¿Es supersticioso?

—No mucho.

—¿Usa el mismo jersey siempre?

—El mismo. Y me ha dado suerte.

—¿Qué color?

—Verde. Lo trajeron el año pasado al club y desde ese momento no lo he dejado ni a sol ni a sombra.

—¿Titular, ya, del Barcelona?

—No. Creo que será difícil. Tendré que ganarme el puesto. Mora y Sadurní son buenos porteros.

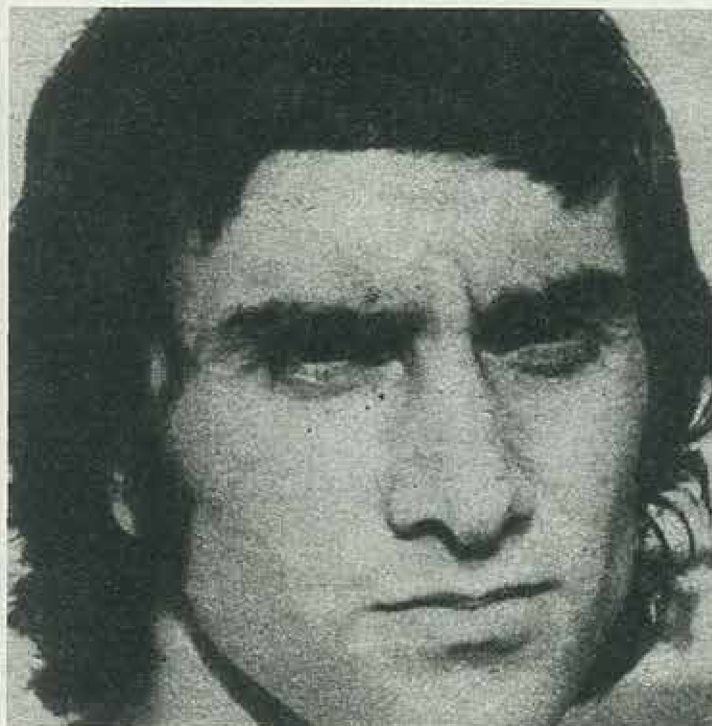
No había hablado aún con el entrenador alemán, Hennes Weisweiller. Y de su nuevo equipo habla maravillas. Al igual que de la Real Sociedad de San Sebastián.

Enrique PIERI





Ese balón, con efecto, será suyo.



VEINTICUATRO AÑOS, INTERNACIONAL INDISCUTIBLE... Y AMBICIOSO

JUAN CARLOS OBLITAS

LA «JOYA» PERUANA DEL ELCHE

- **«ME HA SORPRENDIDO LA DUREZA DEL FUTBOL ESPAÑOL»**
- **«PERO ESO NO ME VA A "ARRUGAR"; HE VENIDO A TRIUNFAR Y LO CONSEGUIRE»**
- **«CON SOTIL, CUBILLAS Y PERCY ROJAS, PERU PODRIA PLANTAR CARA A BRASIL EN SEMIFINALES DE LA COPA DE AMERICA»**

DE los treinta y cuatro jugadores incorporados este año al fútbol español, uno de ellos despertó curiosidad y extrañeza por cuanto su fichaje estuvo en el alero mucho más de lo que su desconocido nombre para el aficionado español hacía presumir. El muchacho se llama Juan Carlos Oblitas Grama y es peruano. Tiene veinticuatro años, es padre de dos hijos y, por unas u otras causas, en ciertos momentos se pensó que el Universitario de Lima no podría traspasarlo a España a la vista de las últimas decisiones adoptadas por el I. N. R. E. P. (Instituto Nacional de Deportes, Recreo y Educación Peruano), que pocos días más tarde de fijarse, prácticamente de hecho, la transferencia del jugador al Elche, anunciaba que desde ese momento los pases de jugadores peruanos al extranjero habrían de fijarse de acuerdo a unas nuevas normas: el 50 por 100 para el jugador, y dos partes exactamente iguales para el club y el Instituto. La medida parece que está orientada de tal modo que los equipos extranjeros tengan más difícil desde ahora la compra de jugadores peruanos, toda vez que los clubs habrán de pensárselo muy mucho, sabiendo que ellos sólo van a recibir un cuarto del traspaso, mientras las otras partes vuelan de las arcas del club. «Ahora va a ser mucho más serio emigrar y eso que los equipos de mi tierra están pasando sus buenos apuros económicos.»

El traspaso de Juan Carlos Oblitas ha sido uno de los más trabajados del año futbolístico hispano, pese a que el inca todavía no es demasiado conocido por estas tierras. Las gestiones se empezaron hace un par de meses, pero costó llevarlas a los caminos rectos. Los compromisarios de la selección peruana en la Copa de América de Naciones, los compromisos de la «U» y el asunto del Instituto pusieron unas trabas que el hoy ilicitano sólo pudo superar a pocos días del comienzo de la Liga y después de haber permanecido antes cuatro días en Elche. Cuatro días que le sirvieron para conocer el ambiente del equipo verdiblanco y para pulsar el de una ciudad que vive pendiente del fútbol... y de lo que a partir de ahora consiga este extremo moreno y vivaracho, que según los aficionados peruanos está en la línea de los grandes jugadores del país. Una nación que, por cierto, además de incorporar al ya jugador ilicitano, piensa recuperar muchos de sus efectivos europeos para su próximo compromiso continental con la selección brasileña. «Quieren llevarse a "Cholo" Sotil, a Teófilo Cubillas, a Percy Rojas. Con ellos, Perú podría hacerles frente a los brasileños.» En ese equipo estará también Juan Carlos Oblitas. Y aun Chumpitaz y «Cachito» Ramírez, dos de los jugadores más famosos del Perú y a un paso de ser transferidos al fútbol mejicano. «Chumpitaz sigue siendo el mejor. Y Ramírez es un gran jugador.» Oblitas ha vestido los colores del Elche. Y ha apuntado grandes detalles, detalles de ese futbolista de calidad que los aficionados ilicitanos esperan ver pronto y que todavía no han paladeado en las pocas actuaciones de Juan Carlos en el fútbol español.

—¿Espera cuajar?

—Pronto, sí.

—¿Qué cree que tiene a su favor?

—Bueno, yo era un jugador más o menos importante en Perú. Y pienso que si lo fui allí, también podría serlo en España.

—¿Extremo?

—Sí; me gusta estar en la banda.

—Pero ahí hay pocos metros para jugar...

—Hay pocos metros, en efecto. Pero con un poco de habilidad se puede evitar el apremio de espacio.

—¿Oblitas es hábil?

—Yo creo que me defiendo. Tengo buen regate y me gusta irme hacia adelante.

—Hay quien asegura que peca de individualismo...

—No. Pero lo que ocurre es que a veces el jugador ha de parar el balón. No es cuestión de dar un par de regates de más o de menos. Simplemente, uno no puede jugar a ciegas. Y entonces te dicen bien que resultas lento, bien que tratas de hacerlo todo.

El peruano debutó contra el Barcelona y esa noche los azulgranas brindaron un recital en Altabix. Juan Carlos está todavía sorprendido por el caudal de juego de los catalanes. «Fueron una máquina de hacer fútbol. Y el "Cholo" está como en sus mejores días de Perú.»

—¿Qué piensa que le sobra al fútbol español, Oblitas?

—Dureza.

—¿Ya la ha notado?

—El primer día qué jugué mi «cosieron» patadas. Prácticamente no me dejaron tocar la bola sin que recibiera un golpe.

—¿Y eso le ha impresionado, eh?

—Desde luego. Sabía del fútbol español y de su velocidad, de la fuerza que exigen. Pero nunca pensó que a uno le «ficharan» el mismo día de su llegada.

—¿Y a pesar de eso...?

—Yo pienso que triunfaré. Hace tiempo que buscaba salir de Perú para mejorar económicamente. Pero había más. España es un imán para todos los jugadores sudamericanos. La «plata», el idioma, las gentes... Unas patadas de más no me van a «arrugar» ahora.

Eso dice Juan Carlos Oblitas, el nuevo extremo diestro ilicitano, un hombre con porvenir si esboza lo que era antes de llegar.

B. M.

EN LA HORA DE SU ADIOS

as color

FUENTE cuenta su vida



«EN MI SEGUNDO AÑO COMO AMATEUR UN MEDICO ME DIJO QUE NO PODIA SEGUIR PRACTICANDO EL CICLISMO»

CAPITULO IV

Escribe: SIMON RUFO

Tras sus victorias en la Montaña del Giro y las dos etapas del Tour —Luchon y Superbagneres—, en 1971 se inició la proyección internacional de un Fuente que rondó grandes victorias fuera de España

¿Había llegado, con el año 70, la hora de ganar el primer dinero? ¿Iba, por fin, a poder vivir del ciclismo al convertirse en profesional? Desgraciadamente no. El primer dinero estaba todavía lejos. Pero no le importaba. Fuente lo que buscaba, por encima de todo, era la oportunidad y la oportunidad ya la tenía.

Para el aficionado al ciclismo, los motivos por los que Fuente estaba lejos de ganarse de verdad la vida con el ciclismo son conocidos: el Karpy —segunda escuadra en antigüedad entre cuantas existían entonces en España integradas por corredores profesionales—, vivero de corredores, gracias a San Emeterio, «era diferente». El Grupo Deportivo de Amurrio no costeaba el material de sus corredores —eran los propios corredores quienes tenían que aportar su bicicleta y cargar con los gastos derivados de los pinchazos y averías— y no tenían asignado a ninguno de los hombres de su plantilla un sueldo fijo mensual. Prefería considerar a sus profesionales como ciclistas-taxi; esto es, les estipulaban un precio por kilómetro que recorrían en carretera y la paga se reducía a una simple multiplicación.

Si un corredor tenía la desgracia de sufrir una caída y se veía obligado a permanecer inactivo durante un mes, el lector comprenderá cuál era el panorama.

Pero «Tarangu», como se ha dicho, aceptó las condiciones.

—Se trataba de medirme con los profesionales en pequeñas y en grandes carreras. Tenía que pasar por el aro. No me quedaba otra solución. Mi secreta intención era brillar donde se notara.

A pesar de ser ingrato, había que aceptar que le pagasen a dos pesetas el kilómetro soportando un «status» que puede resumirse así: Fuente empezó a correr con el Karpy casi exclusivamente por la comida. El dinero se le iba en material y en gastos extras. Por tanto, José Manuel seguía estando como cuando compró su primera bicicleta de competición a un amigo de Cerdeño. «Me costó 3.500 pesetas. Le pagué en mano 1.500 y las otras 2.000, a plazos. Tardé más de un año en terminar de pagársela. ¡Qué asco!», o como cuando se compró la segunda, una máquina roja, por 6.500 pesetas a otro amigo al que llamaban «Riviere». Y también tuvo que recurrir a los plazos. «Le di de entrada 4.000 pesetas y el resto como pude».

En definitiva, Fuente se tomó más en serio que nunca su preparación con vistas a la temporada 70. Su invierno fue más sacrificado, más riguroso, más estricto en todos los sentidos. Hasta entonces se desentendió siempre de los regímenes de comida. No es que pudiera permitirse demasiados lujos, pero siempre había tenido a su alcance la posibilidad de evitar las comidas más dañinas para el corredor: Las que hacen rabajar en firme al hígado, las que desdoblan con dificultad las grasas, las que, por fuertes, someten a las glándulas hepáticas a esfuerzos descomunales, más no lo había hecho.

—A mí jamás me gustaron los menús de los corredores. Nunca los pude soportar. Estaba acostumbrado a las fabes, a lo que mi madre cocinaba en casa y lo cierto es que ese tipo de comida, vigorosa y grasienta, era la que más me prestaba. Odiaba los pasteles de arroz, y la carne de membrillo, y los frutos secos... Ahora comprendo que esa fue la razón de la mayoría de las «pájaras» que agarré durante mucho tiempo. Yo he sido el corredor que más desfallecimientos he tenido a lo largo de toda la vida. Mis «pajarrones» eran famosos ya desde los tiempos de juvenil. Como no me apetecía la comida, no comía, y cuando quería darme cuenta estaba «groggy». En un par de kilómetros me desinflaba como un globo, ya no era posible volver a remontar el vuelo. De todas formas, y sin querer quitar importancia ahora al detalle de la comida, la verdad es que me ocurrían estas cosas por atacar, por dar la cara, por escaparme a las primeras de cambio; nunca cogí una «pájara» por ir a rueda, por mantenerme quieto en el pelotón, por someterme al ritmo que se imponía en la carrera. No fue nunca el mío el caso de otros muchos, que se quedaban sin fuerzas tan sólo de ir a la cola del pelotón...

«Tarangu» se hizo el firme propósito de enderezar su ritmo de vida en todos los detalles —decisivos, desde luego— con vistas a su debut como profesional.

Sin embargo, la costumbre que no pudo desterrar fue la de fumar. Fue desde chaval fumador. Los cuatro o cinco pitillos diarios de tabaco rubio no había quién se los quitase. En algunas ocasiones, cuando se reunía con los amigos y la tertulia se animaba, llegaba hasta los veinte cigarros diarios. Y esta costumbre nunca se le fue. Tampoco puso mayor interés en prescindir de los pitillos. «Si no me fumo uno o dos pitillos después de comer, la comida no me cae bien, no me presta.»

En principio, esa es la verdad. San Emeterio encajó de mala gana que Fuente fumase. ¿Cuándo se ha visto que un ciclista tuviera siempre en la mesilla de la habitación del hotel una cajetilla a mano? En toda la historia del ciclismo un corredor se había permitido nada semejante. Anquetil, por ejemplo, era un gigantesco bebedor de champaña, un trasnochador y, a poco que se le animase un poco —y esto nunca falta— un juerguista de primera categoría. Lo asombroso, naturalmente, fue siempre que el normando se recuperase en sólo unas horas de descanso de los excesos de la noche anterior. Su hígado fue siempre una trituradora, pero... no había que pensar que el de «Tarangu» lo fuese también. O... ¿Es que acaso lo era? No, en absoluto, según el médico de la Federación Asturiana de Ciclismo, Fuente no... Pero será mejor escuchar al propio José Manuel:

—En mi segundo año de aficionado fui a la Federación a hacerme un reconocimiento médico, el primero de toda mi vida. El doctor..., mejor no digo



Dos veces han dicho los médicos a Fuente que su organismo no era apto para el ciclismo: la primera, cuando José Manuel se entrenó como amateur, y la segunda, esta de ahora. Entre una y otra, la apretada vida deportiva del asturiano



El «Tarangu» tuvo oportunidad de recrearse más de una vez con lo que la Prensa española y mundial dijo de sus actuaciones memorables. En esta ocasión quien echa un vistazo con él a la publicación es González Linares, el primer corredor que llamó desagradecido a Fuente en voz alta.



En sus primeros tiempos de profesional el sueldo no daba para mucho; más aún, se convirtió en corredor profesional por poco más que la comida. Luego vendrían las vacas gordas...

«SU PRIMER DIRECTOR, COMO PROFESIONAL, SAN EMETERIO, NO PUDO SUPRIMIR LA DEBILIDAD DE "TARANGU": EL TABACO»

su nombre, me tomó la tensión, me miró por rayos X, consultó mis pulsaciones y, al terminar el reconocimiento me plantó:

—¿Y si yo te dijera que no puedes volver a montar en bicicleta, que tienes que dejar el ciclismo?

Recuerdo perfectamente que le contesté:

—«¡Me moriría!»

Por lo visto al médico en cuestión le parecieron completamente anormales mis pulsaciones y hasta la presión arterial. Y es fácil imaginar lo que hice: me marché disparado y no he vuelto jamás.

Esta anécdota, silenciada durante años por José Manuel, pone de manifiesto el paralelismo entre la vida de Fuente y la de Bahamontes. Las semejanzas deportivas y humanas entre el toledano y el de Asturias, resaltadas ya por Fuente, cobran aquí una dimensión sorprendente: a Bahamontes también le dijo un médico, en sus primeros tiempos de corredor, que se olvidase del ciclismo, que su corazón no estaba capacitado para semejante deporte, para tanto esfuerzo.

Es posible que, tanto en el caso de Bahamontes como en el de Fuente, los médicos quedasen confundidos por una razón: porque ni el corazón del toledano ni el de José Manuel son, por así decir, «motores» de serie. Son motores de fuera de serie. El llamado «Aguila de Toledo» daba en reposo 44 pulsaciones, las mismas que Coppi, y realmente, que un corazón ralentice de forma tan sosegada no es común. Y aún tiene caracteres mucho más excepcionales el ritmo cardíaco del asturiano: su sístole y su diástole se producen, en completo reposo, ¡36 veces! por minuto.

Mas, a pesar de todo, su nuevo director no era partidario de restar ni un gramo de posibilidades a Fuente. Ni a él ni a ningún otro. «Las fuerzas —se lo he oído decir muchas veces— hay que guardarlas como oro en paño para cuando se necesitan.» Sin embargo, Julio San Emeterio nada pudo hacer por desarraigar la costumbre de «Tarangu».

Ese detalle forma parte del pintoresquismo de José Manuel Fuente Lavandera.

Sus altibajos de humor definen también su personalidad; lo mismo es un parlanchín, alegre y ocurrente, enérgico y acalorado, que se pasa un día entero sin pronunciar una palabra. En el Giro de Italia de 1972, por ejemplo, estuvo tres días sin cambiar prácticamente ni una palabra con sus compañeros. Le afectó profundamente el desenlace de la etapa de Bardonecchia.

Delante de mí, él y yo a solas dijo:

—Yo ya sé cuál será el final después de todo esto. Mi final será el manicomio.

Por supuesto, José Manuel pronunció estas palabras en el momento cumbre de su crisis, cuando sus nervios habían llegado a la tensión máxima, en el instante en que todo su ser parecía derrotado por los choques emocionales.

Hecho hasta aquí el boceto de su personalidad, habrá que regresar a su ingreso en Karpy. Con la escuadra de Amurrio debutó en el Gran Premio de Onil.

—«La verdad —recuerda su director— es que le faltaba distancia, no estaba en condiciones y lo pasó mal. Tan mal que prescindí de él en la Vuelta a Levante. Bien es cierto que luego cumplió toda la temporada cada vez mejor.

Desde su presentación como profesional hasta la primera victoria como tal pasó un largo trecho. Tuvo que esperar a la Vuelta a Asturias, y, más concretamente, a que la carrera llegase a Salar, donde José Manuel se apuntó la primera de sus victorias como profesional; la única hasta la Vuelta a Cataluña, en la cual dio en la diana por segunda y última vez en el año.»

—«Para él —insiste San Emeterio— fue una temporada de formación, de rodaje, de experiencia; un año que se podría considerar muy valioso para sus futuras aventuras, para sus futuros triunfos.»

Se cumplía entonces la XXV edición de la Ronda y para festejar las «bodas» de plata se instituyó un premio especial para los no profesionales, para los debutantes que mejor actuación tuvieran en el curso de la carrera. El mejor de todos ellos sería distinguido con un maillot listado: el maillot «tigre». Si el ingreso en el Karppy había sido la oportunidad, la Vuelta a España y ese maillot fueron su lanzamiento.

Al final de la XXV vuelta a España, Ocaña subía al podio como vencedor absoluto en Bilbao y «Tigre» Fuente concluía en el puesto 16 —un gran





La foto es todo un símbolo: por la carretera empinada en plena subida Fuente se va solo. Al fondo, incapaces de seguirle, dos hombres —los mejores de todo un pelotón— tienen que resignarse a verle marcharse solo.



Esta ha sido en los tres últimos años una imagen frecuente en las grandes competiciones ciclistas: en la montaña, en la gran montaña, Fuente, solo, en busca de la victoria.



Sin ninguna duda, los triunfos más espectaculares del asturiano de Limanes tuvieron por escenario Italia; sin embargo, antes de sorprender a propios y extraños en el Giro, «Tarangu» quemó muchas etapas

Quizá Fuente fue un mediocre estratega, un temperamental corredor para el que los postulados derivados de una equilibrada concepción táctica de las carreras no importó demasiado, pero, desde luego, su lucha por el triunfo fue innegable

PROFESIONAL POR CIEN MIL PESETAS AL AÑO

puesto—, a cinco minutos justos del conquense.

Por encima de todas sus actuaciones, la que más le valió, por lo que significó en su vida, fue la de la Vuelta a España, ya que, a raíz de ella, Dalmacio Langarica le preguntó sin previo aviso: «¿Te interesaría venir al Kas»? Fuente dijo que sí y cuando estuvo libre del contrato que le ataba al Karppy estampó su firma con el equipo decano del ciclismo español, entonces con trece años de historia a cuestas.

Por lo visto, uno de los que más influyó cerca del director de la Sociedad Deportiva vitoriana fue su paisano Vicente López Carril. Se conocían de toda la vida y había entre ellos una amistad profunda, y... como los amigos son para las ocasiones, Carril fue el primero en echar un cuarto a espadas por José Manuel. Después de ocho años de lucha, después de tres mil días de espera, su vida daba un giro de 180 grados. Al pasar a pertenecer al Kas, un equipo cargado de historia y estructurado a la manera clásica de lo que se entiende por «equipo ciclista», José Manuel —«Tarangu», «Tigre»— Fuente recibió por primera vez en su vida un sueldo como corredor. Para empezar, 10.000 pesetas al mes, una cifra que ni que decir tiene que a nuestro campeón le pareció un mundo, más que nada porque hasta entonces no había ganado una perra. Acababa de cumplir veinticuatro años.

Llegaba al equipo al tiempo que Perurena, Jesús Manzaneque, Pesarrodona y Jovellar, en la hora del relevo de Aurelio González y Antonio Gómez del Moral.

El año iba a estar cuajado de satisfacciones para él, pero lo cierto es que en España no consiguió ni una sola victoria.

En la Vuelta a España, concretamente, José Manuel volvió a pasarlo tan mal como el año anterior. Daba la impresión de que era una prueba que le venía grande, demasiado grande. A trancas y barrancas se mantenía todos los días en carrera.

En el Giro, su primera victoria resonante. En la décima etapa, Forte del Marmi-Sestola Pian del Falco, de 123 kilómetros, llegó el primero a la meta, con tres segundos de ventaja sobre su inmediato seguidor, Farisato, y con dieciocho, respecto a Erik Pettersson. En tres horas treinta y ocho minutos y dieciocho segundos, José Manuel había fraguado el primero de sus laureles fuera de España.

Persistió durante toda la carrera en las montañas y cuando el Giro cumplió su último viaje, Fuente se había proclamado, nada más y nada menos que «Rey de la Montaña». Sólo tres españoles habían conseguido el mismo galardón: Bahamontes, en 1965; Angelino Soler, en el 62, y Aurelio González, en el 67, en el Giro del Cincuentenario.

Con ese desenlace cobraba dimensión internacional la figura de Fuente y de alguna manera se vislumbraba su posibilidad —aparentemente remota—: que llegase a convertirse en un corredor de campanillas.

De la misma forma que en la Vuelta a España se había ganado un puesto en su equipo para el Giro, en Italia hizo méritos más que sobrados para ir a la Vuelta a Francia. ¿Era razonable contar con él para el Tour? Según todas las leyes de la lógica, no.

De no haber sido porque en la Vuelta a Francia 1971 se produjo la «explosión Ocaña», que atronó hasta los últimos confines de la Europa ciclista —¡y no digamos en España!—, las victorias de Fuente habrían tenido una repercusión grandiosa, pero coincidió la primera con la caída del conquense, cuando ya se había perfilado como ganador del Tour, delante de Merck, y el drama de Ocaña empañó su triunfo en Luchon.

Al día siguiente, bajo una lluvia constante que daba al 13 de julio tintes otoñales, José Manuel volvió a repetir su victoria del día anterior. Era una etapa corta, muy corta, de 19,6 kilómetros, de completa subida desde Luchón a Superbagneres, y Fuente volvió a sacar a relucir sus mejores dotes de escalador.

Su proyección mundial estaba consumada. Aún tenía que madurar. Todavía tenía que aprender secretos importantes del oficio, era preciso que terminara de «hacerse» como profesional; pero Fuente estaba ya en el camino al que sólo tienen acceso las figuras. Nadie habló aún de que era un escalador histórico. Nadie vislumbró todavía su futuro. Se tenía muy presente su pasado, su larga cronología de irregularidades, desfallecimientos y momentos triunfales; su línea zigzagueante, en una palabra, pero su definitiva ascensión era un hecho.



«Mis palabras en la asamblea general del club han creado una tremenda confusión»

BERNABEU: «Yo no dije que me iba»

EL madridismo —esa inmensa nube de aficionados y simpatizantes del club blanco— anda estos días un tanto confundido. Más bien preocupado. Todo comenzó cuando el pasado día 7 de septiembre una Agencia de Prensa transmitía, por teletipo, a todos sus abonados que Santiago Bernabéu estaba dispuesto, más bien decidido, a dejar su cargo cuando allá por el mes de septiembre del año próximo finalice su último mandato de cuatro años. Continuaba la información asegurando que el presidente blanco no se presentaría a las elecciones presidenciales del próximo año.

La noticia —de primera página— fue recogida por todos los medios de información (es decir, Prensa, Radio y Televisión) en sus ediciones del lunes e incluso del domingo por la noche. A partir de ese momento los teléfonos de nuestra Redacción comenzaron a sonar de forma casi continua preguntando detalles sobre la repentina decisión de Bernabéu y otros detalles relacionados con su cargo de máximo mandatario del Real Madrid.

El lunes la noticia comenzó a tener otros caracteres. Personas que estuvieron presentes en la asamblea madridista —acto en el cual el presidente anunció su decisión— comenzaron a asegurar que había existido un malentendido. Que Bernabéu no había dicho lo que se había publicado. Que el presidente no había asegurado en ningún momento que no se presentaría a las elecciones del próximo año.

Así las cosas, se imponía una entrevista con don Santiago. Una entrevista en la que el presidente confirmase la noticia o por el contrario la puntualizase. El mismo lunes me puse en contacto con don Santiago, que, por cierto, anda estos días un poco indispuesto, lo que no fue óbice para que accediera a contestar a todas aquellas preguntas que le formulé ni tampoco, por supuesto, para que no haya perdido su buen y conocido humor.

—Muchas gracias —comenzó don Santiago— por el comentario que hiciste el otro día sobre mí.

Se refería el presidente madridista al comentario biográfico que firmaba quien esto suscribe en el último número de AS COLOR, basado en la noticia de Agencia que en la tarde del domingo llegaba a nuestra Redacción indicando, como les decía anteriormente, la decisión de Bernabéu de no presentarse a las próximas elecciones presidenciales.

Pero vayamos a la entrevista. Al diálogo.

«NO INTERPRETARON BIEN MIS PALABRAS»

El lunes le pasó don Santiago prácticamente en casa. Leyendo los periódicos del día y también los del domingo, en los que venían las crónicas del Real Madrid-Rácing de Santander. Don Santiago es un gran lector de periódicos. Se lee todo y en especial aquello que atañe al club.

—Bueno —le digo—, ¿es verdad que se quiere marchar?

Da una chupada más a uno de sus famosos puros —hechos a mano para él— y dice:

—Mira: no interpretaron bien mis palabras, pero con esto no quiero que ahora alguien pueda pensar que no quiero marcharme o que lo dije y ahora me vuelvo atrás. Nada de eso.

Me pregunta si no me importa que me tutee. Y luego continúa:

—Ya sabes que vivo en Santo Pola. Y desde que me fui a vivir a Santa Pola vivo en dos sitios. Allí y aquí. Mi obligación, yo lo creo así, es decir, al club, a los aficionados, si es posible que yo continúe viviendo en dos sitios.

Un nuevo silencio. Una pequeña pausa para echar una ojeada al puro que poco a poco se va consumiendo y...

—Además —continúa—, tengo ochenta años. Y a esta edad creo que es lógico que se vaya pensando en mi sucesor. En sí el club, la sociedad, cree conveniente que a mis ochenta años siga en el puesto o no.

Después:

—Yo estoy muy agradecido al Real Madrid. A la afición. A Madrid. Tengo muchísimos amigos. Estoy a disposición de todos ellos. De lo que ellos quieran que haga.

—Entonces, don Santiago, digamos que usted, pese a sus ochenta años, está dispuesto a continuar al frente del club.

—Estoy, como siempre, a disposición del Real Madrid. De los aficionados. Estoy a disposición de lo que quieran que haga. Si creen que soy útil, pues sigo. Si piensan que ya no lo soy, pues nada.

De pronto se queda callado. Piensa unos instantes y rápidamente continúa de esta forma:

—Mira, Castañares; lo que no quiero es rectificar. Yo el domingo no hice otra cosa que pulsar la alarma. Que decirles mi situación y mi edad. Lo que no quiero ahora es rectificar, pues no faltará alguien que diga o piense que dije aquello para que ahora vengan los aficionados hasta mí y me digan no te vayas.

«SOY UNA CALAMIDAD»

Treinta y dos años largos lleva al frente del club. Siempre, como apuntaba en el pasado número, fue designado presidente por aclamación. Hace tres años fue reelegido presidente la última vez por un espacio de cuatro años.

—¿No?

—Sí. Y mira, por esto precisamente surgió todo.

Una chupada al habano.

—Como yo soy una calamidad y no me entero de estas cosas, hace unos días el gerente, Calderón, me recordó que me quedaba un año de mandato. Yo estaba convencido que terminaba este año. Y es que soy tan calamidad... Bueno, pues al recordarme Calderón que me quedaba aún un año de mandato, y teniendo en cuenta mi edad y situación, pensé que era conveniente dar la alarma sobre el futuro, pero...

—Diga...

—He leído una cosa horrible. Y lo





- «Sólo avisé a los compromisarios de que tengo ochenta años y hay que ir buscando un sucesor»
- «Sin embargo, no quiero deshacer la confusión que se ha creado para que nadie piense que lo que deseo es que digan: ¡no te vayas!»
- «La verdad es que, como siempre, si los socios lo desean continuaré a disposición del club»
- «Desde que me fui a Santa Pola vivo en dos sitios y mi obligación era comunicárselo a la entidad»

triste es que está hecho con buena fe. He leído el titular de un periódico que decía que me iba al finalizar mi contrato. ¡Qué cosas! Con esto hay quien pueda pensar que nosotros tenemos suculentos contratos. Que estamos aferrados al puesto por lo que cobramos. ¡Qué barbaridad!

—¿...?

—Mira: siempre estuve a disposición del Real Madrid. Como jugador, delegado y finalmente como presidente Sin más objetivo que el de ser útil y servir lo mejor posible al club.

Después...

—Pero si un día no me quieren, me voy. Si un día creen que ya no soy útil o no sirvo para este cargo, me voy.

—Supongamos que eso no sucede...

—No quiero, ya te lo decía, rectificar en nada para que no piensen que lo que no quiero es marcharme.

—Entonces...

—Simplemente te diré lo ya dicho anteriormente. Sigo estando, como siempre estuve, al servicio del Real Madrid.

Creo, pues, que la postura de Santiago Bernabéu es de lo más clara. El no dijo que no se presentará a las próximas elecciones. Advirtió, únicamente, que tiene ochenta años, que el próximo serán ochenta y uno. En una palabra, que no es eterno. Ahora bien, está dispuesto, una vez que finalice su actual mandato, a continuar al frente del club siempre y cuando, claro, que los compromisarios den su aprobación. Los compromisarios o los socios, que al fin y al cabo son los únicos y verdaderos dueños del club. En fin —y para finalizar el tema—, que Bernabéu continúa, pero avisa de que con tiempo y tranquilamente es preciso que los aficionados vayan pensando en ir sustituyéndole.

FUTBOL Y TACTICAS

Pero hablar con Bernabéu y no tocar el tema del fútbol sería ilógico. Ilógico porque una nueva temporada acaba de comenzar con nuevos aires y nuevas ilusiones y el Madrid, sobre todo tras sus últimos fichajes, parte como uno de los grandes favoritos, aunque, dicho sea de paso, al aficionado no le esté convenciendo demasiado —hasta ahora— este Real Madrid 75-76 aún doble campeón de la pasada temporada.

De ahí que antes de poner punto final al diálogo con el presidente blanco le preguntase su opinión sobre la temporada recién comenzada.

—Estoy —fueron sus palabras iniciales en este tema— muy contento.

Y continuó así:

—El público está muy bien.

—Pero no demasiado satisfecho con el juego desarrollado por su equipo...

—El otro día estuve leyendo las reseñas de los partidos que jugámos el año pasado. En todas se decía que se había jugado mal. Y al final fuimos campeones.

Antes de que le formule una nueva pregunta, continúa:

UN REPORTAJE DE ELOY S. CASTAÑARES

—Y es que, ¿sabes lo que pienso? ¿No? Pues yo pienso que el fútbol moderno, el fútbol que ahora vemos domingo tras domingo, no le hemos asimilado bien por culpa de las tácticas.

Y remacha:

—Ahora, por ejemplo, se ven cosas que antes eran verdaderas catástrofes y todo por culpa de las tácticas. Ahora todo el equipo sube, pero también baja. Son, claro, las tácticas, pero tácticas que aún no hemos asimilado bien y, por lo tanto, crean mucho confusionismo entre los aficionados. Tal vez no le falta razón.

Y punto final. No le quise preguntar por el desarrollo de la recién comenzada Liga, pues precisamente por este motivo ya habrá tiempo en las jornadas venideras, cuando el campeonato comience a ponerse al rojo vivo, de tocar el tema.

El de hoy, el que es actualidad en la última semana, era el de su continuación o renuncia al sillón presidencial. Y pienso que está suficientemente aclarado. Ahora sólo hace falta esperar los acontecimientos, que de producirse llegarían cuando Bernabéu finalice su actual mandato de cuatro años al frente del equipo. Aunque tal vez todo esté previsto. La organización es la organización.



Junto a su esposa y Miljanic.



MIL QUINIENTOS ASOCIADOS, CUATRO AÑOS DE VIDA Y UN LEMA:

«MEJORAR EL REAL»

DIEGUEZ: «NO SOY ENEMIGO DE BERNABEU, PERO SI DE LAS COSAS MAL HECHAS»

- «SOLO SE QUE HEMOS SIDO UNA ESPECIE DE REVULSIVO A UNA EPOCA ENDEBLE»
- «LOS ULTIMOS EXITOS DEL CLUB LLEGARON A PARTIR DE NUESTRA APARICION»
- «NO ESTAMOS EN LA OPOSICION, NO SOMOS DE OTRO BANDO NI COBRAMOS NADA POR PRACTICAR NUESTRO MADRIDISMO»
- «PERO TRATAMOS DE CREAR CONCIENCIA DE QUE NO TODO SE HIZO BIEN SIEMPRE»
- «AL PRINCIPIO TUVIMOS ROCES CON LOS DIRECTIVOS; ELLOS PENSABAN QUE PRETENDIAMOS SOCAVAR SUS BASES, DESTRUIRLES»
- «NO TENEMOS INTENCION DE OCUPAR LA PRESIDENCIA; SI NOS NECESITAN, AQUI ESTAMOS»

Por LUIS ARNAIZ

El domingo, día 7 de septiembre, los cimientos del madridismo se agrietaban con unas pocas palabras de Bernabeu, en las que el «presi» blanco casi solicitaba la búsqueda de un hombre para sustituirle. La petición conmocionó las esferas blancas, aun cuando todos sabían ya que don Santiago es un personaje de reacciones impensadas. ¿Sería verdad, esta vez, que el mandamás de los de Chamartín estaba pidiendo el relevo? ¿O era una nueva maniobra sentimental con la que añadir adictos a su causa? La tarde del domingo y el lunes corrieron entre rumores. La incredulidad se mascaba en el ambiente blanco. Apenas transcurridas unas pocas horas más salía un desmentido casi esperado desde Concha Espina. Bernabéu se explicaba ante unos escasos periodistas: «Se han tergiversado mis palabras; yo no quise dar eso a entender». ¿Era verdad? ¿O llamaron a rebato al presidente el resto de directivos madridistas para que remediara el entuerto? ¿Quién lo sabe?

—Yo, no.

La llamada Asociación de Amigos del Real Madrid no llega aún al medio centenar de meses de vida. Y en tan poco tiempo ya ha suscitado numerosas polémicas, en los que piensan que está formada para disgregar las filas del madridismo y en los que creen simplemente que no tiene ninguna finalidad directa ni positiva. El hecho es que no ha sido ni bien ni mal acogida salvo en aquellos que pertenecen a ella y en los que la ven como un enemigo a desbaratar. José María Diéguez, médico traumatólogo, es su presidente. Jose María Diéguez es madridista de hace muchos años, pero sus «fiscales» creen que su posición no está clara en absoluto y que no son claros, tampoco, los fines que persigue. ¿Cuáles son esos fines? ¿Qué busca realmente la Asociación de Amigos del Real Madrid? ¿Por qué esa animadversión de la presidencia madridista hacia sus representantes, a los que ignora?

—¿Cuántos socios son, doctor Diéguez?

—Unos mil quinientos.

—¿Y qué hace falta para ser miembro de la Asociación?

—Es necesario ser socio del Madrid y como es natural debe tenderse al bien del club y del equipo. No podemos admitir gentes que intenten socavar el pasado, el presente, el futuro o el prestigio de la entidad. El que quiera estar con nosotros ha de venir de buena fe. De otro modo no tendría cabida.

—¿En razón a qué nació su «grupo»?

—En razón a una mala época del Real.

—¿Cree que era necesario formarlo?

—Bueno... Desde nuestro particular punto de vista, sí. La Asociación y sus socios fueron captados hace unos tres años a raíz de una época endeble, que culminó en fracasos deportivos. Entonces dijimos que las cosas se estaban haciendo mal. El club estaba desangelado con el apartamiento de don Santiago en Santa Pola y no se fichaban jugadores o se fichaban hombres de escaso relieve. Aquello condujo al Madrid a una etapa mediocre, que tratamos de evitar, aduciendo los defectos que observábamos. Y mi gran pena hoy es no haber salido a la luz tres o cuatro años antes, porque quizá así hubiéramos podido evitar un bache deportivo al que no se debió llegar jamás.

—Entonces piensa que han servido de remedio, ¿no?

—Yo sólo sé que desde que hemos entrado en escena, el Real ha empezado a funcionar de nuevo. Desde el mismo momento de nuestra aparición volvieron a ganarse títulos, se compraron jugadores... Yo pienso, en efecto, que hemos sido una especie de revulsivo y es sintomático que los últimos éxitos del club hayan nacido en nuestra aparición, con nuestro salto a la palestra.

—El fin primordial de la Asociación es el bien del Madrid. ¿No habrá nada oculto, solapado?

—No.

—¿Sólo les guía la bondad?

—Somos un grupo de amigos reunidos para enmendar los posibles defectos que encontramos en el Madrid o simplemente para airearlos. Si hay cosas mal hechas las hacemos saber. Eso es todo.

—¿No es el doctor José María Diéguez un enemigo declarado de don Santiago Bernabéu?

—Esto no es una cuestión personal. Soy enemigo, eso sí, de las cosas mal hechas.

—¿Y cuál cree que es la razón de esas frases del presidente en la última Asamblea de compromisarios?

—Yo creo que Bernabeu no quiere marcharse. Y me parecería un error que lo hiciera. Si sigue seremos los primeros en aplaudirle..., pero censuraremos cualquier error que se produzca, porque para eso ha nacido la Asociación.

—¿No están en la oposición?

—No; no estamos en la oposición.



LOS HOMBRES

Una gran parte del madridismo —incluidos muchos de los directivos actuales— acusan a esta Asociación de «esquirolismo», de pretender dividir lo que nadie se había atrevido a poner en tela de juicio en la larga vida del Real. Emilio Riñón, vicepresidente; Antonio Rodríguez Sastre; Antonio Saiz Rebollo; Javier Parra y muchos otros constituyen la élite del grupo del doctor Diéguez y el centro neurálgico del madridismo nuevo, no del que podría llamarse tradicional, el apegado a los moldes clásicos.

—¿Qué pretenden esas figuras alineadas en el otro bando?

—Mire: aquí no hay otro bando. Y estos madridistas no necesitan nada ni cobran por practicar su madridismo. Ni han comprado ni van a vender nada con la excusa del escudo de Chamartín.

—Sin embargo, hay una cosa cierta: ustedes no representan a toda la masa social del club...

—En efecto.

—¿Y se creen en el derecho moral de poner en la picota lo que muchos aprueban por unanimidad manifiesta?

—Si nosotros tuviéramos a los sesenta mil socios blancos de nuestro lado no tendríamos que protestar. Entonces seríamos nosotros los que

decidiéramos. Y ése no es nuestro objetivo.

—¿No les gustaría el dominio del club?

—No pretendemos mandar. Lo único que nos guía es tratar de crear conciencia de que no todo se hace bien o de que no todo se hizo bien en determinado momento.

—Aunque sólo represente a una minoría, ¿eh?

—Represento a mil quinientos socios madridistas. Y tengo la obligación de manifestar o hacer saber sus quejas por determinadas gestiones. Me creo con cierto derecho a protestar, sí señor.

—¿Y eso no le ha causado problemas burocráticos con los actuales directivos en ninguna oportunidad?

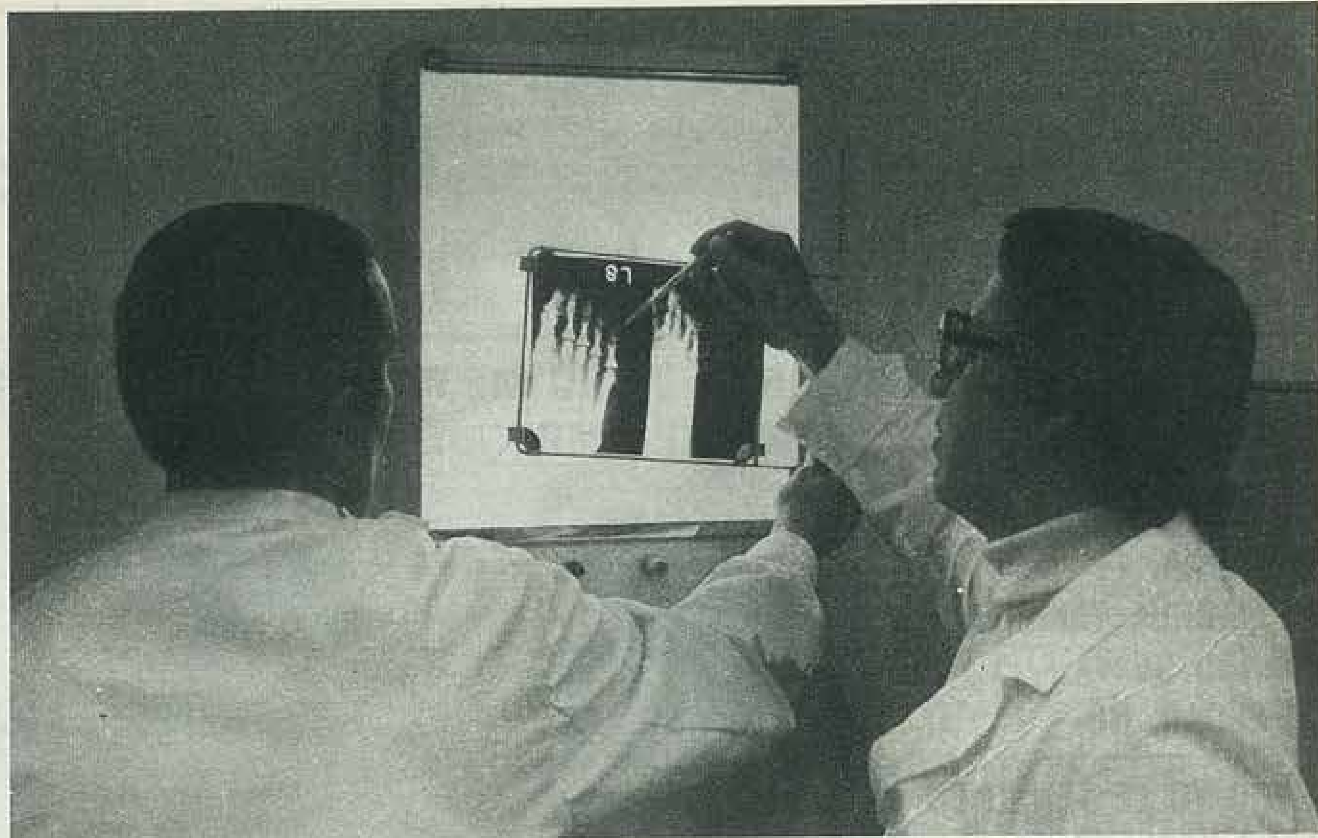
—En ninguna oportunidad. Yo, al menos, no tengo noticias de que en el Madrid se hayan puesto trabas manifiestas o disimuladas a ninguno de nuestros asociados.

—¿Cómo son sus relaciones con las «fuerzas vivas» del Madrid?

—Cordiales.

—¿Siempre?

—En algún momento hubo algo de tirantez. Ellos pensaban que queríamos socavar sus bases, destruirles y nada más lejos de nuestro ánimo. Luego al darse cuenta de que no pretendíamos dañar al club, sino todo lo contrario, los roces desaparecieron. Nosotros no hacemos nada que no sea madridismo del bueno, del que el club necesita para volver a ser lo grande que fue.



El médico, en funciones. El madridismo es su «hobby».

—Don Santiago le ignora, doctor Diéguez. Y eso parece demostrar que no entra en su círculo de «admisibles»...

—Si no me conoce es que se olvida que un día fuimos presentados. Y si insiste es que no ha querido saber de mí cuando la Asociación ha tratado de demostrar que no todo se hizo bien siempre.

—¿Qué cree que piensa el «presi» de usted?

—Supongo que deberá opinar que trato de usurparle algo.

—¿Y no es así?

—No.

—¿No le dirigen miras egoístas?

—No.

—Pero ser presidente del Madrid es importante, ¿eh?

—Lo es, lo es.

—Y «luce» lo suyo...

—En efecto.

—¿Niega su interés por el puesto, a pesar de eso?

—Yo no tengo ninguna intención de ocupar la presidencia del Madrid. Ahora bien, si nos necesitan, aquí estamos.

—¿De verdad piensa que el Madrid va a necesitarles algún día?

—Nosotros representamos una pequeña parte del club. Tan madridistas como los hombres de nuestra Asociación se podrán encontrar en situaciones de apuro; más madridistas, nunca.

—¿Desde cuándo es socio del Real, doctor?

—Desde el año mil novecientos cuarenta y uno.

—¿Le parece suficiente tiempo como para enjuiciar el trabajo de quienes llevan medio siglo directivo a cuestas?

—Censuro lo que está mal hecho y aplaudo lo que se ha hecho bien.

—¿No le ha dado la Asociación el granito de fama que le faltaba a un médico prestigioso, millonario...?

—No le entiendo.

—¿No es ahora mucho más conocido que cuando era solamente un gran traumatólogo?

—Vivo bien. De mi trabajo. Y a la medicina no le ha venido ni bien ni mal que sea presidente de la Asociación de Amigos del Real Madrid.

—¿No ha aumentado su clientela con esos madridistas?

—En absoluto.

—¿Y sus ingresos?

—Tampoco.

—¿Qué harían si Bernabéu, en efecto, acabara marchándose?

—Pues no lo sé, porque eso es hablar sobre una utopía aún. Me consta que el día que se vaya don Santiago saldrán madridistas a porrillo. Pero soy de los que piensan que debe seguir, porque salvo algunos baches, su gestión ha sido digna de envidiar y de querer repetir por el que un día acceda al puesto.

—Doctor Diéguez: desde que usted es «presidente» se le han abierto las puertas de la fama. ¿No le basta?

—Ni me basta ni presumo. Este es mi «hobby». Cuando empecé con ello sabía que despertaría incomprensiones. Pero ahora como antes sigo marcado por la idea de mejorar al Madrid en lo que nosotros podamos hacer por el club.

—Creo yo que la presidencia sigue estando entre sus objetivos. ¿Por qué lo disimula?

—No disimulo, Arnáiz. Si un día pudiera hacer algo por el Madrid lo haría sin vacilar.

—Se parece al «buen samaritano»...

—No lo soy. Y si advirtiera que alguien podría hacerlo mejor, le dejaría el camino libre.

—¿Qué es usted, señor Diéguez?

—Un madridista de los auténticos.

—¿Nada más?

—Y un hombre de buena voluntad que ama a las personas, por su condición de médico y porque es mi manera de actuar. Me gusta tener amigos y puedo vanagloriarme de no tener enemigos, que es muy importante.

—¿Ni en la persona de don Santiago?

—Siempre le he alabado personalmente. No debe tener quejas.

La Asociación de Amigos del Real Madrid sigue viviendo. Y supongo yo que se habrá avivado con las declaraciones del presidente. Hoy por hoy son los únicos miembros de la masa social blanca que se atreven a criticar. Y eso supone algo.

¿Qué pensará Bernabéu de ellos en sus horas de quietud?

José María Diéguez, médico traumatólogo y calificado por la línea directiva blanca como en la «oposición».



EL MAS FOGOSO DE LOS CENSORES MADRIDISTAS

FELIX FERNANDEZ: «BERNABEU ES GENIAL, PERO TAMBIEN UN DICTADOR»

«LE HE DICHO A SANTIAGO QUE NO ME PRESENTARE A LA PRESIDENCIA MIENTRAS EL VIVA, PERO SE "MOSQUEA" DEMASIADO»

«CUANDO EL PRESIDENTE FUNCIONA, EL MADRID, TAMBIEN; CUANDO SE VA A PESCAR, NO»

«PERO YO LE TENGO UN GRAN RESPETO PORQUE ES HONRADO A CARTA CABAL. AHI ME JUEGO LA VIDA»

«HAY COSAS QUE ME ATERRAN EN EL REAL, Y ES HORA DE ABRIRSE A LOS SOCIOS»



DE los madridistas del otro lado, un hombre muy significado, una figura popular que nunca tuvo pelos en la lengua. ¿Madridista? ¡Como el que más! Y crítico especializado también. Félix Fernández se llama el hombre. Es blanco de pro desde hace más de cincuenta años. «A los ocho me hice socio. Luego, después de la guerra, me dieron de baja porque no pude pagar la cuota. Cuando recobré mi sitio entre los socios adquirí otro número. Creo que debo andar por el mil ochocientos más o menos». A Félix Fernández le tienen miedo algunos dirigentes. La valentía, o su valentía, es la razón de una bandera que él no ha querido arriar nunca. Eso le ha ganado enemigos en las filas de los de Chamartín. Y eso le ha ganado, también, admiradores, porque protestar tanto y tan claro cuando nadie se ha atrevido a respirar, supone casi una heroicidad. ¿Es acaso un fenómeno social Félix Fernández? Ninguno llegó jamás a sus censuras, censuras que le han costado la animosidad de muchos. ¿Por qué sigue en su postura? ¿Es realmente un mártir que sólo trata de darle lo mejor a su Madrid?

—Usted también está en la oposición, ¿no?

—Yo estoy en todo lo que haya que estar.

—¿Y eso qué quiere decir?

—Pues quiere decir que no soy oposición neta. Ahora bien, lo que haya que hacer por mejorar al Madrid, pues bien, adelante.

Félix Fernández es un hombre abierto. ¿Demasiado? Para muchos sí. Para otros, su figura no es otra cosa que la de un «desheredado» de los mandos, lo que le ha llevado precisamente a plantar cara.

—¿Es o no es así?

—Desde luego que no.

—Usted ha criticado duramente las instituciones...

—Cuando creí que debía hacerlo.

—¿Ahora, por ejemplo?

—Ahora las cosas no van tan mal.

—¿No?

—A mí me parece que no. Pero la Prensa es alarmista.

—¿Qué me dice de antes?

—Eso es otra cosa. Con Muñoz se pecó de abandono. En su época, vamos. Hoy aún no es tiempo para decir nada, porque queda tiempo para enjuiciar. La Liga y la Copa del año pasado fueron dos triunfos importantes. Ahora hay que esperar.

—¿El fallo?

—Debemos evitar los errores.

—¿Sólo con los de su grupo?

—Yo soy uno más.

—Que siempre se ha mostrado claro...

—Me he significado porque puedo hacerlo. Hay gentes que no tienen lugar para permitirse esos lujos.

—Oiga, don Félix, ¿se le han cerrado las puertas del Madrid?

—Mis relaciones con los directivos son correctas, si es eso lo que quiere preguntar.

—¿Y cuáles son sus relaciones con don Santiago?

—Normales. No entrañables, pero tampoco excesivamente tirantes.

—Pero le ha atacado...

—He atacado a los administrativos.

—¿Por qué a ellos?

—Porque al socio del Madrid le faltan datos. Se le da todo especificado globalmente. Y tenemos derecho a saber algo más de lo que pasa con las cuentas.

—Eso le duele, ¿no?

—Soy madridista desde siempre y aporto mi grano de arena. Me gusta que me digan lo que se hace con ese dinero.

—La desaparición de algunas secciones deportivas fue su «caballo de batalla» para ataques furibundos. ¿Sigue pensando que son necesarias?

—Por supuesto. Yo fui el iniciador de aquellas secciones de gimnasia que ahora se pretenden revivir. Yo dije que la Ciudad Deportiva debía ser para todos los socios, no sólo para los ricos. Además, en los estatutos está que el Real Madrid es un club de fútbol... para la práctica de todos los deportes.

—¿Qué le sugiere este nombre: Bernabéu?

—El es un hombre genial, pero también un dictador.

—¿Volvería a su lado?

—Le he dicho a él personalmente que mientras viva no seré presidente del Madrid ni me presentaré al cargo. Me gano el pan con mi negocio y no puedo dejarlo abandonado. Lo que ocurre es que, como decimos los flamencos del casticismo madrileño, Santiago se mosquea demasiado pronto.

—¿No es de fiar Félix Fernández?

—Soy un hombre leal, justo y trabajador.

—¿Le ha sido leal al Madrid?

—Se lo he sido... y sigo siéndolo.

—Los socios dicen que el presidente es insustituible...

—Bernabéu ha demostrado que cuando trabaja, el Real funciona. Cuando se va a pescar, no. Y me parece que lo único que tiene que hacer hoy por hoy es servirle al Madrid.

—¿No le parece que su postura se acerca a la del francotirador?

—El me lo llamó un día.

—¿Por eso se fue?

—Sí. No soy un francotirador. Lo que ocurre es que ha habido mucha gente que ha trabajado gratis por el Madrid y eso Santiago, como buen manchego que es, ha sabido explotarlo a base de bien.

—¿No le sugiere nada el bastón de mando?

—En absoluto. Hay cosas en el Madrid que me aterran.

—¿La administración?

—La administración debía ser más clara. Los tiempos han cambiado. Es hora de abrirse a los socios, hora del aperturismo.

—¿Quién lo evita?

—Bueno... Ellos dirán que hay cosas que no pueden sacarse a la luz pública.

—¿Y usted qué opina?

—Yo creo que todo se puede decir.

—Están los compromisarios...

—Eso me hace gracia. Mejor es que no hable del tema.

—¿Y del dinero?

—El club tiene técnicos en la materia. Pero sería más conveniente que la gente supiera lo que es el activo y el pasivo. Con enseñar recibos de ingresos y gastos se conforman.

—¿Qué calificativo le parece apropiado para «su» presidente?

—Le tengo un gran respeto a Bernabéu. Creo que es un hombre de buena voluntad y honrado a carta cabal. Ahí me juego la vida por él. Lo que pasa es que en el fútbol hay otra mucha gente metida.

—¿Los que le han hecho retractarse de ese «me voy»?

—El no se irá. Seguro.

—¿Seguro?

—Es otra de sus frases geniales. ¿Marcharse? Ni él mismo se lo cree.

Félix Fernández sigue con su estandarte. Es la línea más o menos fogosa de otro madridista que busca lo mejor para el Real.

Luis ARNAIZ

Le echaron de la Federación

Roberto Duque: «No, no había pasado nada»



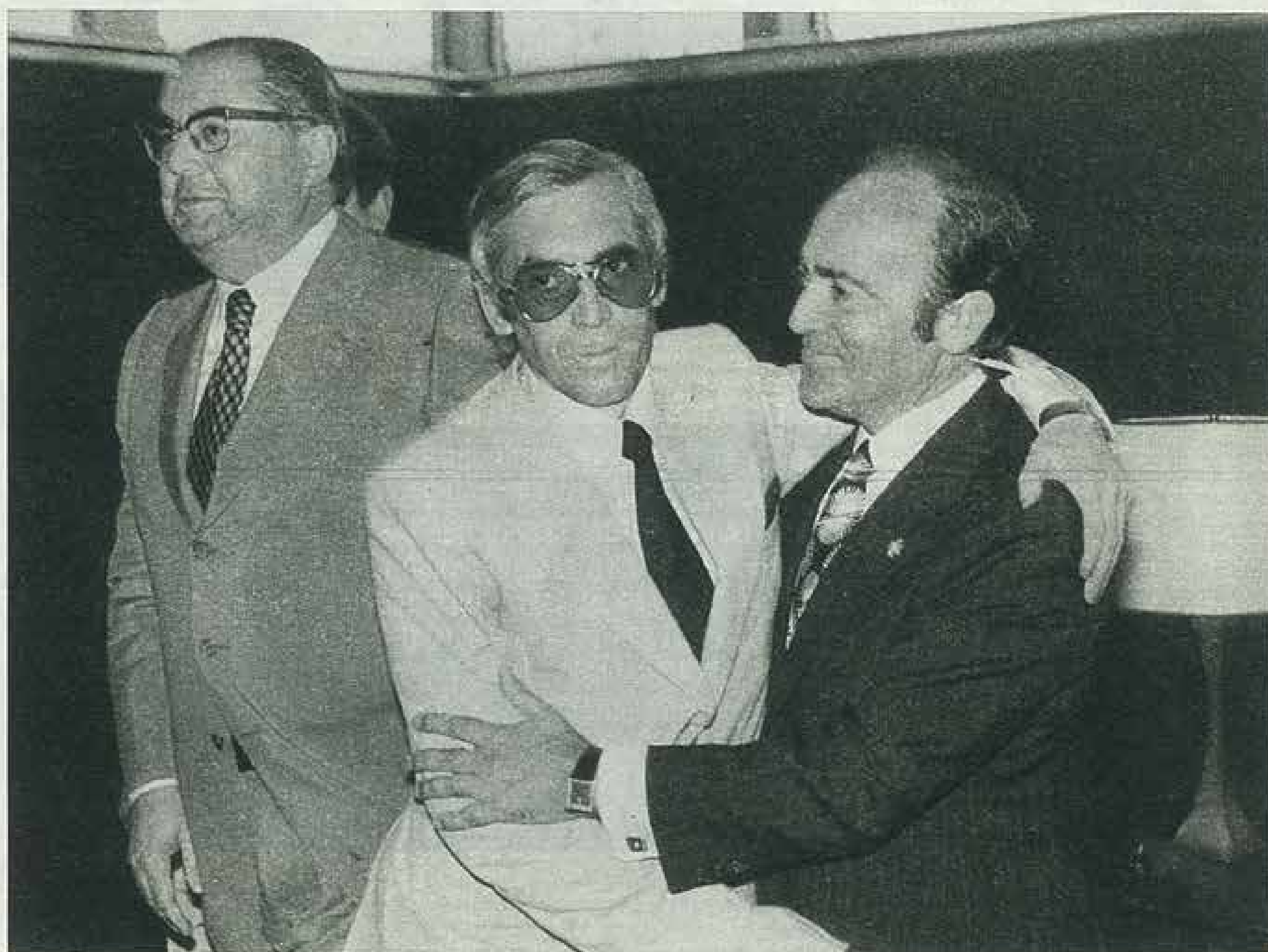
«HA SIDO UN GOLPE BAJO Y ANTIRREGLAMENTARIO»

«El balance de este año ha sido totalmente negativo»

«NO PUEDO HABLAR AHORA DE SI SERE O NO DE NUEVO PRESIDENTE»

«PERO YO NUNCA ESTARE APARTADO DEL BOXEO»

Escribe: HERAS LOBATO



Eran otros tiempos, cuando Sainz Huerta y Roberto Duque se abrazaban afectuosamente, en presencia de Gich.

A Roberto Duque le dio la noticia un amigo de la Prensa:

—Que ya no estás en la Federación. Que en la Junta de esta noche...

Roberto Duque aceptó la mala —¿o la buena?— nueva con una sonrisa de esas que son tan suyas; de esas cargadas de ironía. Cuando hablo con él también la tiene; quizá la conserva desde la noche anterior. Porque Roberto Duque sonríe casi siempre.

—¿Qué ha pasado?

—Nada. Bueno, sí ha pasado. Que el boxeo español ha perdido dos cargos internacionales. Los que yo tenía: los de miembro del Comité Ejecutivo de la EABA y vicepresidente de la Comisión Técnica y de Reglas. Esos cargos tienen ahora que salir de nuevo a votación, porque para ostentarlos hay que estar en la Federación del país propio.

—¿Y qué ha pasado en esa Federación?

—Pues... que me han echado.

—¿Qué había hecho usted? Supongo que a nadie le echan por nada.

—No sé. No creo que haya perjudicado a nadie. No esperaba esto. Honradamente.

—¿Ha sido un mal pago a lo que ha hecho usted por el boxeo?

—¡Hombre!... Si se piensa bien, hay que reconocer que, en realidad, para echarme a mí, tendrían que haber dado cuenta primero a la Delegación. Pero creo que lo ha hecho de «motu proprio». Esto, de verdad, ha sido un golpe bajo y antirreglamentario.

Roberto Duque protesta por la entrevista. Accede a las declaraciones un poco por obligación, un poco por amistad.

—Es curioso. Le echan en el momento en que se habla de usted para ocupar de nuevo la presidencia de la Federación.

—Ya sé que se habla. Pero yo no puedo decir nada sobre eso ahora.

Hay cierto secreto, también, en el tono. Le digo que, a lo mejor, cuando esta entrevista salga a la calle le tengo que hacer otra como presidente. Y calla. Con cierto aire de estar seguro de hacer la última baza.

—Su cese, ¿quiere decir que el actual presidente está más fuerte que nunca?

—La fuerza habrá que verla analizando la gestión que ha realizado.

—¿Qué le parece esa gestión a usted.

—El balance, analizando las cosas friamente, es totalmente negativo.

—¿Puede obedecer su respuesta a... cierto despecho?

—No, no. Sólo a un análisis, como decía, frío. Si, se ha ganado medalla de oro. ¿Con qué hombres? Con los que yo dejé. ¿O no es así?

—¿Y la ola de sanciones ha perjudicado?

—Mucho.

—Pero, al parecer, han sido sanciones justas...

—Sí. Todo el mundo que castiga cree que lo hace con justicia.

—Supongo que los hechos que se han sancionado sucedían también cuando estaba usted, que los veía, pues que no es ciego...

—Claro que los veía, a veces. Pero hay algo importante. Para presidir el boxeo profesional es preciso tener una gran flexibilidad. Lo sé muy bien.

—¡En fin! Ahora ya no tiene nada que ver con el boxeo. Al menos, oficialmente. ¿Se va a aburrir?

—No. Yo me distraigo con cualquier cosa. Con el fútbol, por ejemplo. Además, ¡yo nunca estaré apartado del boxeo!

Ahora ha dejado de sonreír. La frase ha sido rotunda. Tanto, que no ha necesitado añadir: «... lo diga quien lo diga». Eso iba implícito en el tono.

Quedamos en llamarnos por la tarde. Me dice que estará en su oficina hasta las diez.

—Mucho trabaja...

—¡Claro! Es que yo no vivo del boxeo...

Sí, Roberto Duque me dio la sensación de que guarda en la manga un as. Como si —ahora se limita a sonreír— estuviera seguro de que reirá en último lugar.

Water Park Thorpe, un jardín en la campiña inglesa, escenario de los Campeonatos del Mundo de Esquí Náutico



El refrán asegura que «en todas partes cuecen habas». También en los Campeonatos del Mundo se puede aplicar el dicho, porque hasta los buenos sufrieron despendolamientos, como el que nos muestra este saltador, antes de tocar el suelo.



El americano La Point, récord del mundo de slalom, se dejó «pisar» la primera plaza, y consiguientemente la medalla, por el italiano Zucchi, que en las semifinales se había contentado con el segundo puesto.



Nuevamente tenemos en acción al americano Ricky McCormick, luciendo un perfecto estilo y alargando las medidas del palonier con el brazo estirado. Sin embargo, no alcanzó, con ello, lograr una medalla en estos Mundiales de Londres. (Fotos Go.)

- EN EL MISMO LUGAR DONDE SE HONRA A SIR DONALD CAMPBELL, AL «SUPERMARINE S5», PRECURSOR DEL «SPITFIRE», Y LA «VALKYRJA» CON LA QUE LLEGARON LOS NORUEGOS, HA ACTUADO LO MAS GRANADO DEL ESQUI MUNDIAL
- CON SER LAS INSTALACIONES TECNICAS DE PRIMER ORDEN, LOS INGLESES DEJARON MUCHO QUE DESEAR EN EL ASPECTO DE ORGANIZACION
- EL HOMOLOGADOR DE LOS JUEGOS Y ANTIGUO CAMPEON DEL MUNDO TUVO QUE PAGARSE LA ESTANCIA. SU CARGO NO FIGURA AUN EN EL PROGRAMA DE LAS COMPETICIONES

Escribe: GONZALO DE LA VEGA - (Fotos del autor)

WATER Park Thorpe, en Surrey, ha sido escenario del reciente Campeonato del Mundo de Esquí Náutico. Este lugar, enclavado a unas 18 millas de Londres, fue creado hace 35 años, desarrollándose, paulatinamente, en un gran complejo acuático artificial, cuya extensión es aproximadamente de 500 acres de terreno, que ha sido totalmente excavado para este fin de la mano de Leisure Sport Limited. El verdadero objeto, de celebrarse este evento mundial aquí ha sido el de su promoción. Bogotá en 1973 y Bañolas en 1971 fueron sus antecesores más inmediatos y punto de partida de muchos de los que ahora se han alzado campeones del mundo.

El desarrollo de las competiciones tuvo lugar entre los días 1 y 6 de septiembre, con un apretado programa en el que se habría de dirimir la supremacía de tres disciplinas, con la participación de 26 países, inscritos hasta el momento de la competición. Al final no participaron ni Jordania ni Sudáfrica. La primera no hizo acto de presencia; en cuanto a la segunda, su ausencia de la competición, que no del lugar de la cita, fue por razones políticas bien conocidas. El racismo tuvo la culpa. Sin embargo, es menester consignar que, al solicitar la organización de los Mundiales de 1977 para Johannesburg, los sudafricanos han invitado de forma oficial a Gran Bretaña y al resto del mundo. ¿Elegancia o lanzamiento de guante? De cualquier manera, éste sólo fue uno de los muchos «affaires» que tuvo este campeonato, al margen del puro desarrollo deportivo.

De los 24 países participantes ya se sabía de antemano quiénes serían los dos «outsiders». Estados Unidos, Canadá y Australia, como los más fuertes de conjunto, también contaban con individualidades de probada valía. Los McCormick, Athans, Grimditch, Shetter, Stiffler y Cockburn son figuras estelares del esquí mundial. Como figuras de casa, Seaton, Morse y Hazelwood, que, al actuar en su propio feudo, tenían el completo apoyo de los suyos.

Entre los que «podían» estar figuraban nombres como las hermanas Carrasco, de Venezuela, junto al italiano Zucchi. Ambos demostraron, junto al menudo Carlos Suárez, que los potentes conjuntos americanos, canadienses y australianos presentaban fisuras, por donde se les escaparon tres títulos mundiales: dos de figuras a cargo de los representantes de Venezuela y uno para el transalpino.

Las pruebas carecieron del calor del pueblo inglés –que ya sabemos no es caluroso, sino en el fútbol y el cricket–, ya que sólo en finales, desarrolladas entre el viernes y el sábado, se pudo llenar la gran tribuna que preside el recinto o «arena» –según versión inglesa– de 80 metros de anchura por 700 de largo, donde se llevaron a cabo las tres disciplinas.

Se batieron tres récords del mundo: figuras masculino y femenino a cargo de los mencionados Suárez y Carrasco, y el de slalom a cargo del americano La Point, quien, en un alarde de maestría y fuerza de voluntad, repitió el experimento, con éxito, después de haberse caído. Luego, en la final, fue víctima de la fácil caída y se vio superado por un hombre hasta ahora sin suerte: el italiano Succhi, quien se alzó con el triunfo por la suma de las dos puntuaciones.

Wayne Grimditch, de Estados Unidos, que tiene en su poder el récord mundial de salto, con 51,75 metros, conseguido en Callaway Gardens en 1974, rebasó en 10 centímetros el mismo, justo en las pruebas finales. Para él fue el campeonato y la medalla de oro, seguido del fornido australiano Cockburn. Realmente, las condiciones en que se desenvolvieron los esquiadores fueron auténticamente iguales para todos los participantes, incluidos los españoles, que hicieron el papel esperado. Ni José Mill ni Luis Parellada podían llegar a más de lo que hicieron, aunque es de esperar que el segundo sea un hombre en marcha ascendente, como lo acreditó recientemente en los Campeonatos de Europa.

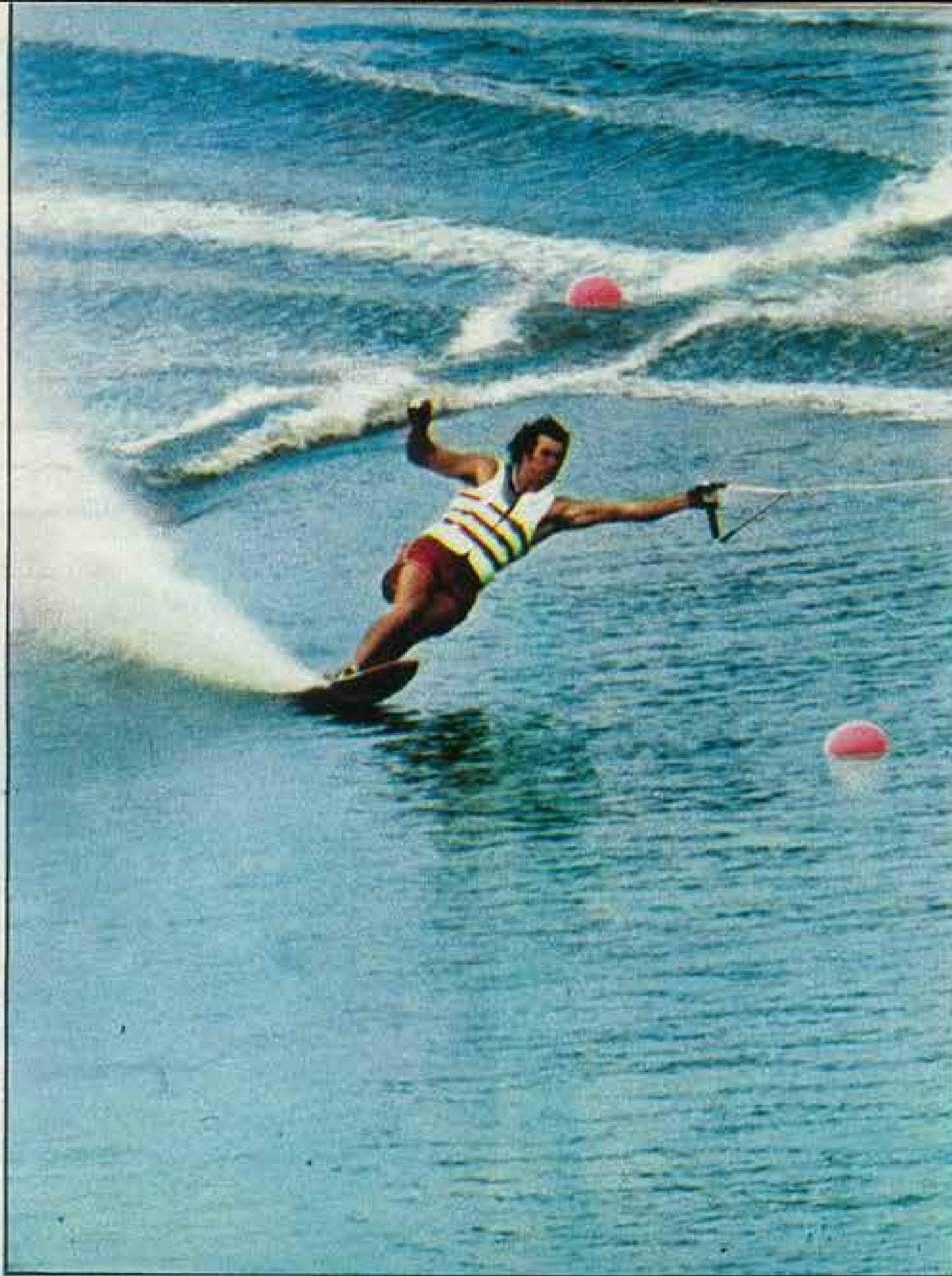
Lo que realmente fue destacable fue la actuación de las hermanas Carrasco. Tanto María Victoria, erigida en campeona del mundo en la disciplina de figuras como «record-woman», como su hermana Esperanza dieron un auténtico recital de lo que es la disciplina de figuras, y a cuya actuación sólo le faltó música, para que sirviera de base a un buen coreógrafo.

Zucchi deleitó a la concurrencia con su elegante forma de esquiar. No importa que quedara segundo en la semifinal, ya que su actuación mereció elogios por parte de entendidos y profanos.

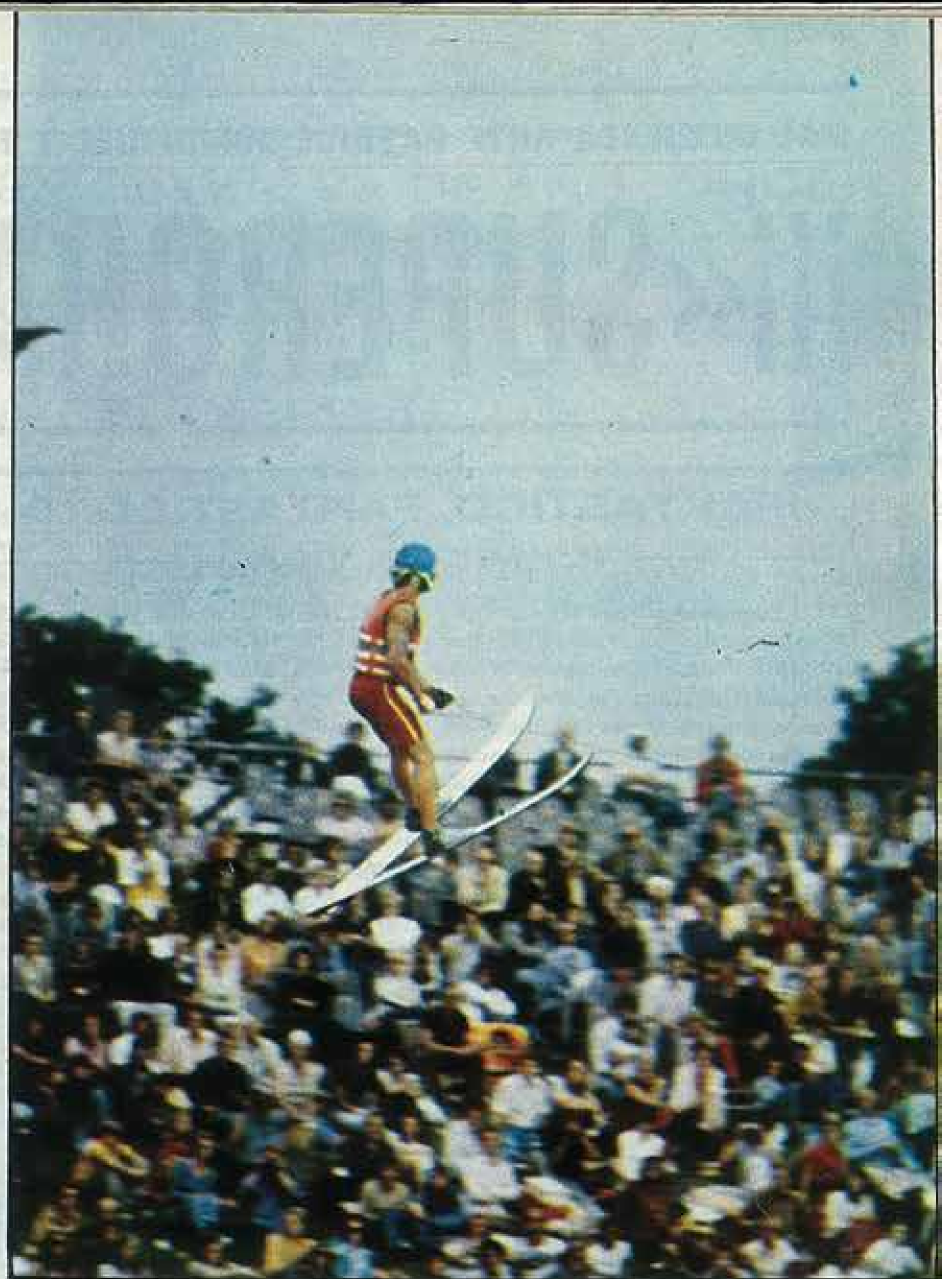
Si el recinto donde han tenido lugar estos Mundiales se presta a toda clase de elogios, no tan solo por su capacidad para este deporte, sino por la que tiene para otras facetas relacionadas con el ocio y los deportes náuticos, precisamos consignar que es la cal de este acontecimiento, ya que la arena la pusieron los organizadores al dejar muchas, demasiadas cosas en el tintero de lo elogiable. Ni transportes ni comunicaciones ni atenciones siempre relacionadas con el quehacer de los que allí estuvieron presentes, salvo con los atletas. Y aun en este sentido pecaron de una falta de coordinación, ya que, para algunos, los horarios de comida coincidían con los de actuación.

El hecho de estar alejados del campo de acción a distancias no inferiores a los 20 kilómetros y a no disponer de medios de locomoción, ocasionó serios problemas a dirigentes e informadores.

El remate de esta forma de no programar puede quedar reflejado en un hecho curioso. Jean Marie Muller, varias veces campeón del mundo y en la actualidad solicitado como homologador de los campos de actuación, tuvo que costearse la estancia, ya que este cargo, de reciente actualidad, aún no figura en el cuadro de la Unión Mundial. Los ingleses son así.



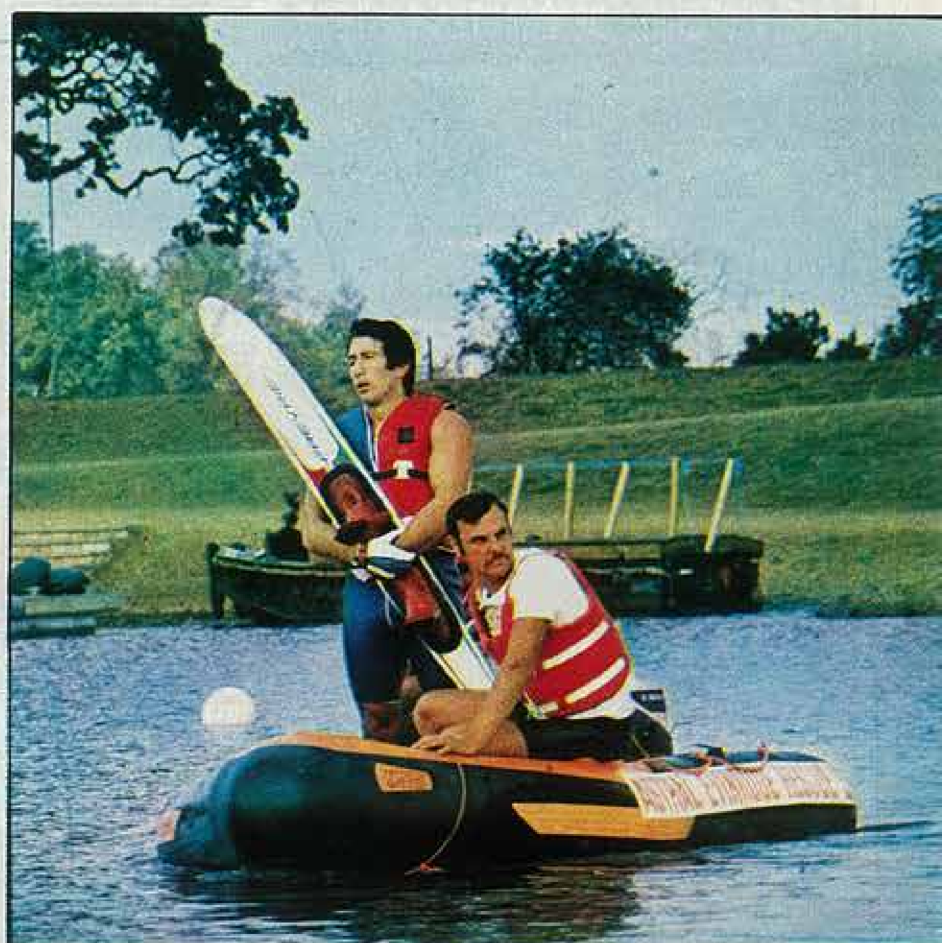
Ricky McCornick, «l'enfant terrible» del esquí náutico, el mimado de las muchedumbres, en esta ocasión debió contentarse con la cuarta plaza en la prueba final de slalom, igual que en la disciplina de saltos.



Una vez conquistado el título mundial, el norteamericano Wayne Grimditch ofreció este espectacular salto de más de cincuenta metros, volando por encima de los espectadores. Al menos la perspectiva así lo parece indicar.



Uno de los platos fuertes del campeonato nos lo brindó el jovencísimo Carlos Suárez, de Venezuela, quien hasta se permitió el lujo –y también la fanfarronada– de sacarse de la manga números de circo.



El italiano Zucchi llegó al campeonato precedido de una aureola que más tarde justificó. Inoficial recordman del mundo, el transalpino supo imponerse a ese hombre sagrado del slalom que es el americano La Point, ganándole en la final. (Fotos Go.)

MAL COMIENZO ANTE PATRICE DOMINGUEZ Y ESTRUENDOSO FINAL FRENTE A JIMMY CONNORS

¡¡¡«SUPERORANTES 1975»!!!

«¡FANTASTICO, FANTASTICO...!»

Por MIGUEL VIDAL

LOS deportistas extranjeros han conquistado los Estados Unidos este 1975: Edson Arantes do Nascimento «Pelé» y Manuel Orantes. El primero con su vuelta al fútbol en las filas del Cosmos, tras firmar el contrato del siglo con dicho club neoyorquino, y el segundo por su apoteósico triunfo en Forest Hills, que es la segunda «estrella» de esta constelación tenística conocida como «slam» y que integran Wimbledon, Forest Hills, Roland Garros y el Open de Australia, y que sólo un as de la raqueta, el australiano Rod Laver, ha ganado en dos ocasiones: en 1962 y 1969. Pero si bien el fútbol es un deporte incipiente en el inmenso país, por lo que no duelen los fracasos, el tenis está arraigado en la mentalidad americana, y Forest Hills es la frontera para el desencanto. Para conocer la mentalidad estadounidense, formada por múltiples razas distintas, basta darse una vuelta por el Radio City Hall de Nueva York, una especie de «music-hall» para provincianos que vibran, aplauden y se desgañitan cada vez que desde el escenario suena una frase patritera o salen las «majorettes» envueltas en una nube de globos con los colores de la nación. Por eso es fácil imaginar la decepción y el escepticismo que sacudió a los dieciséis mil espectadores que el pasado día 7 llenaban las gradas de la pista central del West Side Tennis Club, cuando, tan sólo en tres sets, Orantes batía limpiamente a Jimmy Connors, el «boy» de Saint-Louis, veintitrés años, una fortuna en dólares y amores y considerado como el tenista número uno del mundo con gran regocijo de sus compatriotas para los que eso de «USA for ever» es más una religión que una frase. Todas las apuestas estaban a favor de Connors, la «sonrisa de América», a pesar de que Orantes el día anterior había salido victorioso en una de las batallas más épicas de la historia del tenis —según palabras del «New York Times»—, frente al argentino Guillermo Vilas, también de veintitrés años, nacido en Mar del Plata, larga melena y mejor brazo, al que nuestro paisano derrotó por 4-6, 1-6, 6-2, 7-5 y 6-4. Se repitió la historia de aquel famoso match de Copa Davis frente al británico Roger Taylor, ya que Orantes no sólo superaba cinco pelotas de match, sino que, tras tres dramáticas horas y cuarenta y cinco minutos de juego, alcanzaba el puesto para la final.

«¡Fantástico, fantástico...!»

El público de la West Side Tennis Club despidió a Orantes con este grito y una prolongada ovación. Sin embargo, nadie esperaba que se recuperara del tremendo esfuerzo en veinticuatro horas, y, sobre todo, que inquietara al ídolo Connors. Cálculos fallidos. A la mañana siguiente, Connors fue prácticamente un juego de niños para Orantes: 6-4, 6-3 y 6-3 sería el resultado de un encuentro sin historia.

«¡Fantástico, fantástico...!»

Bueno, sí: el encuentro tuvo historia, naturalmente. La historia de que Orantes inscribiera su nombre en el



Ilie Nastase.

LAS VICTORIAS DE ORANTES EN 1975

Competición	*Rival*
Circuito ATP. El Cairo (Egipto). 3-9 marzo. Pista de tierra.	Baranyi: 6-2, 2-6 y 7-5. Gebert: 6-3 y 6-0. Elschenbroich: 6-1 y 6-3. Proisy: 6-2 y 7-5. Jauffret: 6-0, 4-6, 6-1 y 6-3.
Circuito WCT. Montecarlo (Mónaco). 24-30 marzo. Pista de tierra.	Mignot: 6-2 y 6-1. N'Godsella: 7-6 y 7-6. Franulovic: 6-4 y 6-1. Ashe: 6-2 y 6-3. Crealy: 6-2 y 6-2. Higueras: 6-0 y 6-1. Hewitt: 6-2 y 6-4.
Circuito ATP. Barcelona. 7-13 abril. Pista de tierra.	Pinto-Bravo: 6-2 y 6-2. Proifoux: 6-3 y 6-1. Spear: 6-3 y 6-3.
Circuito ATP. Valencia. 14-20 abril. Pista de tierra.	Benavides: 6-1 y 6-3. Maradau: 6-3 y 6-1. L. Alvarez: 6-1 y 6-2. Loyo-Mayo: 6-2 y 6-3.
Circuito ATP. Madrid. 21-27 abril. Pista de tierra.	T. Vázquez: 6-0 y 6-1. Moreno: 6-2 y 6-3. Fibak: 6-4 y 6-3.
Copa Davis. Murcia. 2-4 mayo. Pista de tierra.	Elvstroem: 6-3, 6-3 y 6-0.
Copa Davis. Barcelona. 9-12 mayo.	Mottram: 6-4, 6-1 y 6-2. Taylor: 6-3, 3-6, 7-5, 6-8 y 7-5.
Grand Prix: categoría B. Bournemouth (Gran Bretaña). 12-18 mayo.	Robinson: 6-2 y 6-2. McNair: 6-1 y 6-2. Taylor: 7-5 y 1-0 (abandono). Vilas: 6-2 y 6-2. Proisy: 6-3, 4-6, 6-2 y 7-5.
Grand Prix: categoría AA. Hamburgo (Alemania Federal). 19-25 mayo.	Gebert: 7-6 y 6-2. Dibley: 6-0 y 6-1. Cornejo: 7-6 y 6-1. Parun: 6-2 y 6-4. Nastase: 7-5, 6-4, 2-6, 6-7 y 7-5. Kodes: 3-6, 6-2, 6-2, 4-6 y 6-1.
Grand Prix: categoría AA. Roma (Italia). 26 mayo-1 junio.	Holmes: 6-3 y 6-2. Taroczy: 6-7, 6-4 y 6-3. Panatta: 6-2 y 6-2. Solomon: 6-2 y 6-4. Vilas: 6-2, 6-2 y 6-2.
Trofeo Nacional de Verano. Almería. 4-5 julio. Pista de tierra.	Muñoz: 6-2 y 7-5.
Grand Prix: categoría B. Bastaad (Suecia). 7-13 julio.	Proisy: 7-5 y 6-1. Barazutti: 6-1 y 7-6. Higueras: 6-0 y 6-3.
Copa Davis. Barcelona. 18-20 julio. Pista de tierra.	Ovici: 6-2, 6-2, 3-6 y 6-2.
Copa Davis. Barcelona. 25-27 julio.	Andersson: 6-1, 6-3 y 6-4.
Grand Prix: categoría AA. Indianápolis (USA). 4-10 agosto.	Dell: 6-1 y 6-2. Carmichael: 6-2 y 6-2. Caujolle: 6-1 y 6-2. Gisbert: 6-2 y 6-2.
Grand Prix: categoría AA. Toronto (Canadá). 11-17 agosto.	Lars: 6-2 y 6-4. Kamiwazumi: 6-2 y 6-4. Holmes: 6-2 y 6-0. Panatta: 6-4 y 6-1. Gisbert: 6-4 y 6-2. Nastase: 7-6, 6-0 y 6-1.
Grand Prix. Brooklyn (USA). 18-24 agosto.	Velasco: 6-3 y 6-0. Dent: 6-1 y 6-2. Drysdale: abandono.
Grand Prix. Forest Hills (USA). 25 agosto-7 septiembre.	Mitton: 6-3 y 6-2. Menon: 6-2 y 6-2. Pohmann: 6-2, 3-6 y 6-1. Jauffret: 6-4, 3-6, 6-3 y 6-4. Nastase: 6-2, 6-4, 3-6 y 6-3. Vilas: 4-6, 1-6, 6-2, 7-5 y 6-4. Connors: 6-4, 6-3 y 6-3.

... Y LAS DERROTAS

Competición	*Rival*
Circuito WCT. Barcelona. 17-23 febrero. Pista cubierta.	Dominguez: 3-6 y 6-7.
Circuito ATP. Düsseldorf (Alemania Federal). 10-16 marzo.	Fisher: 4-6 y 6-7.
Circuito ATP. Barcelona. 7-13 abril.	Gisbert: 6-7 y 6-7.
Circuito ATP. Valencia. 14-20 abril.	Nastase: 3-6 y 0-6.
Grand Prix: categoría AA. Roma (Italia). 26 mayo-1 junio.	Ramirez: 6-7, 5-7 y 5-7.
Grand Prix: categoría TC. París (Francia). 2-15 junio.	Zugarelli: 3-6 y 0-6.
Trofeo Nacional de Verano. Almería. 4-5 julio.	Higueras: 4-6 y 4-6.
Copa Davis. Barcelona. 18-20 julio.	Nastase: 2-6, 2-6 y 4-6.
Copa Davis. Barcelona. 25-27 julio.	Borg: 4-6, 2-6 y 2-6.
Grand Prix: categoría AA. Louisville (USA). 28 julio-3 agosto.	Fillol: 5-7 y 4-6.
Grand Prix. Brooklyn (USA). 18-24 agosto.	Alexander: 3-6, 6-2 y 6-7.

• SESENTA Y CINCO TRIUNFOS EN LO QUE VA DE AÑO, ONCE DERROTAS, 1.005 SETS GANADOS Y 591 PERDIDOS

• EN FOREST HILLS SUPERO SUCESIVAMENTE A LOS TRES «ASES» DEL MOMENTO: NASTASE, VILAS Y CONNORS, «LA SONRISA DE AMERICA»

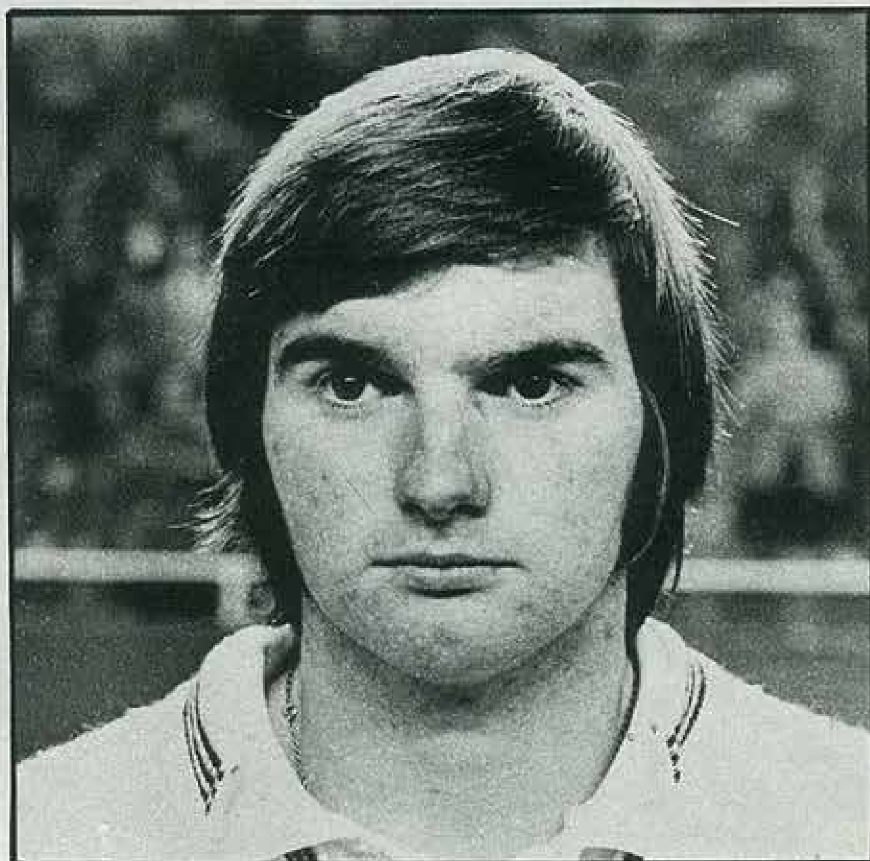


Manuel Orantes y Manuel Santana, el hoy y el ayer de nuestro tenis. Dos triunfadores en Forets Hills con diez años de intervalo.

palmarés del Forest Hills, como Santana en 1965, tras haber derrotado sucesivamente a los tres tenistas mejores del mundo: Nastase, Vilas y Connors. Los tres mejores sobre el papel, claro, que ahora habrá que empezar a contar con su «verdugo» Orantes. Un «Súper Orantes» 1975, que si inició el año con una oprobiosa derrota frente al galo —aunque nacido en Argel— Patrice Domínguez, el «pied noir» afincado en Aix-en-Provence, concluyó la campaña con un apoteósico triunfo en Nueva York. Un triunfo de los que hacen época. Un triunfo para la historia del tenis español y mundial, aunque el granadino aún siga aspirando a hacer suyo, como Laver, éste «slam» que quita el sueño a los tenistas.

«¡Fantástico, fantástico...!»

Sí, «Fantástico» Orantes. O «Súper Orantes» 1975: sesenta y cinco triunfos, once derrotas, 1.005 sets ganados y 591 perdidos, varios millones de pesetas más y una fama universal en este deporte en el que Manuel Orantes, como Santana y todos los grandes, comenzó como recogepelotas.



Jimmy Connors.

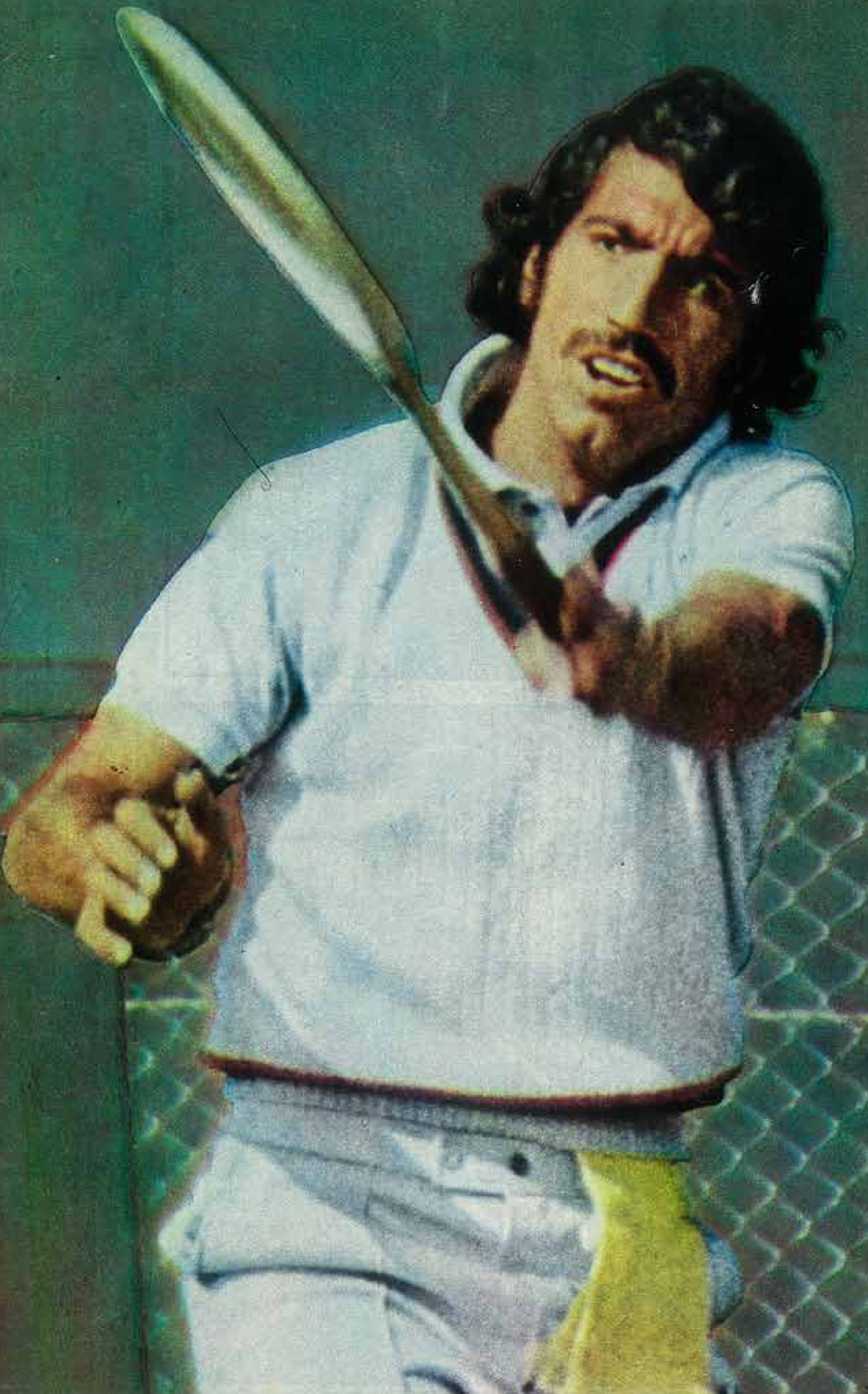


Guillermo Vilas.

PALMARES DEL FOREST HILLS

1915: JOHNSTON.	1931: VINES.	1946: KRAMER.	1961: EMERSON.
1916: WILLIAMS.	1932: VINES.	1947: KRAMER.	1962: LAVER.
1917: No se celebró.	1933: PERRY.	1948: GONZALES.	1963: OSUNA.
1918: MURRAY.	1934: PERRY.	1949: GONZALES.	1964: EMERSON.
1919: JOHNSTON.	1935: ALLISON.	1950: LARSSEN.	1965: SANTANA.
1920: TILDEN.	1936: PERRY.	1951: SEDGMAN.	1966: STOLLE.
1921: TILDEN.	1937: BUDGE.	1952: SEDGMAN.	1967: NEWCOMBE.
1922: TILDEN.	1938: BUDGE.	1953: TRABERT.	1968: ASHE.
1923: TILDEN.	1939: RIGGS.	1954: SEIXAS.	1969: SMITH.
1924: TILDEN.	1940: MCNEILL.	1955: TRABERT.	1970: ROSEWALL.
1925: TILDEN.	1941: RIGGS.	1956: ROSEWALL.	1971: SMITH.
1926: LACOSTE.	1942: SCHROEDER.	1957: ANDERSON.	1972: NASTASE.
1927: LACOSTE.	1943: HUNT.	1958: COOPER.	1973: NEWCOMBE.
1928: COCHET.	1944: PARKER.	1959: FRASER.	1974: CONNORS.
1929: TILDEN.	1945: PARKER.	1960: FRASER.	1975: ORANTES.
1930: TOEG.			

as color poster 221





MANUEL ORANTES
(CAMPEON DEL OPEN DE LOS ESTADOS UNIDOS)



FRUSTRADO SU FICHAJE POR EL BARCELONA, SE ENCUENTRA RETENIDO POR EL RACING

Santamaría:

«NO SOY MILLONARIO PARA PERMITIRME EL LUJO DE LA REBELDIA»

EN los últimos tiempos su nombre ocupa con frecuencia las páginas de los periódicos. Unas veces, las más, por sus triunfos defendiendo los colores del Racing de Santander, su equipo. Otras por su ya frustrado –al menos en la presente temporada– traspaso a uno de los grandes del fútbol español. Y, por último, en alguna ocasión el nombre de Santamaría ha ido ligado al de intento de rebeldía, que, al final, también en el penúltimo momento se quedó sólo en su negativa a jugar un partido y posterior visita al despacho del presidente, donde las cosas quedaron más o menos arregladas. Más menos que más, pues ya saben que con eso del derecho de retención, los clubs tienen la sartén por el mango para hacer, con los jugadores que firman en su cartulina, prácticamente lo que quieran.

Pero vayamos al comienzo de la historia.

Santamaría –veintiocho años, casado y padre de una niña– lleva cuatro temporadas, cinco cuando termine la presente, en el Racing de Santander. Procede, como muchos de los grandes guardametas del fútbol español, del Athletic de Bilbao, cantera en la que se formó. Fue internacional juvenil, preolímpico y preseleccionado en varias ocasiones para la de aficionados. En el Sardinero siempre fue titular.

–Y con una gran regularidad, ¿no?

Sonríe tímidamente Santamaría. Sonríe para agregar:

–Yo, efectivamente, pienso que soy un jugador muy regular, pero quien tiene que decir eso son los aficionados y la crítica.

Con el Racing ha sido, en diversas ocasiones, uno de los porteros menos goleados, tanto en Primera como en Segunda División. En la pasada campaña –los montañeses alcanzaron el retorno a la División de los grandes– Santamaría fue una de las piezas fundamentales del ascenso. Al final, claro, comenzaron a llegar hasta la gerencia montañesa ofertas por el jugador. La más tentadora fue la del Barcelona, que ofrecía por él a Mora, además de sus buenos dineros. Macizo –ya en el Racing– también podía entrar en la operación. La directiva montañesa dijo «no», dado que Maguregui considera a Santamaría poco menos que fundamental. Hubo tira y afloja (digamos que hasta el último momento existió la posibilidad del traspaso), pero Wesweiler –dicen que aconsejado por Miljanic– se decidió por el donostiarra Artola, ante las trabas que había para fichar a Santamaría.

–¿Usted tuvo conocimiento de las negociaciones?

–Personalmente nadie me dijo nada de una forma oficial. No obstante, me consta que existieron.

–Lógicamente, le hubiera gustado marchar al Nou Camp, ¿no?

–Por supuesto. Soy profesional, mi vida es el fútbol y mi deber y mi obligación es buscar una mejoría.

–¿Se considera capacitado para triunfar en un Barcelona, Atlético o similar?

Su respuesta es rotunda:

–Sí.

Y después aclara:

–Si he triunfado en el Racing creo que más posibilidades tendría de triunfar en un equipo grande, pues allí, sin querer con esto menospreciar a mis compañeros, que son todos grandes profesionales y excelentes amigos, estaría más arropado por la mayor clase y experiencia de los compañeros de la defensa.

«ESTAMOS ATADOS»

Y llegamos ya a un punto clave. El de la rebeldía o el intento de rebeldía por parte de Santamaría.

–¿Hubo o no rebeldía?

Se ha quedado serio. Pensativo. Luego, en un rasgo de su sinceridad, responde:

–Rebeldía no ha habido.

Después...

–Y no la ha habido dado que no soy millonario para permitirme ese lujo. Soy un profesional que vive del fútbol.

–¿Qué pasó?

–Mi contrato finalizó el 30 de junio. Entonces, el club me dejó en calidad de retenido, con un aumento en mi ficha del reglamentario diez por ciento. Dado que la vida ha subido en los últimos años un cincuenta por ciento como mínimo, y teniendo en cuenta lo que yo creo merezco y debo ganar, solicité una audiencia con el presidente. Le expuse mis deseos y puntos de vista y...

–¿Qué sucedió?

–Pues nada. Continúe como estaba. Con un aumento del diez por ciento y una promesa por parte del presidente de darme una gratificación si las cosas van bien y la economía del club lo permite.

–¿Está bien pagado Santamaría?

–En absoluto. No estoy bien pagado. Todo lo contrario.



Santamaría y Mochi, su suplente.

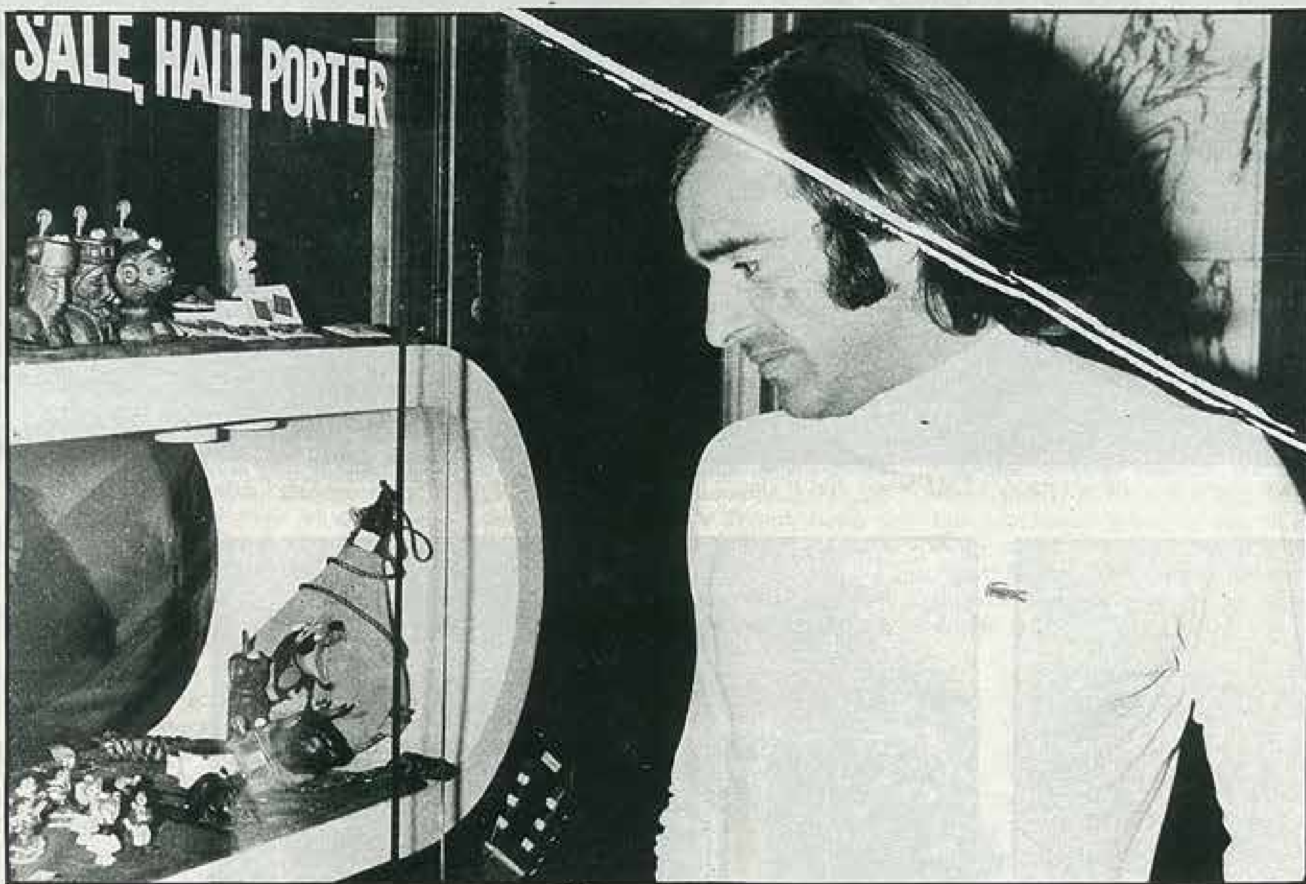
«NO ESTOY BIEN PAGADO, Y COMO LA VIDA, ADEMAS, HA SUBIDO UN CINCUENTA POR CIENTO...»

«ME HE QUEDADO CON EL DIEZ POR CIENTO REGLAMENTARIO Y UNA PROMESA DEL PRESIDENTE»

Y el meta montañés, además, dice:

«EL DERECHO DE RETENCION ESTA DESFASADO» «CON EL ESTAMOS EN LAS MANOS DE LOS CLUBS» «LOS JUGADORES NO NOS UNIMOS PARA SOLUCIONARLO PORQUE HAY MUCHOS QUE ESTAN BIEN PAGADOS Y ADEMAS NO QUIEREN PROBLEMAS»

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES ★ Fotos: AGUSTIN VEGA



Está retenido por el Santander.



–Oiga, Santamaría, ¿y por qué ustedes, los futbolistas, no se unen y de una vez para siempre solucionan sus derechos de sindicación, Seguridad Social y arreglan lo del derecho de retención?

–Mire, en esto pasa como en todos los sectores de la vida. Hay jugadores que sí estarían dispuestos a unirse y hacer lo que fuese necesario. Otros, por el contrario, no quieren, dado que están bien pagados, están contentos y no quieren tener problemas.

–Pero la situación en la que se encuentra usted y otros muchos como usted es un poco injusta, ¿no?

–Sí. Tal y como están reglamentadas las cosas, y en el caso de un jugador que valga un poco, está en las manos del club. Atado. Y es que lo del derecho de retención está ya totalmente desfasado.

¿Pero qué hubiese pasado, me pregunto ingenuamente, si Santamaría –pongo por ejemplo– no hubiese necesitado el fútbol para dar de comer a su familia, hubiese dicho que no, y con las mismas hubiese puesto su caso en manos de la jurisdicción no deportiva? ¿Qué pasará el día que en el fútbol español se plantee un caso así? En fin, dejemos el asunto y continuemos adelante en el diálogo con Santamaría.

LUCHAR AL MAXIMO

Y para poner punto final al diálogo hablamos de la presente temporada. De esta Liga que acaba de comenzar llena de interés y de alicientes como cada año por el mes de septiembre.

–¿Cómo está el Racing?

–Pienso que,como una gran mayoría, por no decir todos, de los equipos españoles, en rodaje.

–¿Y la Liga, ¿cómo se avecina?

–Ni que decir que tremendamente difícil. Todos los equipos se han reforzado al máximo; las fuerzas, tanto por los puestos de cabeza como por abajo, van a estar tremendamente igualadas, y tendremos que luchar al máxino cada jornada para, al final, vernos libres de todo peligro de descenso.

–¿Es ésa la meta del Racing?

–Sí.

–¿Se alcanzará?

–No será fácil, pero pienso que sí. Esa es, al menos, la ilusión de todos nosotros.

En Chamartín, para comenzar, Santamaría tuvo un buen debut, pues si bien es cierto que al fondo de su marco llegaron dos goles, no lo es menos que ambos llegaron por garrafales fallos de la defensa.

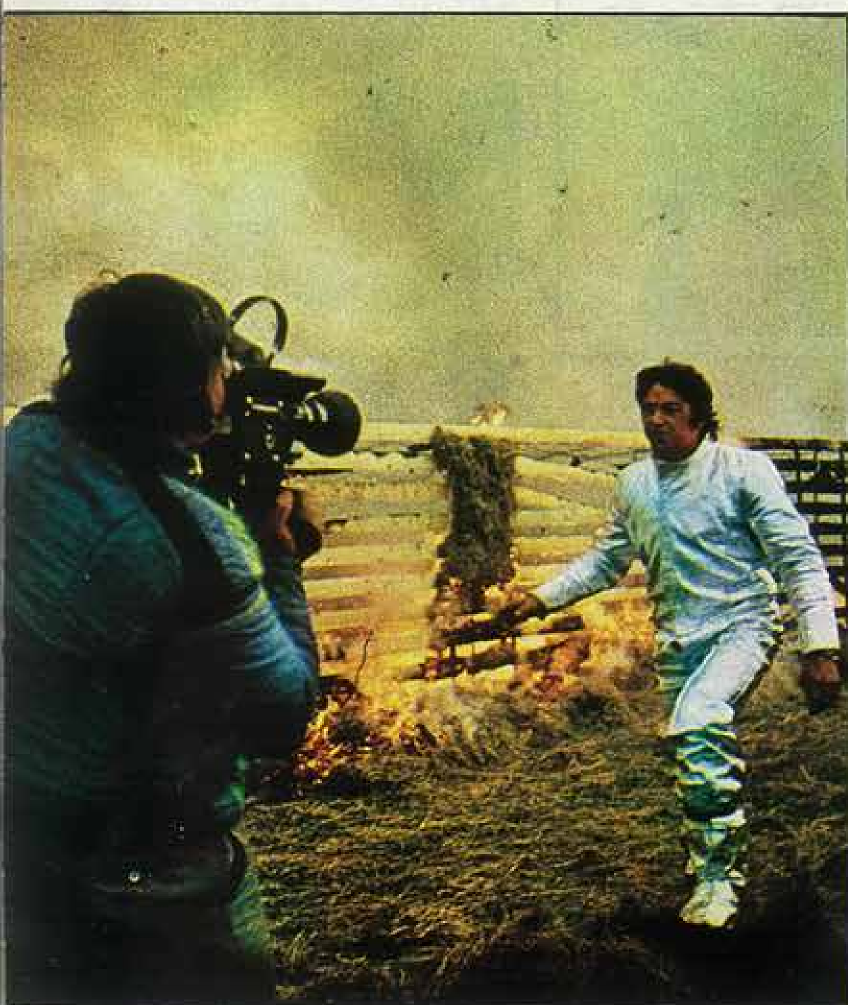
Y ya para poner punto final al diálogo, tocamos, nuevamente, el tema del trapaso.

–Frustrado por lo que a la presente temporada se refiere, ¿confía que en la próxima pueda, al fin, cambiar de aires?

–El figurar en club grande es la meta y el sueño de todo profesional. Yo no iba a ser menos.

Suerte y que el presidente del Racing cumpla la promesa del aumento extra. Santamaría, sin duda, se lo merece, y con el transcurrir de la Liga se hará más acreedor a ello.

Hallard se enfrenta, como final de su exhibición, con el círculo de fuego que rodea al túnel.


La prueba ha terminado felizmente y el piloto belga, ya desmontado de su motocicleta, atrae la atención de los reporteros gráficos.


Thierry Hallard, tras recorrer el largo túnel de fuego, inicia la salida por una de sus bocas.


Piloto y montura ya se han dejado atrás el túnel en llamas.



El belga Thierry Hallard, un hombre que juega con fuego...

MAS PELIGROSO, IMPOSIBLE

UN JOVEN BELGA BATE EL RECORD MUNDIAL DE «PASAR POR EL TUNEL DE FUEGO»

80 METROS DE LARGO, 1,80 DE ALTO, 1,40 DE ANCHO Y EL TECHO CUBIERTO CON VEINTE CENTIMETROS DE PAJA SECA

SOLO TARDO SEIS SEGUNDOS

MUCHA gente prefiere los deportes peligrosos. El paracaidismo, por ejemplo, el motociclismo o la pesca submarina. Deportes todos ellos que tienen más emoción que otros. Pero no hay quien le gane al joven belga Thierry Hallard, de treinta y cuatro años. Porque éste ha elegido un deporte tan peligroso, que es difícil superarlo. El bueno de Thierry se dedica a... recorrer el llamado «túnel de fuego», una extraña construcción de metal, madera y paja seca. Se le prende fuego y Thierry lo atraviesa con su motocicleta.

Thierry descubrió su amor por el peligro hace sólo dos años, cuando se enteró de que el joven alemán Jorge Baumgarten había recorrido un túnel de 31 metros. «Lo haré mejor», se dijo Thierry. Y al día siguiente empezó el entrenamiento. Al principio no hizo otra cosa que montar la moto con los ojos vendados. Intentaba ir en línea recta sin desviarse ni un centímetro de la línea que había pintado en la calle. Al cabo de un mes lo hacía: cien metros a ciegas. Perfecto.

Seguidamente comenzó con la construcción del túnel: una estructura de metal en forma de U, los lados reforzados con tablas de madera, todo cubierto con una fina red de nilón, y encima la paja seca.

«Tuve que entrenarme a ir con los ojos vendados, porque dentro del túnel no se ve nada en absoluto. Y debo ir totalmente recto, sin chocar contra los lados; de lo contrario me moriría en segundos.»

La primera vez que intentó pasar por el túnel éste medía «sólo» 20 metros. Luego, otro de 40, y finalmente, el «túnel récord»: 80 metros de largo, 1,80 de alto y 1,40 de ancho. Encima, la paja.

El acontecimiento tuvo lugar en el pueblo de Leopoldville, en la frontera de Francia con Bélgica. Miles de espectadores habían acudido para presenciar la hazaña. Y Thierry batió el récord: en sólo seis segundos atravesó el túnel.

Llevaba una moto construida por él, con un combustible cuya composición es un secreto. Más un casco que le convertía en un marciano.

«¿Que si tenía miedo? Un poco», dice Thierry. Al fin y al cabo, otros lo han intentado antes y han muerto. Hace sólo un año que murió el joven inglés Steven Ladd, en el túnel de la muerte, ante varios miles de espectadores.

«Pero sé lo que hago», dice Thierry. Y lo sabe muy bien. Cuando no juega con el fuego lo hace con sus queridas motos. Thierry es capaz de llevar una Honda a los «tactos» de un vals de Strauss, la hace bailar como si fuera su novia.

«Y la quiero más que a una mujer», dice.



El audaz piloto, sobre su máquina, antes de comenzar una de sus exhibiciones.

Cinco temporadas en España y una etiqueta de polémico que no puede evitar

Roberto Martíne



«Aún me quedan muchos goles por gritar en Chamartín.»

«Me preocupa mi futuro; este año va a ser mucho más difícil ser titular»

«Fallo muchos goles pero también los marco; ya me conformaría con hacer veintiséis todos los años»

«Soy un jugador normal, y por eso me equivoco tanto; de otra forma sería un fenómeno»

UNO de los jugadores más discutidos en el actual fútbol español es el madridista Roberto Martínez, hombre de área, jugador poco hábil y muy censurado desde casi todos los ángulos del madridismo y del balompié hispano. Roberto Martínez es hoy aún más que eso, porque antes le cabía la disculpa de una titularidad mantenida durante una temporada en Chamartín, titularidad que ya no posee. ¿Qué es, en realidad, Roberto Martínez? ¿Un buen, un discreto, un mal jugador? Las opiniones son varias y las hay para todos los gustos. Una mayoría opina que no sirve para el equipo de Miljanic. Pero, ¿no sirve en efecto? Roberto es «artillero», hombre de tino no muy frecuente y, sin embargo, está en la zona más difícil del fútbol. Fallar, falla goles, sin duda. ¿Y cuántos hay que no se asoman siquiera por esas zonas? ¿Cuántos hay que no quieren saber nada ni del área chica ni de los que por allí campan? Esa es la gran virtud del jugador y ése es el agarradero sobre el que se defiende como gato panza arriba, porque en ello pueden irle muchas cosas y una sobre todas, la posible continuidad en el Madrid, un equipo al que llegó cuando prácticamente no había extremos y que ahora se encuentra con seis... más o menos útiles.

¿Cuál es el futuro de Roberto Martínez, un voluntarioso, un rematador aceptable... un jugador polémico?

CINCO AÑOS EN ESPAÑA

Roberto lleva cinco temporadas en España. Las tres primeras en el Español; la cuarta, en el Madrid; la última, ésta que comienza. Su balance no es malo, porque ha habido progresión en su situación profesional. Dicen que el Real es la metas de todos y ésa está lograda. Pero... ¿Y ahora? ¿Qué va a ser de su destino?

—Me preocupa.

El 25 de este mes cumplirá veintinueve años. No es un niño y el tiempo llama a su puerta. A la vuelta de un par de veranos, las gentes del fútbol empezarán a llamarle viejo.

—¿Qué le dice su familia?

—Que me anime.

—¿Y usted, que piensa?

—Lo he comentado con ellos.

—¿Qué ha comentado?

—Que la cosa está clara. Este año me va a ser mucho más difícil ser titular. Me va a costar muchísimo.

—¿Así lo cree?

—Así lo creo.

—¿Por qué?

—Porque el equipo se ha reforzado y eso indica que habrá más competencia. Y si existe más competencia, necesariamente ha de haber más peligro.

—Pero usted ha marcado 26 goles esta temporada, ¿no es cierto?

—Lo es.

—¿Y no es una garantía suficiente para mantener la titularidad?

—En el Madrid no hay garantías.

—¿Acaso son pocos 26 tantos pa-



«Me falta el apoyo del público. Y eso se nota.»

z, ¿«petardo» o incomprendido?

«Me sobra confianza en mí mismo, pero me falta en los demás»

«El público de Chamartín no tiene paciencia conmigo; esperan que marque en cada remate, y eso no es posible»

«Sé que todavía me quedan muchos goles que gritar como jugador madridista»

Por M. DE ROBLES



Esta vez le ha vencido el defensa. El madridista purga su fallo en el suelo.



En el área. Ahí hace goles y los falla. Es su sino.

ra seguir luciendo un puesto fijo en el equipo?

—No lo sé...

—¿Para Roberto Martínez?

—Yo pienso que 26 goles son una buena cantidad. Me conformaría con repetirlos cada año.

—¿Cuántos falló?

—Muchos.

—¿Más de los que se le pueden admitir a un jugador de Primera?



La alegría de un tanto. ¿Hay algo comparable a eso?

—¿Y quién lo sabe?

—¿Qué pasaría si hubiera conseguido una docena más?

—Mire: que no llegue a los goles que puedo llegar da la razón a los que creen que no soy un fenómeno. Si los hiciera podría considerarme uno de los mejores goleadores, casi una figura. Como soy un futbolista normal, no los hago. Esa es la gran diferencia. Si mi porcentaje fuera más alto, lo más probable es que a estas horas no sería tan discutido como soy.

—¿Era así en Argentina?

—No, no tanto.

—¿Y eso?

—Esto también es cuestión de rachas. Aciertas, no aciertas... El fútbol tiene mucha imprecisión. Si consiguiera marcar en todas las ocasiones que se me presentan yo sería un matemático del balón o ese genio de que le hablaba antes. Y no soy ni una cosa ni la otra.

—¿Torpe, quizá?

—No...

—Digamos poco habilidoso, entonces, ¿eh?

—No soy muy habilidoso, es cierto. Pero tampoco soy torpe. Lo que ocurre es que de la pasada temporada a ésta, de mi pase del Español al Madrid, el cambio ha sido brutal. Ahora he de jugar sin balón, de frente, tratando de abrir hueco. Y así lo que sucede es que los siete u ocho balones francos que cojo no lo son tanto porque los defensas me esperan en ventaja. Esa es la aparente razón de mi torpeza. Esa y la falta de confianza.

—¿También le falta confianza?

—En mí, no

—¿Y en los demás?

—Posiblemente.

—¿Qué es lo suyo?

—En Argentina y en el Español, jugar con el balón dominado. Cuando no lo logras llegas a perder no la fe en tus propias fuerzas, sino la convicción de que estás jugando a gusto de los demás, de acuerdo con las exigencias que se te van a pedir.

¿Tiene o no tiene razón?

EL PODER DEL PUBLICO

Es difícil llegar a ser ídolo. Fallando goles, más aún. Roberto hace los suyos y algunos más. Si el fútbol se midiera por el baremo realizador, sería el segundo de los hombres del Real. Pero hay otras cosas. Marcar 26 goles no significa nada para muchos cuando se han fallado balones de «oro», ocasiones —dicen— que aprovecharía hasta un niño de biberón.

—¿Qué le parece el público de Chamartín?

—La gente tiene derecho a exigir, sí señor.

—¿Y a no perdonar?

—No lo sé.

—Con usted no tienen paciencia...

—No, no, eso es cierto.

—¿Le molesta?

—Digamos que me deprime. En el Bernabéu esperan que haga gol en cada jugada de peligro. Y eso no es posible. Ya se lo he dicho: soy un futbolista normal.

—¿Sin complejos ahora?

—No me falta fe en mí mismo.

—¿Y en el entrenador, por ejemplo?

—El entrenador cuenta conmigo.

—¿Lo sabe?

—Lo sé.

—¿Por qué?

—El me lo ha dicho.

—¿Qué cree que piensa Miljanic al respecto?

—El año pasado, el Madrid se quedó sin jugadores por lesión en unas cuantas oportunidades. Y eso es lo que tratan de evitar ahora. Además, hay que tener en cuenta que Miljanic es un hombre con muchas bazas en la mano; es de los entrenadores que tratan de sorprender alineando hoy un equipo y mañana otro; ahora un estilo y más tarde otro totalmente opuesto.

—¿Y eso no le baja la moral?

—No.

—Pero supone que no confía en Roberto Martínez como fijo. ¿O no es así?

—Así parece.

—¿Qué le mantiene el espíritu, Roberto?

—Tengo una enorme confianza en mí mismo... cara al gol. Sé que me quedan muchos que gritar.

—¿Dónde?

—En Chamartín, claro está.

—¿Cómo?

—Pues como hasta ahora. De hecho soy el segundo «nueve» del equipo. Conmigo, el sistema está más encauzado hacia los dominios de Santillana. Yo estoy para eso y para ganar balones por arriba.

—¿Y no piensa que eso limita sus auténticas posibilidades?

—Las limita, en efecto. Pero por eso mismo el esfuerzo ha de ser ahora mucho mayor que otras veces. Los goles siguen siendo lo más importante del fútbol y, aunque se me discute, yo aún hago muchos. Eso obra a mi favor.

—¿No se arrepiente de haber fichado por los madridistas?

—No, no.

—En el Español sería insustituible...

—O no, ¿quién puede decirlo? Allí pasé tres años maravillosos, con la gente a favor, y eso se nota en el rendimiento. Pero al margen de eso, el Madrid representa lo máximo para los profesionales del balón y ya le digo que cualquier sacrificio es poco si te queda algún resquicio para entrar en el equipo. Eso basta para compensar.

Roberto Martínez tiene poca gente a favor. Y muchos en contra, porque nadie le perdona un fallo, dos o tres en la boca del gol, cuando a otros se les pasan muchos en zonas de menos compromiso. Pero el fútbol está montado así y así hay que aceptarlo, aunque no sea justo.

¿Un «petardo»? Marcó 26 goles el año pasado. Eso es casi... una buena traca.

Real Madrid, Atlético de Madrid, Real Sociedad, Zaragoza y Barcelona,

EL FUTBOL ESPAÑOL, A ESCENA, FRENTE A CUATRO PAISES: RUMANIA (Dynamo), SUIZA (Basilea y Grasshopers), CHECOSLOVAQUIA (Inter de Bratislava) y GRECIA (Paok de Salónica)

LOS MADRIDISTAS PARTICIPAN, POR DECIMOSEPTIMA VEZ, EN LA COPA DE EUROPA DE CAMPEONES DE LIGA

MAS DE CIEN PARTIDOS (103) PRESTIGIAN A LOS DEL BERNABEU EN LA MAXIMA COMPETICION CONTINENTAL

VENCEDOR DE LA RECOPA EN 1962, EL ATLETICO DE MADRID, A INSCRIBIR EN SU PALMARES LA CONQUISTA DE UN NUEVO TITULO

EN DIEZ FINALES DEL TORNEO EUROPEO DE VENCEDORES DE LIGA FUE PROTAGONISTA UN CLUB ESPAÑOL (Real Madrid, ocho, y una el Barcelona y el Atlético de Madrid). LOS TRES DISPUTARON TAMBIEN LA FINAL DE LA RECOPA

DESDE LA FUNDACION DEL TROFEO DE LA UEFA (1971), NINGUN EQUIPO ESPAÑOL LLEGO A LA FINAL

Por VICTOR MENENDEZ



El Barcelona de Weisweiler, favorito en la competición de la U. E. F. A.

MAÑANA, en el estadio Bernabéu, se pondrá en marcha en la capital de España la XXI Copa de Europa de campeones de Liga. Ya está de nuevo el Real Madrid, por decimoséptima vez, participando en la próxima competición continental a nivel de clubs. Vuelve el conjunto madridista al torneo donde alcanzó sus mejores triunfos y se hizo acreedor, justificadamente, al prestigio y fama a escala mundial que continúa ostentando.

En esta su primera singladura por la XXI edición, los madridistas se medirán al Dynamo de Bucarest, club al que eliminó en octavos de final en la IX Copa. En aquella ocasión, los madridistas llegaron posteriormente a la final, perdiendo en Viena, ante el Internazionale, el partido cumbre (3-1). Fue el 26 de mayo de 1964, y un mes después, el 30 de junio de ese mismo año, la máxima figura del fútbol mundial, que tantos triunfos había dado a los del Bernabéu, el fabuloso jugador Alfredo di Stéfano, causaba baja en las filas blancas y se enrolaba en el Español de Barcelona.

Unico club europeo centenario en partidos de la Copa de Europa, el Real Madrid continúa ostentando el mejor palmarés en la competición desde que fue inaugurada en septiembre de 1955. Seis títulos de campeón y dos de subcampeón, meta no solamente igualada, sino creemos que difícil de igualar por el resto de los clubs europeos, que cada año, en el ocaso del verano, se disponen a luchar por la consecución del más prestigioso título continental.

Vuelven las noches de los miércoles europeos al feudo madridista, en tanto que millones de aficionados a través de la pequeña pantalla siguen las incidencias del partido, con el deseo unánime de que nuestro representante en la XXI Copa de Europa salga airoso de la ronda, salve la siguiente eliminatoria, se clasifique para la semifinal y allá para el mes de mayo de 1976 sea protagonista de la final. Una final en que el fútbol español estuvo presente en 10 torneos: Real Madrid (ocho), Barcelona (1) y Atlético de Madrid (1). Buen balance, y que los madridistas lo aumenten en este campeonato que mañana se inicia en el estadio Santiago Bernabéu.

EL ATLETICO, EN LA RECOPA

Campeón de la Copa de vencedores de Copa en 1962, el Club Atlético

a la conquista de los tres torneos continentales



Paco Gento, 88 partidos de la Copa de Europa.



Di Stéfano, en San Siro, ante el Milán. Alfredo es el máximo goleador de la competición continental: 49 tantos en su haber.



Vuelta al campo madridista, con la II Copa, tras ganar la final a la Fiorentina (2-0).



En el anterior torneo de la U. E. F. A., el Zaragoza fue eliminado por el Borussia Moenchengladbach. Ovejero intenta evitar un gol de los alemanes.

de Madrid, con su reciente título continental, se dispone a afrontar la primera eliminatoria de la XVI Recopa con la ilusión de repetir la hazaña que hace trece años llevó a cabo, la conquista del título, precisamente el único que el fútbol español se anotó en el torneo copero continental.

La primera confrontación del conjunto rojiblanco madrileño tendrá lugar mañana, miércoles, en Basilea, ante el campeón de Copa de Suiza; partido difícil para los hombres que dirige Luis Aragonés, puesto que el cuadro suizo saldrá dispuesto a ganar al campeón de España que, al propio tiempo, es el actual campeón intercontinental de clubs.



La Real Sociedad 1975-76 jugará en Zurich su primer encuentro de la V Copa del máximo organismo europeo.

De nuevo Madrid inscribió a sus dos equipos de la máxima categoría en los torneos europeos con mayor prestigio, la Copa de Europa y la Recopa, motivo para que en los dos estadios madrileños los aficionados de la capital de España animen sin distinción de colores a ambos conjuntos, cuando en juego está nada menos, que el prestigio del fútbol español, representado en esta nueva ocasión por los «eternos rivales» madrileños, rivales deportivamente, sí, pero cuando andamos por nuestra casa; con miras al exterior la cosa cambia y toda la afición madrileña, unida en el transcurso de los encuentros, animando constantemente a los jugadores, que en el terreno de juego tratarán de dejar alto el pabellón del fútbol hispano.

LOS TRES DE LA U. E. F. A.

El Inter de Bratislava, checo, será el rival del Real Zaragoza, subcampeón de Liga 1974-75. Un club griego, el Paok de Salónica, tendrá que medirse al F. C. Barcelona, y el conjunto suizo Grasshoppers disputará la primera eliminatoria del V Trofeo de la U. E. F. A. a la Real Sociedad. Tres partidos que se disputarán en esta misma semana y que el primero de octubre habrán dado tres vencedores de la ronda. El fútbol español se dispone a pasear por el mapa europeo su calidad, garra, técnica y entusiasmo. Al final, todos esperamos que en las tres finales esté presente un club afiliado a la Real Federación Española de Fútbol: será el mejor exponente de la fuerza que tiene en nuestro país el «deporte rey».

PALMARES DE LOS CLUBS ESPAÑOLES EN LA COPA DE EUROPA DE CAMPEONES DE LIGA

	Torneos	Partidos	G.	E.	P.	G. F.	G. C.
R. MADRID . . .	16	103	64	13	26	276	118
AT. MADRID . . .	4	33	18	6	9	56	31
BARCELONA . .	3	26	15	6	5	60	25
ATH. BILBAO . .	1	6	4	1	1	16	14
SEVILLA	1	6	2	2	2	9	13
VALENCIA	1	6	2	2	2	6	5

A NIVEL DE CLUBS ES EL MAS PRESTIGIOSO DEL CONTINENTE

ESPAÑA, PAIS NUMERO TRECE EN LA BUROCRACIA

★ EL MAXIMO ORGANISMO EUROPEO RIGE UN 74,61 POR CIENTO DEL
★ EN CABEZA DE POTENCIALIDAD HUMANA, LA UNION SOVIETICA
FICHAS, SEGUIDA DE ALEMANIA FEDERAL, CON 3.199.569

Por M. V. PERELLO

LA progresión del fútbol en el mundo, especialmente en el occidental, es evidente, a pesar de que muchos autores no duden en concederle un aspecto regresivo para intentar explicar algunos fenómenos sociopolíticos de la actualidad. Leí últimamente una tesis vertida en un rotativo madrileño de información general de la que parecía desprenderse que el malhumor de las sociedades de ahora coincidía con una crisis futbolística a gran escala. Y si es evidente que existen cambios de estructura en la convivencia ciudadana de todos los países del orbe, no es menos evidente que el fútbol, a pesar de su antigüedad y fórmulas más o menos caducas, crece de día en día. Los Estados Unidos de América luchan inusitadamente —a golpe de dólar y con el espíritu emprendedor que les caracteriza— para arraigarlo entre sus costumbres populares, al igual que Arabia Saudí y Kuwait. En Bangladesh lo han hecho artículo de fe y en Liechtenstein pugnan por ocupar un lugar bajo el sol. Nadie, por lo tanto, quiere quedar descolgado de esta inmensa noria que voltea sobre todos los horizontes del planeta con un balón redondo como estandarte. Si existe crisis balompédica es a nivel muy personalizado, pero nunca como base. Poniendo un ejemplo gráfico podemos decir que un mal actual es la



Don Tomás Pelayo Ros en el momento de jurar su cargo como nuevo Delegado Nacional de Educación Física y Deportes, en presencia del Ministro Secretario General, señor Solís Ruiz. Para la D.N.D. el fútbol es el capítulo más importante.



La selección española: por títulos, la quinta de Europa.

DE LA UEFA

FUTBOL MUNDIAL CON 4.300.000

violencia en los estadios, principalmente en Inglaterra; sin embargo la asistencia de los ingleses al fútbol es más acusada que nunca, lo que supone una paradoja que se ajusta a la realidad de nuestros días.

LA U.E.F.A., UN IMPERIO

La progresión del fútbol a nivel de practicantes y de espectadores tiene su más fiel reflejo en Europa. El viejo y atormentado continente ha alcanzado en este 1975 su cota más alta y en esto las cifras no mienten. En la actualidad el fútbol europeo, regido desde Berna por la U.E.F.A. (Unión Europea de Fútbol Asociación), representa la friolera del 74,61 por ciento del fútbol mundial en lo que a clubs afiliados se refiere, el 68,03 por ciento de equipos participantes en competiciones internacionales, el 68,10 por ciento en número de jugadores y el 85,07 por ciento en el de árbitros. Por contra, Europa, con sus treinta y cuatro países federados, no representa más que un 23,57 por ciento en lo que concierne a la afiliación propiamente dicha, porcentaje que aún puede disminuir a medida que nuevos países se vayan independizando y pasen a pertenecer a la F.I.F.A., con la misma voz y voto que cualquiera a la hora de tomar una decisión que afecte al fútbol mundial. Es decir: la U.E.F.A. orgánicamente es un gran estado dentro de un pequeño estado, con ventaja para este último en las dependencia. A pesar de los extraordinarios porcentajes que hemos expuesto antes y a pesar de que el 68,72 por ciento del dinero que ingresa la F. I. F. A. se lo proporcione el fútbol europeo.

ESPAÑA Y SU PAPEL

España en el «ranking» del fútbol mundial ocupa, por densidad de población, número de clubs y de practicantes, un decimocuarto lugar entre los ciento cuarenta países que integran la F.I.F.A. Y un puesto menos, el decimotercero, en el concierto de países europeos —treinta y cuatro— que conforman la U.E.F.A. Los países que van por delante del nuestro en todo lo que rodea las manifestaciones balompédicas —número de clubs, practicantes, estadios y cantidad de publicaciones deportivas— son los siguientes: Unión Soviética, Alemania Federal, Inglaterra, Holanda, Italia, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Polonia, Francia, Dinamarca, Bélgica y Austria, en Europa, y Brasil, en el resto del mundo. Esto naturalmente según las estadísticas, que luego, en el terreno de la verdad —títulos y afición—, España ocupa el primer lugar europeo a nivel de clubs, con las conquistas de certámenes continentales de los Real Madrid, Barcelona, Atlético de Madrid, Valencia y Zaragoza, y el quinto lugar, tras Unión Soviética, Inglaterra, Alemania Federal e Italia, a nivel de selección. Por mucho que en las relaciones hechas por rotativos extranjeros se nos ponga más abajo, números cantan en el terreno de los logros en fútbol, y mientras un país que por potencial tendría que ser indiscutiblemente el número uno, como la Unión Soviética con sus más de cuatro millones de futbolistas, luego, en la realidad, sólo ha conseguido un título europeo de Recopa a nivel de club: Dynamo de Kiev, 1974-75. Alemania Federal, el otro «monstruo», ha inscrito al Bayern Munich, Borussia Monchengladbach y Borussia Dortmund en el palmarés de clubs, e Italia al Milán, Inter y Roma. Es decir: justificado este primer puesto europeo que otorgamos a nivel de clubs a nuestro país, tanto más valioso en cuanto España ocupa una zona intermedia en la fría burocracia de la U.E.F.A. Pero una cosa son las cifras y otra, muy distinta, el fruto que se sepa sacar de ellas. Y en este aspecto España, digan lo que digan, lo ha sabido hacer mejor que nadie. En el pasado, por lo menos. Hasta este 1975 en que la U.E.F.A. ha puesto sus poderes sobre la mesa en la más pura concepción aritmética. Lo que deseamos es que cuando las computadoras de Berna vuelvan a configurar una nueva década en la vida de la U.E.F.A., España haya adelantado en cifras y se siga manteniendo en primer lugar en logros. Con o sin futbolistas extranjeros, que Alemania Federal también los tiene, por si vale el ejemplo para los que puedan considerar un exceso de «patriotismo» este trabajo o digan que con Di Stéfano, Puskas, Kubala, Seminario o Waldo lo fácil era ser campeón. Porque, ¿dónde dejamos a los Sivori, Greaves, Altafini, Liedholm, Schiaffino, etc.? Ustedes ya me entienden...


El suizo Hans Bangerter, secretario general de la U.E.F.A.


José Luis Pérez Payá y Pablo Porta, el ayer y hoy en la responsabilidad del fútbol español a nivel federativo.



El italiano Artemio Franchi, actual presidente de la U.E.F.A. Aquí le vemos durante un sorteo continental.

LOS PODERES DE LA UEFA

Países	Clubs	Equipos	Jugadores	Arbitros	Población
Albania	33	130	4.070	350	1.800.000
Alemania Este	4.880	26.022	487.570	15.842	17.084.000
Alemania Oeste	16.890	98.911	3.199.569	34.100	60.462.000
Austria	1.918	6.380	267.000	1.835	7.300.000
Bélgica	3.071	8.694	197.065	4.921	9.500.000
Bulgaria	2.307	5.312	109.722	2.243	8.300.000
Chipre	41	40	11.850	93	600.000
Dinamarca	1.390	7.400	208.000	1.800	4.900.000
Escocia	3.872	7.426	117.000	1.091	5.204.500
España	5.344	5.344	164.588	5.040	32.400.000
Finlandia	750	1.828	35.500	2.000	4.700.000
Francia	16.242	62.000	1.007.422	11.233	50.600.000
Gales	1.424	2.000	46.500	856	—
Grecia	1.758	1.638	87.050	1.615	8.800.000
Holanda	6.665	38.843	882.835	12.213	12.800.000
Hungría	2.915	5.087	157.102	4.721	10.300.000
Inglaterra	36.904	36.904	1.108.000	9.503	45.573.500
Irlanda	2.716	3.180	50.328	395	2.800.000
Irlanda del Norte	740	740	14.800	330	—
Islandia	65	396	11.456	232	200.000
Italia	16.307	17.210	710.040	13.233	52.100.000
Liechtenstein	7	59	1.103	20	18.000
Luxemburgo	203	484	12.047	302	340.000
Malta	238	362	8.164	80	340.000
Noruega	2.850	5.100	84.000	2.000	3.700.000
Checoslovaquia	6.776	26.847	348.000	5.060	14.500.000
Portugal	880	258	45.947	1.211	9.500.000
Polonia	4.702	11.223	188.585	6.082	32.600.000
Rumania	5.214	5.343	102.727	5.801	19.300.000
Suecia	3.016	6.011	127.655	3.664	7.800.000
Suiza	1.313	5.754	131.500	2.930	6.130.000
Turquía	1.432	1.540	43.229	1.821	34.700.000
Unión Soviética	50.163	180	4.300.000	94.000	240.000.000

HOY NOS RECIBE...

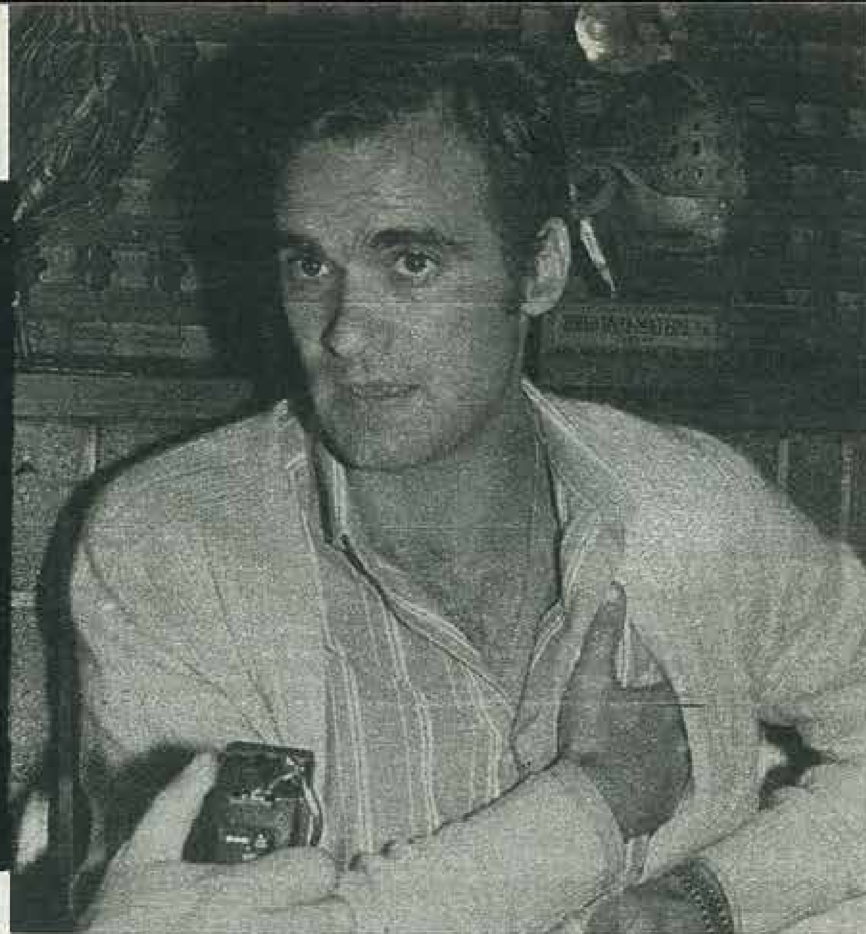
J. M. INCHAUSTI «TININ»

(MATADOR DE TOROS Y EXTREMO DERECHO)

«YO IBA PARA JUGADOR DE FUTBOL, PERO, POR EL PERCANCE DE MI HERMANO, DECIDI SER TORERO»

«SI TUVIERA LA MENTALIDAD DE LOS CATORCE AÑOS, ME GUSTARIA HABER LLEGADO A SER UN DI STEFANO O UN CRUYFF»

Por JULIAN DE REOYO - Fotos: A. VEGA



«SOY SEGUIDOR DE LA REAL SOCIEDAD DE SAN SEBASTIAN Y NO SOY AMIGO DE LAS IMPORTACIONES DE JUGADORES. VA A LLEGAR EL DIA EN QUE KUBALA NO TENDRA NI ONCE PARA FORMAR LA SELECCION NACIONAL»

●

«ME GUSTAN TODOS LOS DEPORTES, EN ESPECIAL EL FUTBOL, LA NATACION Y EL FRONTON»

●

«EN LOS TOROS HAY MAS ZANCADILLAS QUE EN EL BALOMPIE»

●

«ME GUSTA JUGAR DE EXTREMO DERECHO PORQUE ALLI SE CORRE MAS. EL QUE MEJOR LO HACE EN ESA DEMARCACION ACTUALMENTE ES MEGIDO»

ESTOS días pasados hemos vivido con gran intensidad el ambiente taurino. Se ha retirado de los toros Antonio Chenel «Antoñete», y somos muchos sus amigos y muchos más sus admiradores. Los primeros nos reunimos en «Los Borrachos de Velázquez» a comernos un cocido antes de ir a la plaza. Allí estaban figuras del toreo como Tinín y Curro Romero y del fútbol como Di Stéfano, Marquitos y Mateos. Entre verónica y disparo a puerta, entre remate de cabeza y naturales, entre estocadas y goles se nos fue nuestra conversación por el túnel del tiempo.

Todos los que he nombrado, salvo José Manuel Inchausti, «Tinín», han pasado por estas páginas, y el gran torero madrileño lo hace hoy de hecho y por derecho: es un gran matador de toros y un buen deportista. Iba para jugador de fútbol y...

—Lo mío era el fútbol, pero como todo el mundo recuerda, mi hermano sufrío un accidente con los toros, hubo que amputarle una pierna y entonces decidí tomar su sobrenombre de «Tinín» y llegar a lo que él había soñado.

—¿Te arrepientes o te alegras?

—Yo cuando tomo una decisión lo hago consciente de lo que voy a hacer y creo que he llegado a muchas metas que me impuse, aunque no a todo lo que podía haber logrado porque este mundo del toro es muy difícil.

—¿Hay más zancadillas en los toros que en el fútbol?

—Más, muchas más. En el fútbol te levantas tras una zancadilla y sigues jugando; en los toros te cuesta más trabajo levantarte si es que lo logras.

—¿Cuál era tu jugador preferido en tus años juveniles?

—Kubala y Di Stéfano. Creo que todos los chavales pensábamos igual.

—¿Y tu torero?

—Ahora que están todos retirados lo puedo decir libremente: «Antoñete», Ordóñez y Julio Aparicio.

—¿Querrías haber llegado a ser un triunfador como el «Pibe» en los campos de fútbol o como alguno de los que has nombrado, en los ruedos?

—Querría haber sido un Di Stéfano y en la actualidad un Cruyff.

—¿Por qué un Cruyff?

—Porque es un gran jugador y además gana mucho dinero.

—¿En qué puesto jugabas?

—En el que sigo jugando: extremo derecho, ahí se corre más.

—¿El mejor actualmente en esa demarcación?

—Megido.

—¿Qué es el miedo?

—Miedo sentimos todos, pero yo creo que el principal miedo se siente por la responsabilidad ante el público. El miedo llega por desconocimiento del oficio, por la mala preparación física que no te deja desarrollar todo lo que piensa tu cerebro a la hora de estar delante del toro y entonces llega la desconfianza en ti mismo.

—¿Qué es el valor?

—Saber lo que haces, conocer todo lo que acusa el toro y estar fuerte a la hora de dar la cara.

—¿Qué te han dado los toros, además de cornadas?

—La verdad es que no ha habido cornadas, tan sólo una y no muy grave. Los toros me han dado amigos, dinero y popularidad, aunque últimamente no estoy muy contento conmigo mismo porque no me encuentro y logro llegar a donde quería en ésta mi segunda estapa.

—¿Cuántas novilladas sin caballos toreaste?

—Ciento cincuenta. Con caballos, unas ochenta.

—¿Corridas de toros?

—Alrededor de trescientas.

—¿La mejor tarde?

—He tenido bastantes buenas como también he tenido varias malas. Yo creo que la mejor, o al menos el día que más a gusto me he encontrado, fue el día que le corté un rabo a un toro de Pío Tabernero en San Sebastián.



Tertulia antes de la comida. «Tinín», junto a Rodo, Manzanares, García y dos amigos más.



«Tinín» y Reoyo repasan goles y estocadas. La temporada de toros está llegando a su final mientras que la de fútbol acaba de comenzar.



Partido de fútbol benéfico en el sevillano campo de Sánchez Pizjuán. Junto al «seleccionador» forman sus muchachos y entre ellos, agachado, en su demarcación de extremo derecho, «Tinín».

—¿Tu día negro?

—No han sido muchos, pero el año pasado en Cieza me salió un toro toreado, muy grande y con mucho peligro, y estuve a punto de no matarle.

—¿Por qué te fuiste de los toros y te colocaste con Juan Manuel Serrat?

—Por lo mismo que podría marcharme ahora. Este mundo de los toros está muy complicado; las empresas y las figuras no dan paso y el triunfar aquí es mucho más difícil que hacerlo en el fútbol, pongo por ejemplo, no ya porque haya muchos más equipos que plazas de toros, sino porque el jugador que quiere triunfar tiene muchas más posibilidades para llegar a un buen club y jugar junto a las figuras. También el mundo artístico tiene sus pegas, pero ni mucho menos como en los toros. La gente en este terreno es mucho más humana que la que rodea a los toreros.

—¿Qué hacías y cuál era tu trabajo junto a Serrat?

—Era su manager, una especie de peón de confianza, que me cuidaba de todo en los viajes y le hacía los contratos.

—¿Tus deportes?

—Todos. A todos los deportes les encuentro algo bonito. Los principales son: el fútbol para jugar y para ver; el frontón para jugar y prepararme físicamente, ya que es el deporte más importante para un torero. Me gusta nadar y hasta lo hice en competiciones con el Canoe. Creo que el baloncesto y el tenis son dos deportes muy completos para practicarlos y muy bonitos para verlos. La verdad es que me gusta mucho el deporte, y creo que a todos los toreros nos ocurre lo mismo, cuando vamos a entrenar por las mañanas, todos llevamos la prensa deportiva debajo del brazo.

—¿Tienes un equipo de fútbol preferido?

—Sí, tengo un equipo preferido: la Real Sociedad de San Sebastián.

—¿Por aquello del rabo cortado en su plaza de toros?

—No. He vivido tres años en San Sebastián y tengo una gran amistad con varios de sus jugadores. Creo que es un equipo muy simpático y por todo esto soy su hincha.

—No le hagas caso —interfiere Rafael Pantoja, uno de los dueños del restaurante—, casi siempre dice que es del Madrid y a Juan Manuel Serrat que es del Barcelona.

—Eso no es cierto..., en parte. A Juan Manuel hay que decirle que uno es un poco del Barcelona, porque si no no puedes ir a su lado; es un barcelonista extraordinario.

—La Real es uno de los equipos que no importa jugadores, ¿estás en contra de la importación de futbolistas?

—Sí. Creo que en España tenemos buenos jugadores, y según tengo entendido, el nuevo presidente de la Federación Española de Fútbol piensa de la misma manera, pues llegaría el día que Kubala no tendría a quién llamar para la selección.

—¿Podrían competir los equipos españoles en los torneos continentales con garantías de éxito si no tuvieran jugadores extranjeros?

—Ya ves cómo el Atlético de Madrid ganó la Copa Intercontinental.

—Sí, pero el gol del triunfo lo marcó Ayala.

—Bueno..., si no lo hubiera marcado Ayala lo habría hecho Gárate o Adelardo.

—Lo que dices no me parece justo, porque a ti te gusta ir a torear a América.

—En América carecen de figuras en los toros para montar todas sus ferias y es lógico que llamen a toreros españoles, lo mismo que ellos vienen a nuestros ruedos, aunque en menor cantidad, porque aquí somos muchos.

—¿Cómo ves a España con respecto a lo que se paga en el mundo del toro, el fútbol y artístico?

—Creo que en España es dónde se está pagando más dinero del mundo. En el fútbol, salvo en el caso extraordinario de Pelé, ahí tienes a todas esas grandes figuras que han llegado a nuestros equipos y en campo artístico y taurino ocurre lo mismo.

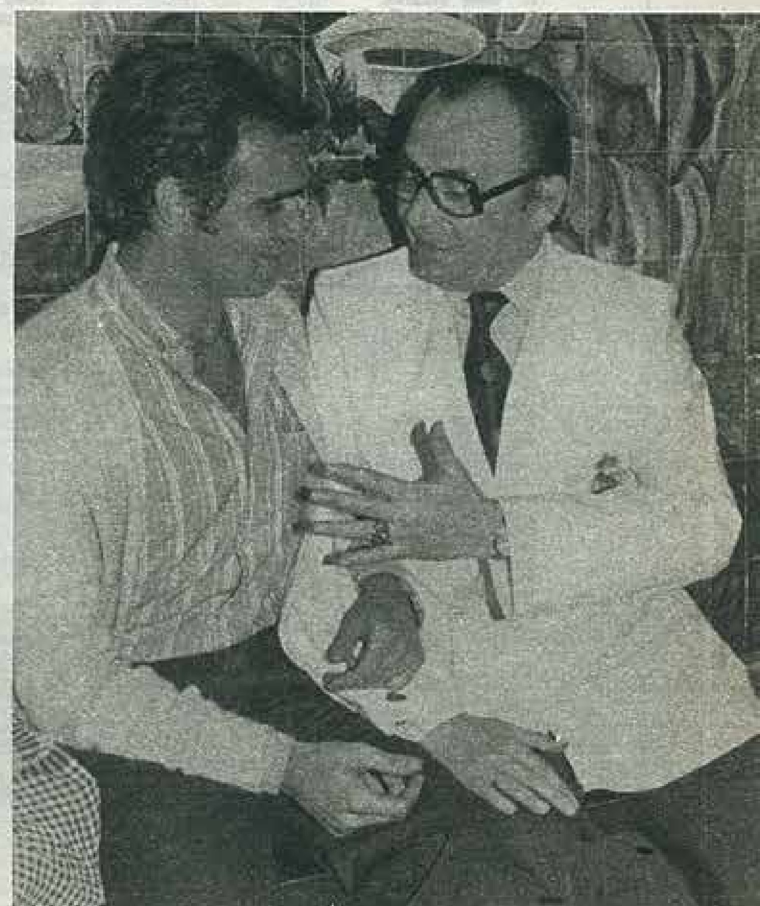
—¿El año que viene tendremos en «Tinín», un matador de toros, un manager artístico o un jugador de fútbol pidiendo una oportunidad?

—De aquí a octubre lo pensaré muy bien. Esta temporada voy a torear unas cuarenta corridas de todos y hay muchos que después de jugarse la vida cuarenta tardes, al final han ganado poco más de cuatrocientas mil pesetas y yo creo que poco más de mil pesetas diarias las gana hoy en día cualquiera, sea cual sea su oficio u ocupación. Para jugador de fútbol a mis veintiocho años soy bastante viejo —comenta entre bromas—; el campo artístico me gusta. Ya veré, me gusta pensarlo todo muy bien, pero de aquí a octubre tomaré una decisión muy seriamente.

Fútbol, toros, despedidas, homenajes, goles, verónicas, canciones, viajes, jugarse la vida en los ruedos o en las áreas. El mundillo de nuestra fiesta y el del fútbol están perfectamente hermanados. Por si fuera poco, no es la primera vez que Gento o Montalvo le dan dos pases a un becerro, o «Tinín», «Antoñete», Curro Romero, Efraín Girón, Dámaso Gómez, Gregorio Sánchez y dos docenas más de toreros juegan gran cantidad de partidos de fútbol, aunque hay una gran ventaja a favor de los taurinos, y es que los jugadores de fútbol jamás se entrenan toreando de salón y los toreros casi todos los días le dan mil patadas a lo redondo. Los hay que podían haber sido hasta jugadores profesionales; ahí están los casos de Manolo Navarro, Antonio Chenel «Antoñete» y José Manuel Inchausti «Tinín», por citar los que podrían componer también un gran cartel de toros.



Curro Romero piensa cómo colocar el seis doble, mientras «Tinín» le da ánimo. Más difícil están las cosas cuando ambos se visten de luces.



José Manuel Inchausti y Rafael Pantoja. Un hincha de la Real y otro del Real, como puede verse por el escudo que luce el amigo del torero sobre su chaquetilla de trabajo.



- **Tenis. Orantes, en la cúspide. ¿A qué edad?**

  A. Veintidós. ☐
  B. Veinticuatro. ☐
  C. Veintiséis. ☐
  D. Veintiocho. ☐
  E. Del Cobre. ☐

- **Tenis. Orantes ganó en Forest Hills, pero también los open de Indianápolis, Gran Bretaña (tierra batida), Alemania, Suecia y...**

  A. Ninguno más (este año). ☐
  B. Roma. ☐
  C. Toronto. ☐
  D. Melbourne. ☐
  E. Vallecas City Without Ley. ☐

- **Fútbol. Una prueba de «daltonitis». El uniforme del Granada es calzón azul, camisola...**

  A. Blanquirroja. ☐
  B. Blanca. ☐
  C. Roja. ☐
  D. Blanquiazul. ☐
  E. Rosa, con lacitos. ☐

- **Fútbol. El Athletic de Bilbao viste camisola blanquirroja y pantalón...**

  A. Blanco. ☐
  B. Azul. ☐
  C. Negro. ☐
  D. Verde. ☐
  E. Bombacho. ☐

- **Fútbol. El Barcelona es el club con mayor número de socios (72.000). Muy cerca (70.000) está... ¿qué club?**

  A. Athletic de Bilbao. ☐
  B. Atlético de Madrid. ☐
  C. Valencia. ☐
  D. Real Madrid. ☐
  E. Desmadre F. C. ☐

- **Fútbol. Echevarría, José Manuel, Ozorio y Verdugo son jugadores que, junto a tres compañeros más, han fichado por un club de Primera. ¿Cuál?**

  A. Real Estrenos. ☐
  B. Español. ☐
  C. Granada. ☐
  D. Elche. ☐
  E. Betis. ☐

- **Fútbol. El «pobre» Rigo es el colegiado con más vetos. ¿Conoce el nombre de este sancionado sancionador?**

  A. Ernesto. ☐
  B. Antonio. ☐
  C. Juan Pedro. ☐
  D. Jesús. ☐
  E. Mario José. ☐

- **Tenis. Santana ganó también en Forest Hills hace... ¿cuántos años?**

  A. Cuando Napoleón era cabo. ☐
  B. Doce. ☐
  C. Diez. ☐
  D. Seis. ☐
  E. Cuatro. ☐

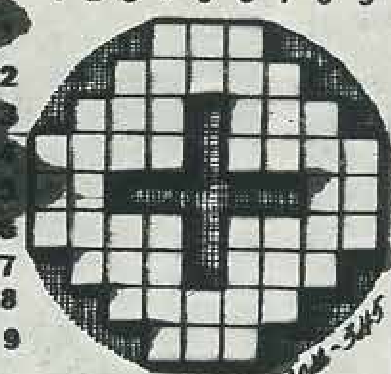
- **Montañismo. Dos españoles, Pedro Antonio Ortega y Daniel Guirles, han logrado escalar el Eiger. ¿Dónde se encuentra esta cumbre?**

  A. Almodóvar del Campo. ☐
  B. Himalaya. ☐
  C. Andes. ☐
  D. Alpes. ☐
  E. Picos de Europa. ☐

- **Fútbol. A Primera División ha llegado un peruano llamado Oblitas y que ha suscrito contrato con el...**

  A. Pernambuco. ☐
  B. Betis. ☐
  C. Valladolid. ☐
  D. Elche. ☐
  E. Atlético de Madrid (por supuesto). ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Marche. **2: Ciudad de la provincia de Murcia a orillas del río Sangonera. 3: Dibujante de origen austriaco naturalizado francés, muy celebrado como caricaturista, nacido en 1859. Municipio de Filipinas en la isla de Luzón. 4: Nombre que recibe la Vuelta Ciclista a Italia. Municipio de Filipinas, capital de la provincia de Camarines Norte, en la isla de Luzón. 5: Lengua que se hablaba en el Mediodía de Francia. Símbolo del cerio. 6: Ciclista español nacido en Oyarzun (Guipúzcoa). Lugar de llegada en las carreras. 7: Municipio de Francia en el departamento de Aveyrón. Pasión del alma que impulsa a cometer actos de violencia. 8: Enfermedad que se manifiesta por picazón intensa, producida por el ácaro o arador. 9: Tiempo que el sol emplea en dar aparentemente una vuelta alrededor de la Tierra.**

VERTICALES. 1: Suerte de entrar el balón de fútbol en la portería. 2: Salmón macho. 3: Hogar. Pronombre posesivo (plural). 4: Punto de donde parte un haz de rayos luminosos. Población de la antigua Caldea, en la Mesopotamia. 5: Municipio de Francia en el departamento de los Pirineos Orientales. Medida japonesa de longitud. 6: Ciudad de la provincia de Santa Cruz de Tenerife (Canarias). Excavación hecha para extraer algún mineral. 7: Símbolo usado en la química antigua para indicar la amalgama. Espacio de tiempo. 8: Falsa religión enseñada por un maestro famoso. 9: Astilla resinosa que, encendida, sirve para alumbrar.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 16 al 22 de septiembre de 1975

Por MARCO ALFA

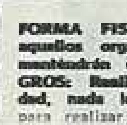


ARIES (21 de marzo-20 abril)
FORMA FISICA: Posibles contrariedades; tendrán algo que ver con las inflamaciones. REFLEJOS: Durante los primeros días se perderá precisión. PELIGROS: Tome mayores precauciones durante el 17. SUERTE: Algunas oportunidades no podrán ser bien aprovechadas.

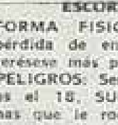


LIBRA (23 septiembre-22 octubre)
FORMA **FISICA: Tendencia al agotamiento. Descanse más en los primeros días. REFLEJOS: Lentos, sobre todo en deportes potentes. PELIGROS: Nada que ponga en juego su integridad. Semana tranquila. SUERTE: Le dará la espalda; el 19** es el día menos favorable.

TAURO (21 abril-20 mayo)
FORMA FISICA: Semana poco propicia para **aquellos organismos afectados. REFLEJOS: Se mantendrán en una línea sólo normal. PELIGROS: Realice sus actividades con tranquilidad, nada le amenaza. SUERTE: El peor día** para realizar asuntos importantes es el 20.



ESCORPION (23 octubre-21 noviembre)
FORMA FISICA: Es posible una importante pérdida de energías. REFLEJOS: Normales, interésese más por los ejercicios de concentración. PELIGROS: Semana un tanto difícil; el peor día es el 18. SUERTE: Confíe más en las personas que le rodean. Ella le favorecerá poco.



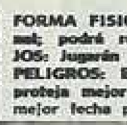


GEMINIS (21 mayo-20 junio)
FORMA FISICA: Semana poco prometedora; algunos cuidados serán necesarios. REFLEJOS: Alcanzarán un nivel de precisión bastante alto. PELIGRO: Mínima protección astral; no se exponga demasiado. SUERTE: Durante el 22 tendrá mayores oportunidades de éxito.

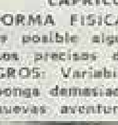


SAGITARIO (22 noviembre-21 diciembre)
FORMA **FISICA: Tendencia al estacionamiento; los cuidados resolverán poco la situación. REFLEJOS: Quedarán muy afectados por las preocupaciones. PELIGROS: Semana tranquila. Todos ellos carecerán de importancia. SUERTE: La tiene** de cara, pero **el mejor** día es el 22.

CANCER (21 junio-22 julio)
FORMA FISICA: Tendencia al equilibrio funcional; podrá recuperar muchas energías. REFLEJOS: Jugarán un buen papel en deportes breves. PELIGROS: Están relacionados con las caídas; proteja mejor su rostro. SUERTE: El 16 es la **mejor fecha para toda una nueva aventura.**



CAPRICORNIO (22 diciembre-20 enero)
FORMA FISICA: Aspecto astral poco armónico, es posible alguna contrariedad. REFLEJOS: Menos precisos durante los primeros días. PELIGROS: Variabilidad en este terreno; no se exponga demasiado. SUERTE: Semana propicia para nuevas aventuras.





LEO (23 julio-22 agosto)
FORMA FISICA: Normal, ninguna medida de prevención será ahora necesaria. REFLEJOS: Ganarán mucha rapidez durante los últimos días. PELIGROS: Los riesgos serán mayores. Cuidado con el día 21. SUERTE: Tendrá menos posibilidades para lograr aquello que más desee.

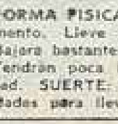


ACUARIO (21 enero-19 febrero)
FORMA **FISICA: Estado de debilidad; no someta a su organismo a fuertes presiones. REFLEJOS: Mayor indecisión, sobre todo en deportes de velocidad. PELIGROS: Situación muy tranquila en este terreno. SUERTE: Mínima influencia positiva; el día menos favorable** es el 20.

VIRGO (23 agosto-22 septiembre)
FORMA FISICA: Ningún riesgo de retroceso. Semana tranquila en este terreno. REFLEJOS: Alcanzarán un nivel de precisión muy aceptable. PELIGROS: Nada le amenaza. Actúe libre de **excesivas precauciones. SUERTE: Cuenta** con **bastantes oportunidades. Esté más pendiente**



PISCIS (20 febrero-20 marzo)
FORMA FISICA: No está ahora en su mejor momento. Lleve una vida más sana. REFLEJOS: Bajará bastante el nivel de precisión. PELIGROS: Tendrán poca importancia; actúe con toda libertad. SUERTE: Tendrá ahora mejores oportunidades para llevar a cabo sus proyectos.



HA ESTADO UN AÑO APARTADO DE LOS ESTADIOS

OYARZABAL, SIN MENISCOS

- «LLEGUE A PENSAR QUE EL FUTBOL SE HABIA ACABADO PARA MI»
- «HE SUFRIDO DOS OPERACIONES Y UN TRATAMIENTO LARGUISIMO»
- «AHORA ESPERO VOLVER A SER TITULAR EN LA REAL SOCIEDAD»



Domina el balón en un entrenamiento. Ya está recuperado

LA lluvia de la ducha le quita el sudor de la cara. Está alegre. Incluso entona una canción en los vestuarios de Atocha. Después, despaciosamente, se viste de calle. El trabajo ha terminado.

Es producto de la cantera donostiarra. Llegó a la Real Sociedad desde los infantiles. José Francisco Oyarzábal es su nombre.

—¿Terminó la odisea?

—Creo que sí. Yo, por lo menos, me encuentro mucho mejor.

—Pero lo habrá pasado fatal.

—Fatal es poco...

Un año sin jugar. Una temporada en blanco. Y cuando ya estaba sonando muy fuerte su nombre en el fútbol español. Una lesión y...

—¿Pensó tal vez dejar el fútbol?

—Pues sí. En el mes de abril. Me desanimé por completo. Veía que no adelantaba nada en la recuperación.

Mucho prometía el tándem Oyarzábal-Gaztelu. Pero se truncó en el mes de septiembre del año 1974. En un partido de la Copa de la U. E. F. A. contra el Banik Ostrava (Checoslovaquia). Fractura de menisco en la pierna izquierda dictaminó el médico. ¡Al quirófano!

—¿Quién le operó?

—El doctor Echevarre.

—¿Y por qué no se recuperó antes?

—Bueno, me operó dos veces. Y cuando comencé los trabajos de rehabilitación volví a sentir molestias.

—¿En la misma pierna izquierda?

—En la misma...

—¿Y?

—Me surgió otra lesión. De rodilla. Desgaste de cartílago.

Oyarzábal parece otro. La barba ha desaparecido. El malhumor, también. Y la cara triste. Está más animado. La pesadilla ha pasado.

—Después estuve en Barcelona y en Lyon, en las consultas de los doctores Cabot y Trillard, si mal no recuerdo.

—¿Trillard? ¿El mismo facultativo que intervino a Clemente?

—Sí.

RECUPERACION

—¿Ahora está bien?

—Llevo quince o veinte días entrenándome y no tengo ningún dolor. Se me hincha un poco la rodilla, pero es lo normal. Llevo un año entero sin hacer ejercicio. Yo —ya le digo— que me encuentro bien. Recuperado.

—¿Ha sido una pesadilla?

—Una auténtica pesadilla que no se la deseo a ningún futbolista. Estuve dos meses escayolado y otros dos meses sin poder pisar el suelo. Además de la cantidad de visitas a médicos.

—¿Y qué era lo que más le desanimaba?

—Cuando iba a hacer pesas. Se me iba el dolor, pero me volvía otra vez la lesión.

—¿Una patada?

—No sé.

—¿Algún jugador checoslovaco?

—No. Yo pienso que venía arrastrando la lesión desde hacía tiempo. Porque notaba molestias.

Juega de mediocampista. Y fue preseleccionado una vez para la selección española. No llegó a ser internacional. Nació en Hernani (Guipúzcoa) el 4 de marzo de 1951. Es soltero. De los equipos de las playas pasó a los infantiles de la Real Sociedad. Luego, a los juveniles y al filial («Sanse»). En la temporada 1971-72, Segurola le incluyó en la plantilla titular de los de Atocha. Debutó contra el Barcelona en el Nou Camp.

—¿Pasó todo ya?

—Creo que sí. Aunque lo pasé bastante mal. Después me explicaron que fue un proceso largo, al que deberían haberle puesto un tratamiento.

—Ahora no puede tener ninguna lesión de menisco, ¿no?

—Claro que no, porque no tengo ninguno.

—¿Cómo vio a su equipo desde las gradas?

—Bastante bien. De acuerdo con los resultados y los otros equipos, la verdad es que no era para asustarse.

—¿Y este año habrá susto?

—No lo creo.

—Lo decimos por los refuerzos...

—Siempre han dado resultado los refuerzos de la cantera. No creo que haya que preocuparse. Ahora subieron dos o tres chicos del «Sanse» que están rindiendo bien.

—¿Pese a los resultados de pretemporada?

—Así es. Los resultados importantes son los de la Liga, y la Real ha demostrado sobradamente que los consigue.

—¿Y en la Copa de la U. E. F. A.?

—Eliminaremos al Grasshoppers.

—¿No ocurrirá lo del año anterior?

—La novatada ya la hemos pagado. No volverá a ocurrir.

—¿Qué les dijo a ustedes el entrenador sobre el equipo rival?

—Que los podemos eliminar, porque tienen, más o menos, las mismas características que nosotros.

Muchos meses sin jugar. Pero sigue con la misma ilusión. Está en plena juventud futbolística. Oyarzábal sabe el sacrificio que tuvo y tiene que hacer para estar en condiciones. Para reaparecer con la camisola blanquiazul.

—La Real siempre se ha distinguido por su infranqueable defensa...

—Eso se dice, pero yo no estoy de acuerdo.

—¿Qué es lo mejor del equipo?

—El bloque. El conjunto, que está bien compenetrado. No damos por perdido ningún balón.

—¿Tiene deseos de volver?

—Desde luego. Aunque sé que será difícil volver a ser titular. Llevo un año sin jugar. Y esto se nota. ¡Vaya si se nota!

MIRO



En Atocha, haciendo pesas. Se ha pasado un año en blanco, sin poder entrenar



En plena lucha. El donostiarra y el ex ovetense Bravo pugnan por el balón

«ATRAPALE COMO PUEDAS» EL CATCH:

¿DEPORTE O ESPECTACULO TRUCADO?

SOBRE el ring dos colosos se enfrentan. 420 libras de músculos que se empuñan, gritos de esfuerzo, intentos por asir bien al adversario. Ruedan por la lona, se observan. El aceite sobre la piel es evidente a simple vista. Ambos intentan, sudando por los cuatro costados, levantar a su oponente y dejarlo caer fuertemente sobre la lona, para lo cual lo han tomado de un brazo como si se tratara de un niño. Las cuerdas suelen ser refugio a título de protección.

Luego de una parábola rápida, el luchador cae sobre un espectador que reacciona asustado y dolorido. Son más de cien kilos que nos caen de sorpresa.

Entre los espectadores, los silbidos y los «hou-hou» se multiplican. Con el público a su favor, el que ha caído fuera del campo de combate en forma brutal regresa enfurecido y a continuación se desarrolla un espectáculo de golpes.

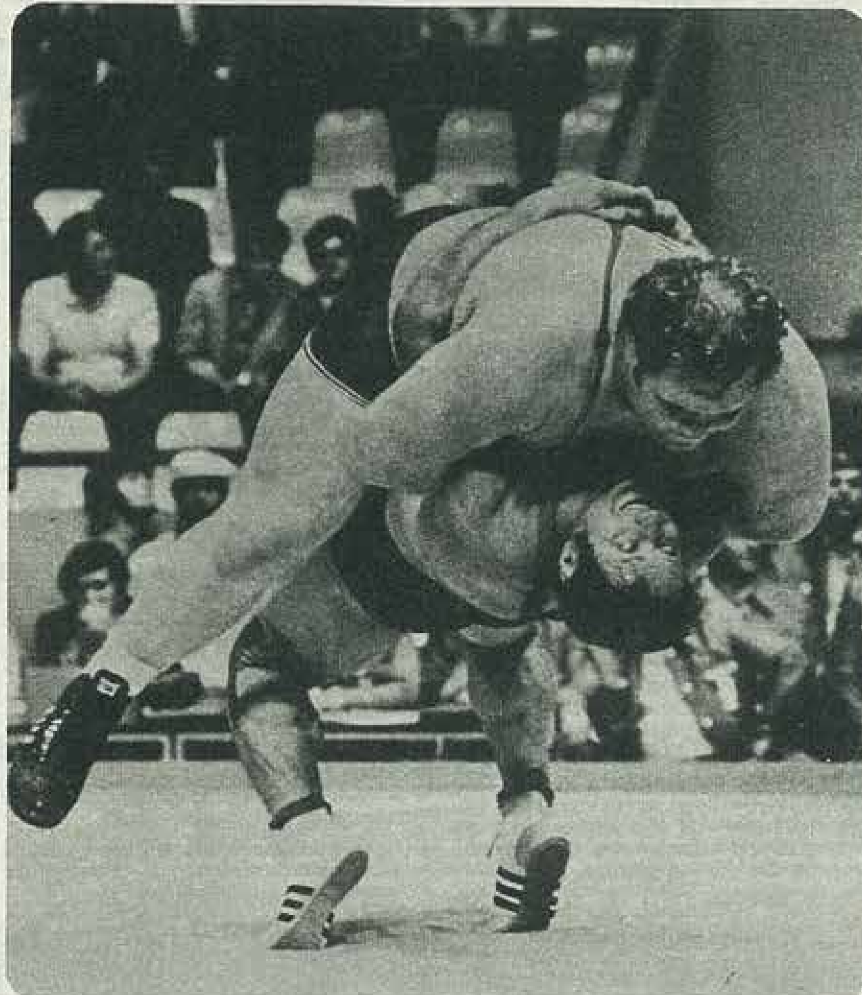
Así es el catch, visto de una forma muy esquemática, por no decir simplista. Tiene sus partidarios y sus enemigos. Podríamos asegurar que todo está previsto, que se trata más bien de un espectáculo, basándonos en una serie de circunstancias. Es un hecho conocido que ciertos organizadores hacen todo lo posible por mantener esa idea en el público, por mantener esa reputación de truquista.

Los luchadores salen al ring con las más extrañas vestimentas, destacándose las máscaras, las capas, las mallas ajustadas y los modelos más originales que es posible imaginar. Los nombres de los luchadores evidencian una fantasía maravillosa. El Angel Blanco, Aguila Dorada, etc., son los más frecuentes, aunque también suelen anunciarse bajo apelativos territoriales: «El terror de Kansas», «El demonio de Honolulú», etc. Muchos no aceptan luchar sin la compañía de su ballet, el cual se preocupa de animarlo durante el combate. En el ring generalmente hay un favorito, al cual llaman «el bueno», y su oponente es, en consecuencia, el «malo» y no cuenta con el decidido apoyo del público. También luchan sus mujeres, las que se golpean tan ardientemente como los hombres y se dan golpes tan duros como los de sus émulos del sexo fuerte. Todo es parte de la fiesta.

—¿Cuánto tiene el catch de espectáculo?

—Muy poco —responde el señor Largeat, uno de los principales organizadores de catch en Europa—. Uno se olvida que fuera de las cuerdas del ring, los luchadores deben someterse a un duro entrenamiento, muy regular y muy exigente. El espectáculo se ha sacrificado bastante, pero resulta imposible eliminarlo, puesto que es el público mismo el que lo exige.

El catch ha llegado a ser lo que es justamente por sus espectadores. No existe un público más excitado que el que asiste al catch, mientras mira el accionar de los luchadores. Van a gritar, a entusiasmar al «bueno», a condenar al «malo». Digamos que por poco no reclaman la muerte. Hay que hacer notar que son las mujeres las que se muestan más nerviosas, cosa que está constatada científicamente. Un sociólogo diría que una sesión de catch equivale a dos horas de desahogo completo. Lo más curioso es que se constata fácilmente que aquellos que no «creen» son lo que más gritan y gesticulan, al punto de llegar a compartir plenamente el entusiasmo de los más fervientes asiduos del espectáculo.



Ahora bien, se intenta satisfacer al público exigente, pero se ha forzado y superado la dosis.

Un catcher de gran tamaño que actuaba bajo el nombre de «Don Ciclón» vino hace algún tiempo a debutar a Europa. No obtuvo ningún éxito especial. Debió combatir con un indio que se hacía llamar «El gran jefe». El indio apareció sobre el ring con un gran penacho de maravillosas y coloridas plumas, que más lo hacían parecerse a una bella corista del Crazie Horse. «Don Ciclón», indignado por el realce de su contrincante, se lanzó sobre éste antes de que diera por iniciado el encuentro, destruyó completamente el penacho y lanzó al pobre indio sobre el público, produciéndole múltiples heridas.

Otro catcher que permanecía en el anonimato decidió cambiar su nombre por el de «Angel Blanco». Se presentaba bajo una capa inmaculada, con el rostro cubierto por una máscara que sólo permitía ver sus ojos, la nariz y la boca. Se transformó en el justiciero, en el derrotador de «malos», el redentor del catch. Se hizo famoso y en adelante todos los organizadores de combates se cuidan de incluir un «ángel blanco» entre los luchadores de turno.

Anton Geesink, el prestigioso campeón mundial y olímpico de yudo, el mismo que hizo llorar a los japoneses cuando derrotó a todos los «invencibles yudokas» nipones, intentó iniciar su carrera entre los catcher y no logró atraer a más de 500 personas en París.

El catch nació en 1930. En un principio se llamó «Pancrace» y luego «Catch as cath can», lo que traducido al castellano sería «Atrápale como puedas». Desde esa fecha en adelante se ha transformado en un programa favorito de muchos. Originariamente había verdaderos campeones y los combates eran encarnizados. Luego vinieron las concesiones hechas al público. Hoy día asistimos a lo que los organizadores llaman una sana mezcla. Por una parte se les ofrece a los espectadores la fantasía que reclaman, y por la otra se le presentan luchas en las cuales tal aspecto de la fiesta está completamente ausente, o reducido al mínimo.

En todo caso, los accidentes graves no son corrientes. Algunos golpes sobre la lona parecen extremadamente peligrosos, da la impresión de que el luchador sufre un verdadero suplicio. Pero la verdad es que existe una especie de código de honor entre los luchadores. Así como en el box hay ciertos golpes prohibidos, en el catch hay ciertas partes del cuerpo que son intocables. Los catchers son excelentes atletas, habituados a este tipo de deporte y saben caer perfectamente, sin hacerse daño.

A pesar de su dureza y la severidad de sus entrenamientos, no le podemos negar el título de deporte.

Un catcher debuta, por lo general, a la edad de veinticinco años, con algunas excepciones. Jacky Corn, por ejemplo, debutó a los diecinueve años, pero había entrenado durante cuatro sin presentarse ante el público.

El catch tiene algo de lucha libre, de grecorromana, de yudo, etc. Para llegar a ser un hombre de lucha se debe entrenar dos o tres horas diarias a lo menos. Los entrenamientos comienzan con un calentamiento del cuerpo, seguidos por quince minutos de salto sobre la cuerda. Luego se practican una serie de golpes, la carretilla y otros ejercicios. Muy importante resulta el equilibrio del luchador, condición que deben desarrollar al máximo. Luego pasan a la lucha propiamente tal, en donde se ejercita la fuerza, la rapidez y la imaginación. En los entrenamientos luchan hombres de diferente peso entre sí.

Finalmente, los catcher deben hacer «footing» durante una media hora, lo que les permite mantenerse en su peso.

Durante los entrenamientos, los catchers pretenden aumentar la fortaleza del cuello. Es justamente su talón de Aquiles, su punto débil. El accidente más frecuente es la rotura de las vértebras cervicales.

Decir que el catch es un circo es, a la vez, un insulto y un homenaje. El público tiene lo que reclama. Lo que no debemos olvidar nunca es que tras las máscaras, tras las plumas de indio y tras las capas hay hombres de carne y hueso, hay atletas que se ganan la vida dando espectáculo y luchando duramente.

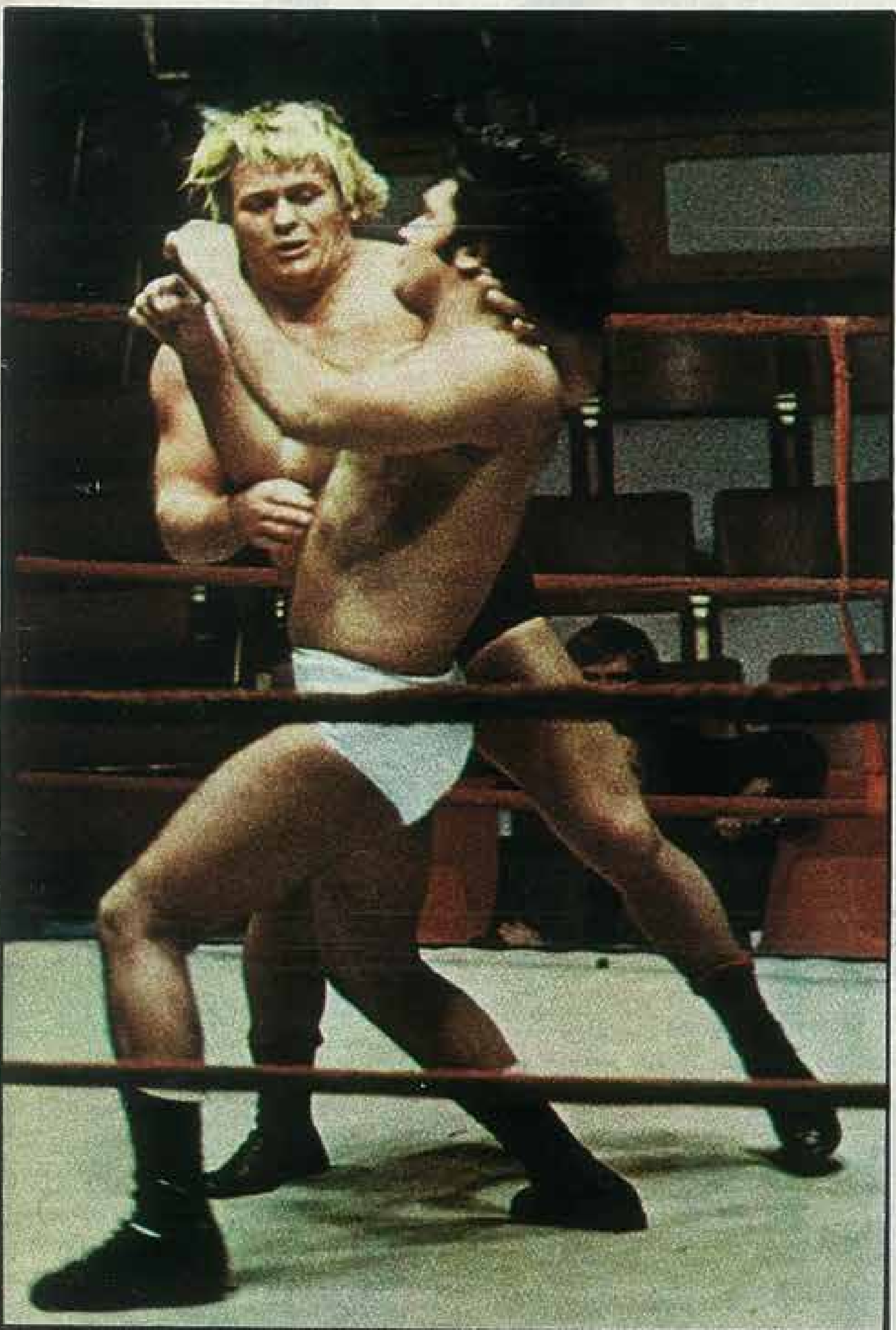
Cuando uno piensa en los campeonatos mundiales de box y recuerda el combate entre Foreman y Clay, entonces también se pregunta ¿dónde está el deporte y dónde está el espectáculo?



Incómoda postura de uno de los luchadores. En este deporte-espectáculo, las lesiones de columna son las más frecuentes y las más graves.



Tumbado en el suelo, la «víctima» intenta desasirse de su rival.



La «llave» que se le hace al contrario es la sal y la pimienta de la lucha libre americana



El «terrible» enmascarado trata de sorprender al «bueno» de turno.

ANA MARIA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: G. AGUADO

«LOCO» GELLER

«¡Se hipnotizan equipos de fútbol!»



—¡Se arreglan relojes de pulsera. de sol y de pared!

—(Este se cree que está en el Rastro.)

—¡Se d o b l a n cucharas, sartenes y cacerolas!

—Y dale...

—¡Se transmite fuerza goleadora a los hombres-punta y goleros en general!

—Sosiéguese, don Uri.

—¡Se transfiere verbo persuasivo a los «presis», para que hagan uso de él en las asambleas e hipnoticen a los asambleístas! ¡El hipnotizador...!

—¡Ya está bien! ¡Grita usted más que un «presi» en una asamblea! ¡Y pare ya de gesticular, que parece un árbitro!

—Yo antes era un hombre tranquilo y sereno, doctora. Un poco «chalupa» y un mucho «espabilao», pero tranquilo y sereno... ¡Hasta que llegué a España y descubrí a los españoles mis poderosos p o d e r e s! ¡Se arreglan relojeees...!

—S i g a contándome su caso, señor brujo.

—La misma noche de mi actuación televisiva, al llegar al hotel me dijo el benemérito conserje: «S e ñ o r genio: e s t á n esperándole unos señores.»

—¿Cuántos?

—Cuarenta y siete. Todos con carteras de ejecutivos y enarbolando hermosos talonarios de cheques.

—¿Se identificaron?

—Sí. Eran presidentes, d i r e c t i v o s y ojeadores de clubs balompédicos españoles. También había algunos representantes de la Delegación Nacional de Deportes, que hablaban no sé qué de los Juegos de Argel, y de que ya estaba bien de hacer el «ridi». ¡Se meten goles a distanciaaa...!

—Al grano, don Uri.

—Primero, se pegaron. Sí, sí, como lo oye. Aquello parecía el «saloon» de un «western»... U n o, gritaba: «¡Yo le he visto primero!» Y otro: «¡Pero nosotros le damos más tela!»

—¿Puede usted recordar los nombres de tan extraños y ruidosos visitantes?

—Habían un tal... Aggg... Aggg... Agggustín Mmmm.... Mmmm.... Montal. Este, con tres cheques en cada mano, me aullaba: «¡Le ficho como técnico psicológico, telepático y magnético del Barcelona!» Otro de los visitantes, un tal... S s s... Sssantiago Beee... B e e e... Bernabéu, apartó a don Aggg... Agustín de un tripazo, y gritóme: «¡El Real Madrid contrata sus servicios como asesor-hipnotizador!», al t i e m p o que me metía billetes de Banco en todos los bolsillos, y a lo loco.

—Termine su relato.

—Pues n a d a, que don Sss... Santiago fue apartado violentamente de un colchonazo que le propinó un tal... don Vi - Vi - Vicente Calderón. Este g r i t a b a: «¡Aquí el único que pita es el Atleti, por guapo, listo y honrado, y que se mueran los feos y los envidiosos!» A mí, concretamente, me dijo: «Don Uri, pida usted por esa boca.» Y por lo bajo: «Le garantizo que el doctor Ibáñez le dará por sano, incluso de la chola.» Y aquí me tiene, doctora, sin saber a qué carta y a qué club quedarme...

—Pues mientras lo decide..., ¿por qué no me arregla, desde aquí, el piano de cola que tengo en el pueblo? Perteneció a la tatarabuela de mi bisabuelo...

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



EL «teatro» futbolístico nacional ha abierto sus puertas. Se levantó el telón con la expectación de rigor en estos casos, reflejada en los graderíos de los diferentes campos en que se jugaron los primeros partidos del largo rosario —34 jornadas en Primera División y cuatro más en Segunda— con resultado no tan vario como cabría esperar de una primera fecha del campeonato. En los nueve encuentros de Primera hubo siete victorias locales, un empate y una derrota casera..., y ésta no sorprendente. En realidad lo anormal «cayó» en El Molinón en donde el Granada consiguió defender acertadamente su puerta ante el Gijón. Naturalmente, que todo principio resulta un poco soso y así sucedió en el primer domingo liguero. Pero... que no se preocupen los quinielistas por tanta normalidad. Ya llegarán las jornadas «bombas» con sus repartos millonarios por toda la geografía del país. «Esto» no ha hecho más que empezar..., puede la Liga continuar...

LAS COPAS DE EUROPA

Como en la variedad está el gusto... ahí —nada más que hoy y mañana— están las Copas de Europa de clubs esperando su momento de entrar en escena. Las dos de campeones y la de la UEFA, aquéllas con sus correspondientes participaciones únicas —claro está—, y la tercera con la muy variada desde un representante hasta el quinteto alemán. De la larga lista de encuentros a jugarse en la primera vuelta de la eliminatoria primera de los torneos, destaca, indudablemente, el Madrid-Dynamo, rumano. La suerte no ha favorecido nada a ninguno de los dos contrincantes. El que quede eliminado podrá quejarse de la injusticia de un sorteo. Y tendrá razón. Por ello sería conveniente volver no al socorrido, sino justo reparto de cabezas de serie. Porque si no es justo el que se enfrenten dos flojos, mucho menos lo es que lo hagan dos fuertes a las primeras de cambio...

EL «BOOM» BLANQUIRROJO

En la serie de traspasos y fichajes llevados a cabo cara a esta temporada ya en curso, desde luego el de mayor importancia ha sido el logrado por el Atlético de Madrid con la incorporación a sus filas de los dos auténticos «cracks», no del fútbol brasileño, sino del fútbol mundial. La adquisición de uno de ellos hubiera sido golpe gordo en el fútbol español; l» de la pareja ha superado todo lo previsible. Pero con serio, el hecho en sí más lo ha sido por el momento en que se ha efectuado. El club del Manzanares ha actuado con un golpe de diplomacia que no recuerda la historia de los colores blanquirrojos madrileños. La verdad es que el Atlético parecía seguir la senda de las temporadas anteriores. Sus adquisiciones no eran de la categoría que cabía esperar —ni Sena, ni siquiera Ardais, que se nos presentó como un presunto fenómeno—, y fue entonces cuando estalló la bomba con el doble fichaje de Pereira y Leivinha —repitámoslo—: dos auténticos ases del fútbol mundial. Y ahora a esperar los duelos con el Madrid y el Barcelona...

¿FUTBOL SABATINO... O DE VIERNES?

En la primera jornada del Campeonato de Liga —siempre refiriéndonos a la Primera División—, siete de los nueve encuentros de su programa adelantaron su celebración del domingo a la noche del sábado. Parece que hay el propósito de continuar por tal camino. ¿Qué pasa? El temor anunciado hace tiempo por Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid, al «seiscientos» parece que va confirmándose, aunque con el correspondiente aumento de cilindrada. La gente —y entre la gente está la afición al fútbol— se va animando a dejar las grandes capitales los fines de semana buscando el descanso y —sobre todo— el aire puro del campo, frente al viciado de aquéllas. Entonces ésta fue la causa del comienzo de que los partidos se jugaran en las noches de la víspera dominical. Pero... avanza a cien por hora otra amenaza para el fútbol: la suspensión de la jornada laboral en sábado. ¿Se llegará entonces a la celebración del fútbol los viernes terminado el trabajo semanal?

CAMPOS PARA JUGAR AL FUTBOL

Que don Pablo Porta, el nuevo presidente de la Real Federación Española de Fútbol, está decidido a «cambiar» un poco esto, está en el ánimo de todos. Que lo consiga es otra cosa. De lo que sí podemos estar seguros todos es que algo sí que logrará. En el alborear de la nueva temporada se han producido algunas cosas a las que ciertamente no estábamos acostumbrados por aquí. Una de ellas, las reuniones —que serán periódicas, al parecer— con entrenadores y árbitros —algo así como la espina dorsal del cuerpo balompédico—, y otra, las ruedas de Prensa deportiva establecidas a continuación de las juntas directivas del máximo organismo de nuestro fútbol. La célebre frase política del pasado de «luz y taquígrafos» la ha hecho suya Porta desterrando las escuetas y sin alma notas oficiales federativas.

SIGUEN LOS ORIUNDOS

Pero, naturalmente, las cosas de palacio van despacio... La nueva Federación se ha encontrado con un peso muerto difícil de despegarlo de su vida, por lo menos en esta temporada. Se trata de los oriundos..., con una segunda parte —los extranjeros—, que de seguir así lleva camino de «enterrar» al auténtico fútbol español. Al paso que llevamos toda la América futbolística puede hacerse española y también mucha parte del fútbol extranjero puede seguir el mismo camino, alumbrados, unos y otros, por los millones de pesetas —naturalmente convertidos en dólares, que es lo que vale— que suponen ganancias extra suficientes para conseguir en dos o tres temporadas, por aquí, más dinero que en toda una vida en sus respectivos países. Y como a nadie le amarga un dulce...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: 26 (C). 2: Toronto (C). 3: Blanquirroja (A). 4: Negro (C). 5: Atlético de Madrid (B). 6: Español (B). 7: Antonio (B). 8: Diez (C). 9: Alpes (D). 10: Elche (D).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Agujero en la suela del zapato derecho del padre. 2: Arrugas en la nariz del mismo personaje. 3: En el mismo señor, la corbata. 4: «Siete» en el sillón donde está sentado el personaje nombrado anteriormente. 5: Teléfono. 6: Marco del cuadro. 7: Una hoja en la planta de la derecha. 8: Círculo negro en las flores del florero. 9: Un cigarrillo en el suelo. 10: Zapato izquierdo del niño.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Fui. 2: Lorca. 3: Bac. Oas. 4: Giro. Daot. 5: Oc. Ce. 6: Lasa. Meta. 7: Luc. Ira. 8: Sarna. 9: Dia.

VERTICALES. 1: Gol. 2: Bical. 3: Lar. Sus. 4: Foco. Acad. 5: Ur. Ri. 6: Icod. Mina. 7: Aaa. Era. 8: Secta. 9: Tea.

En siete horas capturaron media tonelada de pescado

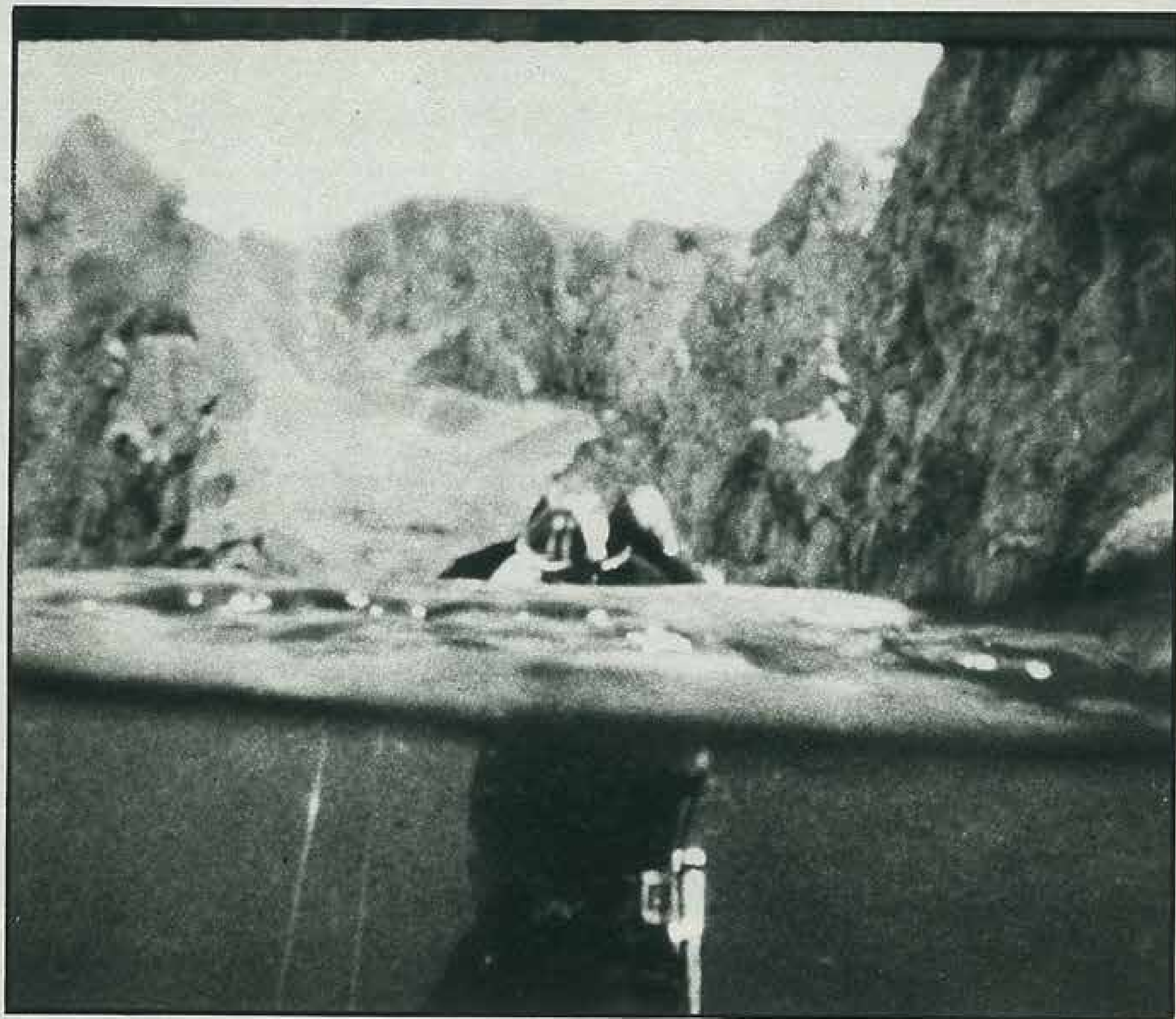
UNA JORNADA CON LOS CAMPEONES DEL MUNDO DE PESCA SUBMARINA

JOSE AMENGUAL: «AL MERO HAY QUE SORPRENDERLO CON INTELIGENCIA, NUNCA CON UNA BOTELLA DE AIRE A LA ESPALDA»

AL nordeste de la isla de Mallorca, pasado el puerto de Pollensa, el sol penetra hasta las entrañas mismas del mar. Los acantilados son de oro al amanecer y las gaviotas –jamás en silencio– anidan en las grietas sigilosamente. Abajo, donde golpean las olas, hay que guardar silencio para no perderse detalle. Ahí, cualquier día del año, usted puede encontrar a los hombres-peces de la vieja «Palmaria» de Cecilio Metelo.

Si algún día el reino de Neptuno reclamara de tierra un embajador –¡quién sabe si no lo hará pronto!–, encontraría en estos hombres-peces los más firmes candidatos. Son –mientras no se demuestre lo contrario– los mejores submarinistas del mundo.

Una jornada de pesca con ellos, verlos descender hasta treinta metros en inmersiones que generosamente pasan de los dos minutos, es un duro castigo para el observador. «¡Que no salen!...»



Costa norte de la isla de Mallorca, zona habitual de entrenamiento del campeón del mundo.

LOS MAS AVENTAJADOS

Los submarinistas de Baleares configuran el más aventajado equipo de pescadores de nuestro país. De sus filas han salido ya dos campeones del mundo, y no hay año en que no se lleven el título nacional a la tierra de las ensaimadas.

Ellos se han prestado –no es frecuente– a una exhibición. Siete horas en el mar y un botín de casi media tonelada de pescado, en su mayoría meros, es el balance de la jornada. Aunque estos hombres-peces tienen un prestigio individual por nadie discutido, admiran con humildad a dos de sus compañeros: José Amengual y Juan Gomis. El primero es el actual campeón del mundo de pesca submarina, título conseguido en Cadaqués hace dos años. Nació en 1944, en Palma. De pequeño sufrió un accidente y su cuerpo sólo es vertical cuando desciende embutido en su traje de goma, camino de la guarida del mero. El otro hombre es Juan Gomis. Como Amengual, tiene el cuerpo menudo y el sol ha hecho de él un hombre marrón. Un día, en aguas de Cabo de Gata –era el verano de 1963–, cogió tantos peces él solo que no hubo necesidad de ponerlos en la báscula para decidir si era o no el nuevo campeón del mundo de pesca submarina. Fue el primer título individual a este nivel que conseguía España. Tenía entonces veintiséis años. Ahora raspa los cuarenta, y sólo ha perdido el pelo. También nació frente al mar, en la barriada de Porto Cristo, en Manacor.

A PULMON LIBRE

De cara al mar, el intento más ambicioso del hombre ha sido escudriñar sus entrañas. Y no ha escatimado esfuerzos e imaginación desde lo más primitivo de su existencia. Le ha movido la búsqueda de misterios o, quizá, la huella de su propio origen. En este empeño no pocas dificultades se le han presentado al hombre. La primera, el hecho mismo de la inmersión a cuerpo limpio. Hoy, la escafandra autónoma proporciona al submarinista posibilidades insospechadas. Pero en la pesca submarina estos artilugios están prohibidos. El pescador tiene conciencia de ello y respeta las reglas del juego. Así lo confirma Amengual.

–Mire usted, al mero hay que cazarlo con inteligencia, nunca con una botella de aire a la espalda. Ello nos pondría en superioridad de condiciones e incluso perdería el deporte su mayor aliciente: la posibilidad de competir. Piense que de participar todos con botellas de aire a hacerlo a pulmón libre hay una gran diferencia. Si se lanzara uno al agua con estos equipos autónomos, tarde o temprano caería la pieza. Lo bueno es conseguirla con nuestro propio esfuerzo y, así, que gane el mejor. Además, de no hacerse de esta manera, la pesca se agotaría.

Lo dice totalmente convencido. Y, pese a ser el campeón del mundo, sus respuestas serían las mismas en otras circunstancias.

–Pues sí. Creo que en esto del deporte también existe la ética. A mí nadie me ha regalado el título. Es el resultado de quince años de entrenamiento, sin fijarme en la estación en que vivo. Lo que pasa es que no le doy mucho mérito, porque es tanto lo que me gusta pescar que el esfuerzo y el riesgo no están en función de un título a ganar. En esto soy egoísta; lo que quiero es darme a mí mismo satisfacción. Ahora, eso sí, siempre dentro de las normas establecidas para el deporte.

MEDIA TONELADA DE PESCADO

Ha llegado el momento de la inmersión. Desde cubierta, el salto en busca de la aventura. Todos llevan traje de goma. Van a estar siete horas sin subir a la embarcación. El agua, pese a mantener una temperatura suave en esta época del año, se hace fría, intensamente fría, cuando se pasa de la cota de los diez metros.

Estos hombres descienden una y otra vez. La técnica es siempre la misma: se respira aire dos o tres veces; luego, se suelta despacio. Cuando los pulmones están perfectamente oxigenados y la respiración se vuelve acompasada se el momento de insuflar nuevamente aire –nunca al tope de los pulmones–, y enseguida la inmersión. Abajo está la cueva. Al mero –por ejemplo– hay que buscarlo en su guarida. Una vez localizado –a veces es necesario hacerlo con linterna–, el tiro con el fusil de aire ha de ser certero. Un impacto del arpón en una parte no vital de la pieza puede privar al pescador de la captura. El animal herido busca enseguida el punto más lejano de su cazador. Y allí espera hasta morir, si la habilidad del submarinista no le permite sacarlo de la grieta. Si hay suerte y el impacto es mortal –los mejores sitios son la cabeza y entre los ojos–, la pieza sale entonces sin dificultad.

Aunque el medio les resta facultades, desde cubierta hemos comprobado inmersiones superiores a los treinta metros, y una permanencia bajo el agua de más de dos minutos.

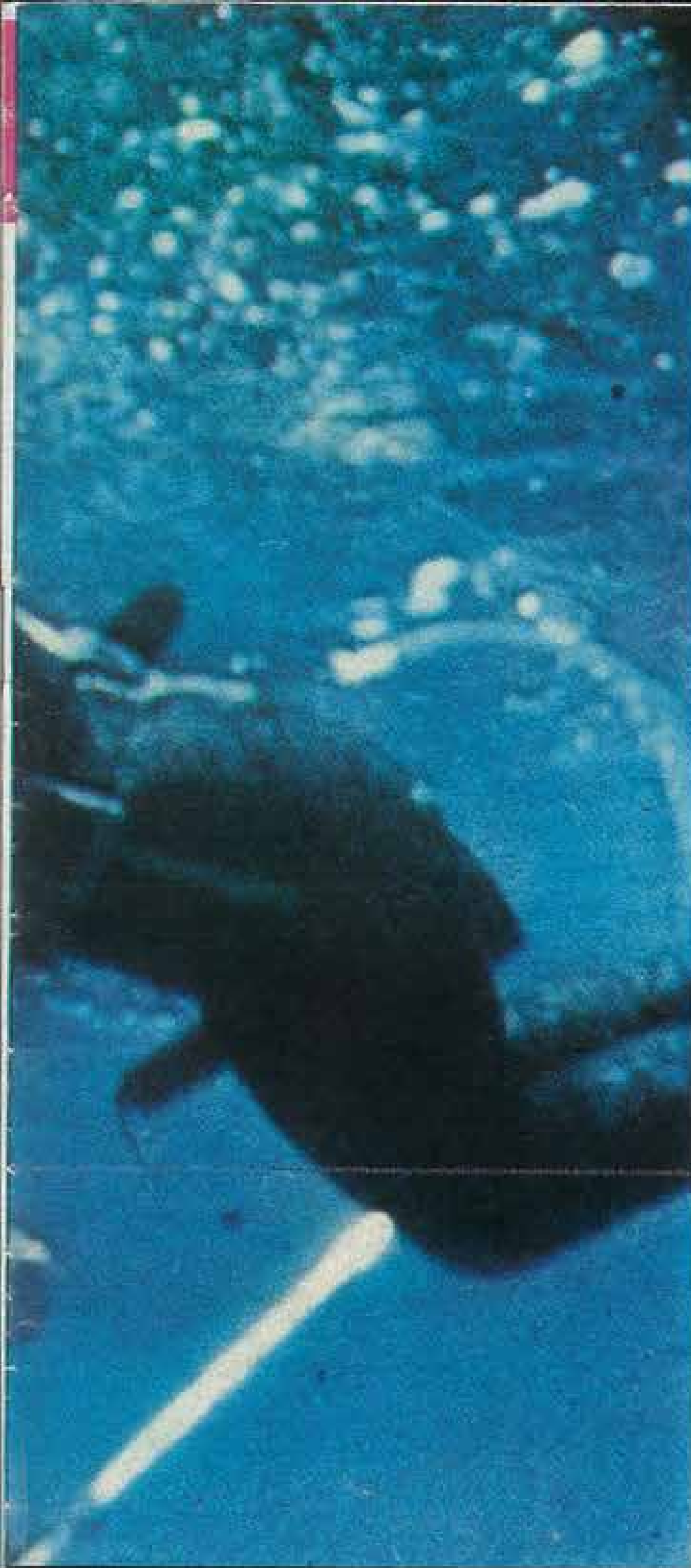
Las horas se han consumido y el sol ya no está en lo alto. La embarcación ha hecho ya dos pasadas. Desde la superficie, los hombres-peces de Mallorca manifiestas que aún es pronto.

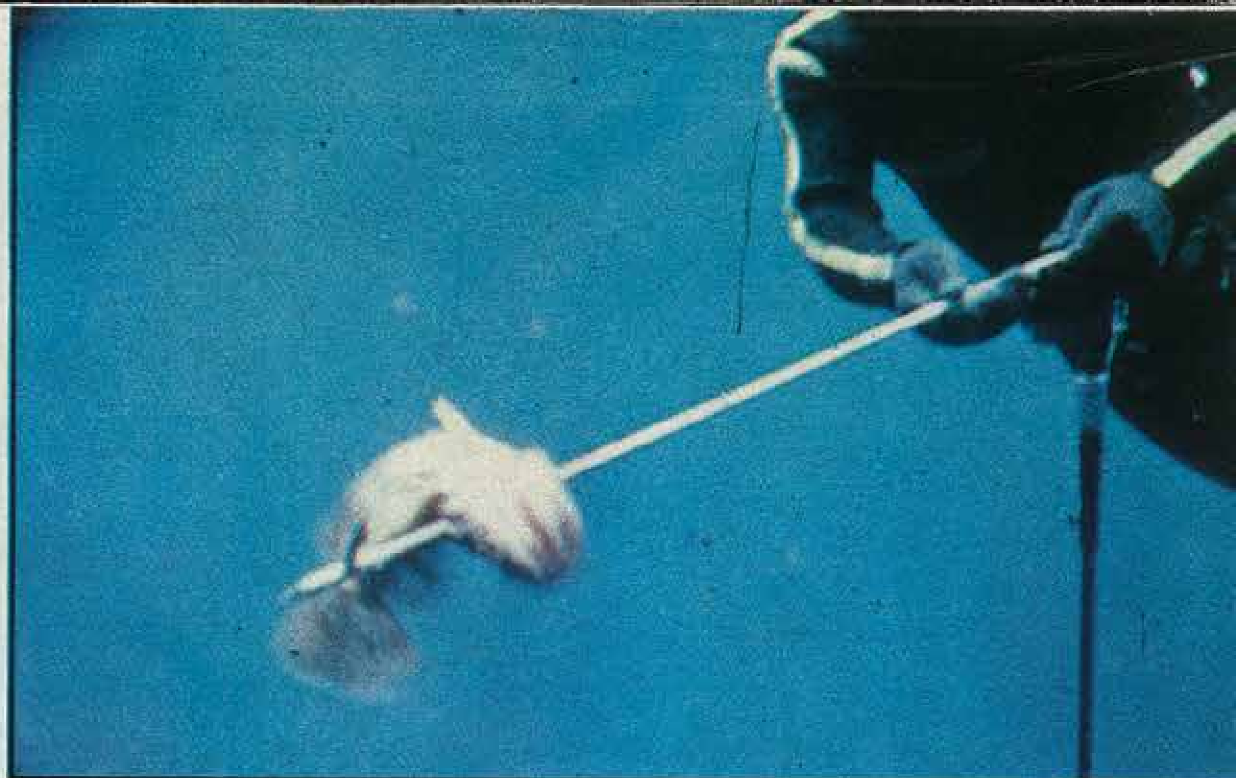
Poco a poco, los submarinistas –Gomis el primero– han subido a la embarcación. Es el momento de confrontar la pesca de cada uno. Por esta vez la sorpresa se ha producido. Una joven promesa –Miguel Coll– ha capturado casi cien kilos de pescado. Le tiembla la sonrisa en los labios, mientras le levantan sus compañeros sin adivinar la que le espera: una caída poco ortodoxa en el mar, el premio al vencedor.

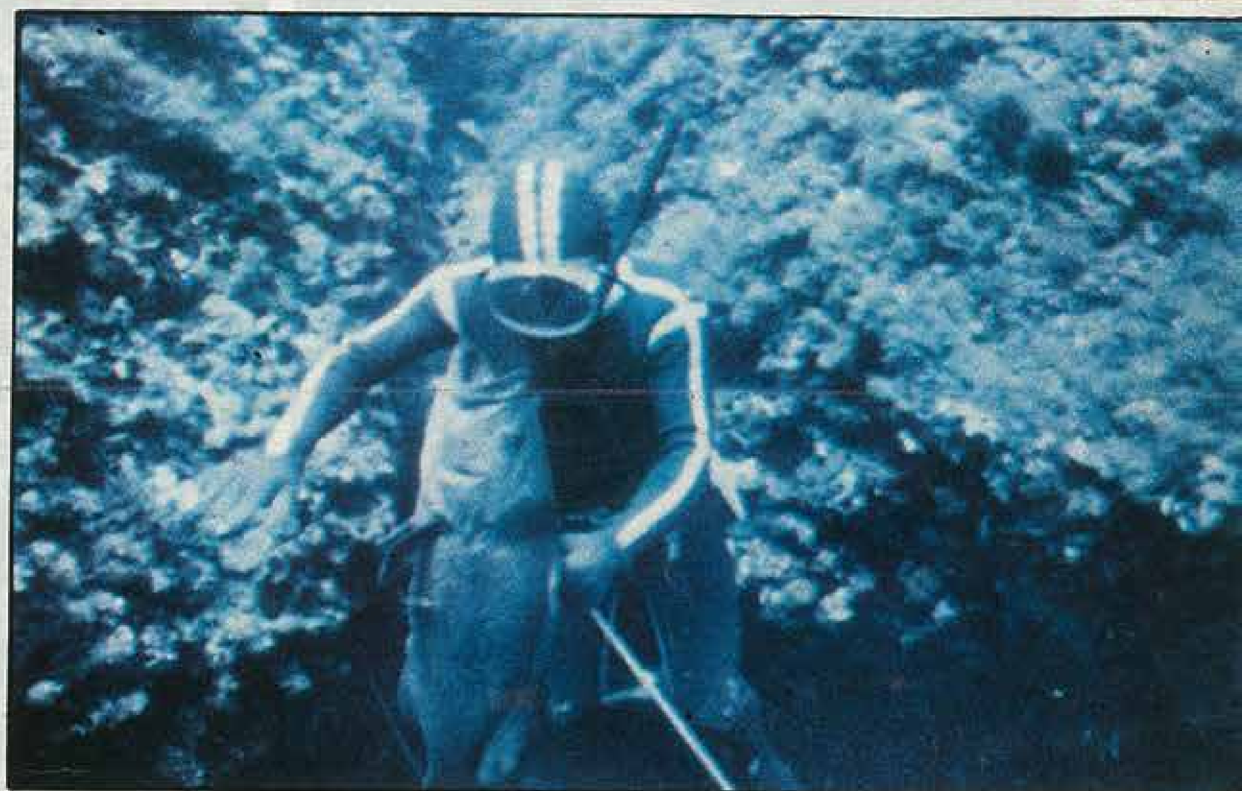
Sobre la cubierta del barco, media tonelada de pescado aún con el brillo de la vida. Es el triunfo al esfuerzo de estos deportistas mallorquines. Son los hombres-peces de Baleares, unos hombres que en el mar se desenvuelven como en sus casas... en zapatillas.

LOS HOMBRES-PECES DE MALLORCA



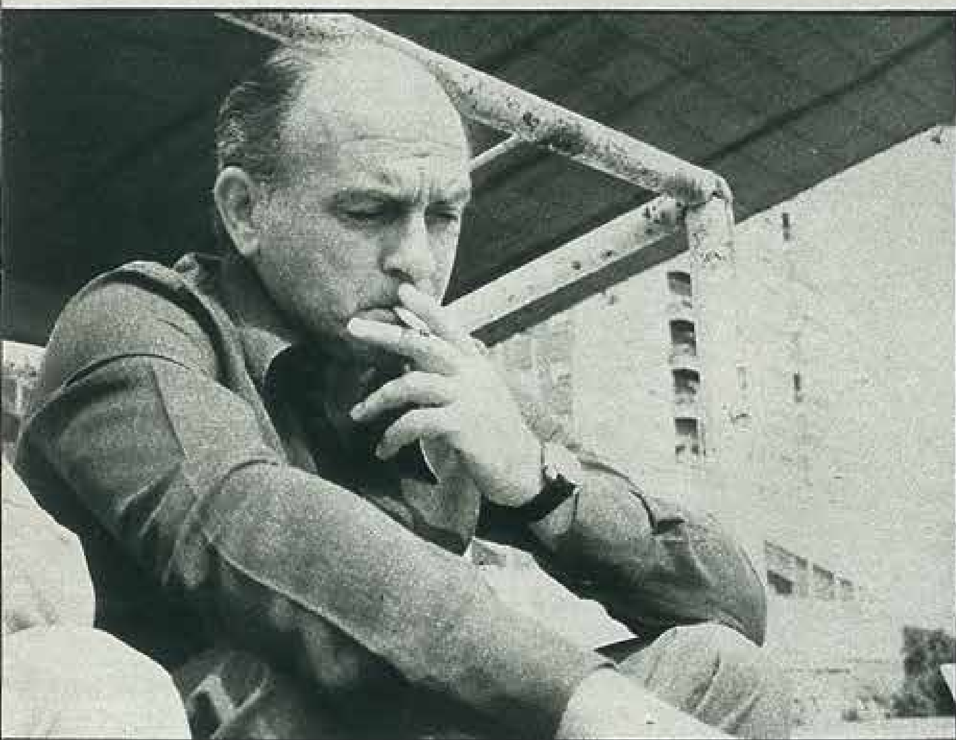








UNA JORNADA CON JOSE AMENGUAL Y JUAN GOMIS HA SIDO SUFICIENTE PARA COMPROBAR QUE AMBOS SON DOS MAESTROS EN EL DIFICIL DEPORTE DE LA PESCA SUBMARINA. NO EN BALDE, AMENGUAL ES EL ACTUAL CAMPEON DEL MUNDO Y GOMIS LO FUE EN 1963. EN SOLO SIETE HORAS DE "FAENAR" EN EL FONDO DE LAS AGUAS CONSIGUIERON NADA MENOS QUE MEDIA TONELADA DE PESCADO. EN EL REPORTAJE GRAFICO, AMENGUAL Y GOMIS, EN PLENA ACTIVIDAD.



Un cigarrillo viene bien para calmar los nervios.



Con nuestro compañero Heras Lobato.

"NADIE ME HA EXIGIDO SUBIR A PRIMERA"

DI ESTEFANO

PRIMER DIA DE BANQUILLO

- **"Chillar chillo mucho, pero nunca me enfado"**
- **"Hay que gritar para dirigir. El entrenador puede ganar el partido desde el banco... en un diez por ciento"**
- **"No creo que ningún entrenador disfrute en el banquillo"**
- **"Lo importante es ganar. Luego, si se juega bien, mejor"**
- **"A mí, en el Rayo, nadie me ha pedido un milagro"**

Escribe: Heras LOBATO
Fotos: Agustín VEGA

—¡TAPA ese hueco...¡

Alfredo di Stéfano chilló casi desaforadamente. Al segundo, un jugador retrocedió y se pegó a la banda. Pero a la banda contraria a la que ocupa el banquillo del entrenador. La voz, por lo visto, le llegó sin dificultad a pesar de la distancia.

Había empezado el primer partido de Liga. Fue el primer grito de Alfredo di Stéfano en un banquillo de Segunda División. El encuentro empezó con ritmo de baile moderno. Rápido y descontrolado. Y unos minutos después, Alfredo volvió a chillar:

—Tranquilos, muchachos. Más tranquilos.

No cambió la cara del entrenador cuando el gol de su equipo, ni cuando el contrario igualó el marcador, ni cuando el Rayo se adelantó de nuevo. Sólo leves gestos de alegría o de contrariedad.

Desde el banco, donde —hay que respetar las normas— sólo pude permanecer unos momentos, es difícil ver fútbol para el que no está acostumbrado. Sólo un paisaje de botas y de medias. Eso sí, se ven maravillosamente las zancadillas, las malas entradas. Se puede hacer un estudio profundo de los pies.

Desde la banda de enfrente, durante el resto del partido, pude observar perfectamente el hacer del nuevo «míster». Afortunadamente para mí, el Vallehermoso no es, precisamente, un campo colosal. Desgraciadamente para el Rayo.

—Si es que para ganar en este campo hay que hacer diabluras. Hay que ser Mandrake, ¡vamos!

Mandrake, el mago de nuestros años menos que mozos. Recuerdo aquellas historietas que procedían de Méjico o de Argentina. Alfredo, claro, se ha parado en aquellos «comics», seguramente...

—Pero también para los que vienen el campo es malo, ¿no?

—Sí, claro. Pero es peor para nosotros. Porque el que viene, normalmente, lo que quiere es defenderse. Y si pica mal una pelota, patadón y ¡concluido! Lo difícil es hacer buen juego.

—¿Eso es lo primero que pretende que haga su equipo?

—No, lo primero es ganar. Después, si se puede jugar bien, ¡mucho mejor!

Di Stéfano no miró el reloj con demasiada frecuencia durante la mayor parte del encuentro. En los últimos quince minutos, sí. Lo menos quince veces.

—¿Aquí se sufre?

—Aquí se sufre mucho. Todos los entrenadores sufren en todos los bancos. Yo me atrevería a decir que ningún entrenador disfruta.

—He observado que sus muchachos miraban hacia donde estaba usted y cambiaban rápidamente de posición. Algunos, creo, no podían ni oírle. ¿Eso es buen entendimiento?

—Eso es buen entendimiento. Y eso es fundamental. El jugador tiene que saber comprender al entrenador, porque, metido en el ajo, no se da cuenta, a veces, de donde está colocado. Y la colocación es fundamental. ¡Fundamental! El entrenador es el director, tiene que serlo. El es quien tiene que dirigir fuera del campo y en el campo.

—¿En qué tanto por ciento puede influir un entrenador, desde el banquillo, en el resultado de un partido?

—No sé..., pero influye. Digamos que en un diez, por decir algo.

¡ES LOGICO CHILLAR!

—¿Imposible no chillar, Di Stéfano?

—Imposible. ¡Es l ó g i c o chillar! Cuando ves una cosa...

—Usted tiene fama de enfadarse muy ostensiblemente cuando las cosas no salen como usted quiere en el campo...

—¿Enfadarme yo? Jamás. Yo chillo, pero no me enfado.

—¿No corre el peligro de que los subordinados se tomen a mal los gritos?

—No, no lo creo. ¿Por qué? Ellos saben que yo quiero lo mismo que ellos. ¡Ganar! Eso, digan lo que digan, es lo más importante en el fútbol.

Hace una bonita mañana. El Rayo ha ganado. Alfredo di Stéfano está afable. Nos avisan de los vestuarios que van a cerrar. Lo hacen con el debido respeto, pero los horarios son los horarios. Algunos «fans» se han quedado para pedir autógrafos al que casi todo el mundo señala como el jugador más completo de todos los tiempos.

—¿Lo fue?

—¿Qué quiere que le diga? Yo salí siempre a jugar y a gaanr. Pero no todos los jugadores son iguales. Yo diría que hay jugadores fríos y los hay calientes.

—¿Usted qué era?

—Yo caliente, creo.

—¿Es labor de un entrenador hacer calientes a los fríos?

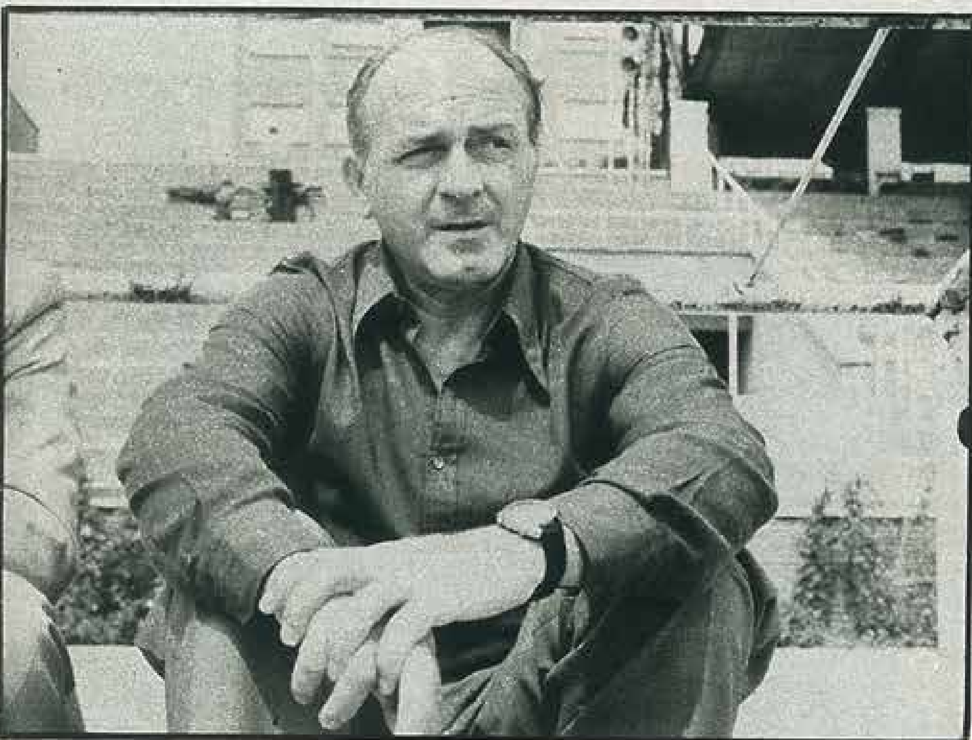
—No, no sé... Porque no sé si es mejor ser un jugador caliente o serlo frío. A veces se corre mucho, pero se corre con nervios; a veces se racanea, pero se juega. No, no sé qué es mejor. Cada jugador tiene su manera de ser, su temperamento, y eso hay que respetarlo.

—Su equipo, al parecer, tiene demasiados nervios...

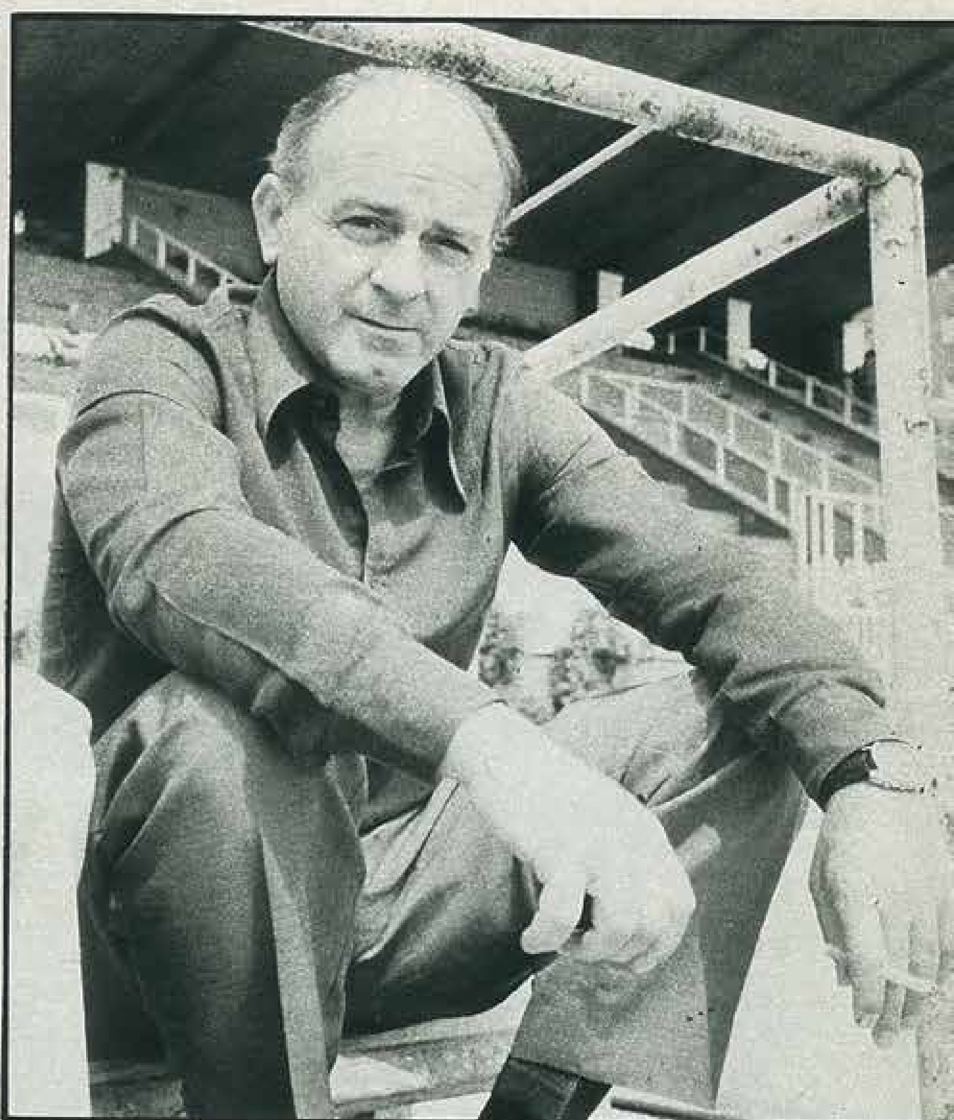
—Sí, demasiados. Estamos al principio, y eso es lógico. Ya se irán serenando.

—¿Ve al Rayo en Primera?

—No se puede hablar de eso.



«Chillo mucho, pero no me enfado.»



Falta poco para que comience el partido del Rayo contra el Calvo Sotelo.

—¿Cuándo se podrá?

—Calculo que para enero. Para entonces podrá saberse.

—¿Le asusta un poco pensar que las gentes del Rayo creen en usted demasiado, que esperan de usted un milagro?

—Nadie me ha pedido en el Rayo Vallecano que haga milagros. Nadie me ha puesto como condición que yo ascienda al equipo a Primera. Y hacen bien, porque yo no soy milagrero, naturalmente. Se hará lo máximo que se pueda.

—¿Ha exigido jugadores, ha exigido algo?

—Todo lo que tengo lo encontré hecho. Hay que trabajar con lo que se tiene.

—¿Y qué le parece lo que tiene?

—Bien. Hay que tener en cuenta que la situación económica del club tampoco es como para tirar. Un entrenador tiene que contar con material...

—¿Quiere decir que es más fácil, por ejemplo, entrenar al Madrid?

—¡Hombre!, por algo hay jugadores que valen setenta millones y éstos valen menos. Pero hay que ponerse en la circunstancia de cada uno.

—¿Echa de menos la Primera?

—No. Estoy bien donde estoy.

—Pero, ¿reconoce que estaría mejor en otro lado?

—A mí me gustó la oferta del Rayo y lo único que quiero es que vayamos pronto al campo nuevo. A mí, por otra parte, no me hablaron de equipos de Primera o..., ¡bueno, pero eso es algo que ya pasó!

Di Stéfano posa para Agustín Vega. Ha rebajado parte de la «curva de la felicidad», pero tiene aires felices. Es la vida que da el fútbol.

—¿Y si las cosas le van mal?

—Ya he dicho que nadie me ha pedido milagros.

HASTA DE OIDO

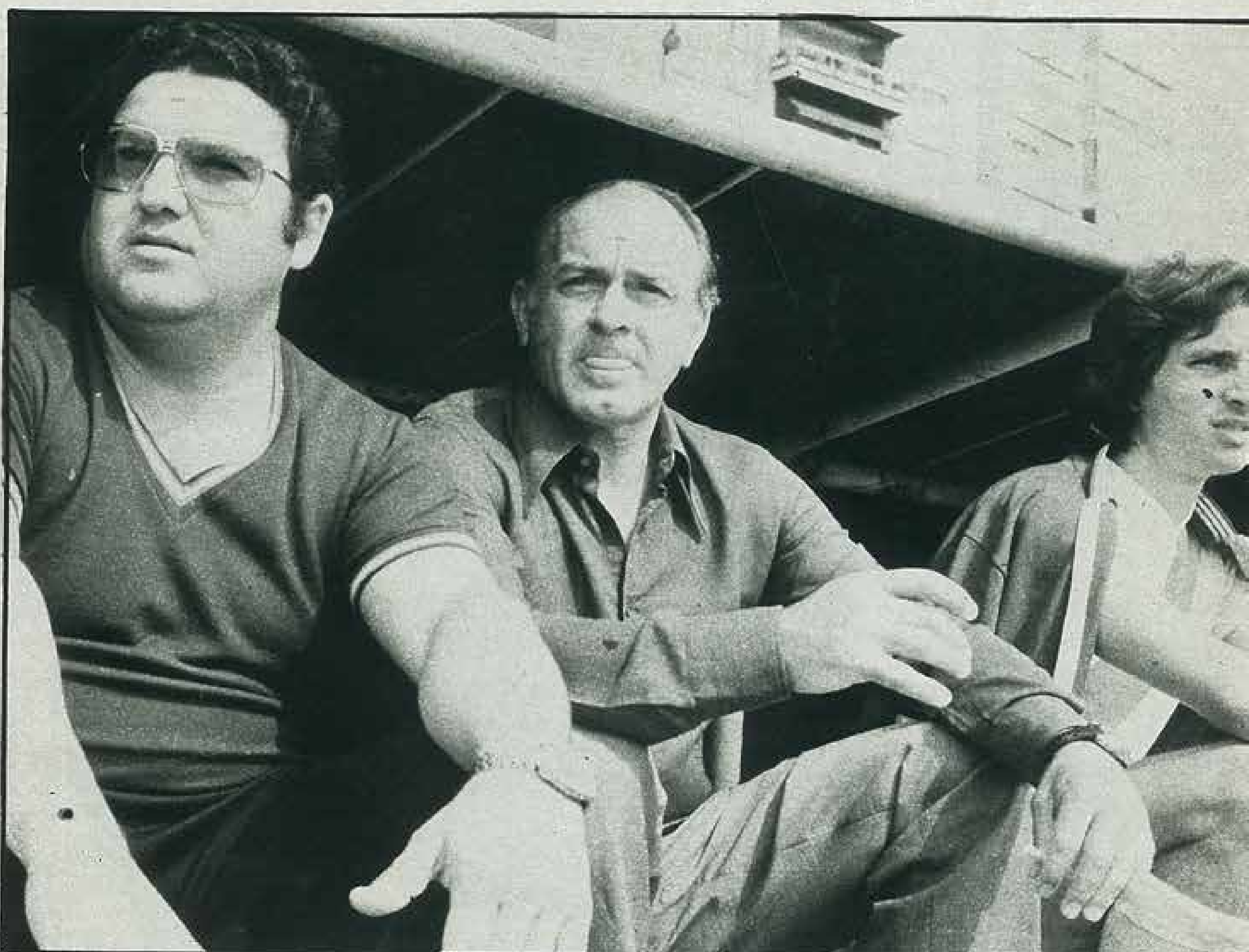
Me dice que el ambiente, en el Rayo, es bueno. Que no puede tener queja al principio. Que los muchachos tienen muchas ganas de jugar, de ganar; que lo dan todo. Que lo importante es que exista compenetración entre todos, entre ellos y él.

—Sin eso no se consigue nada. Y si hay esa compenetración, no importa que, a veces, haya que chillar.

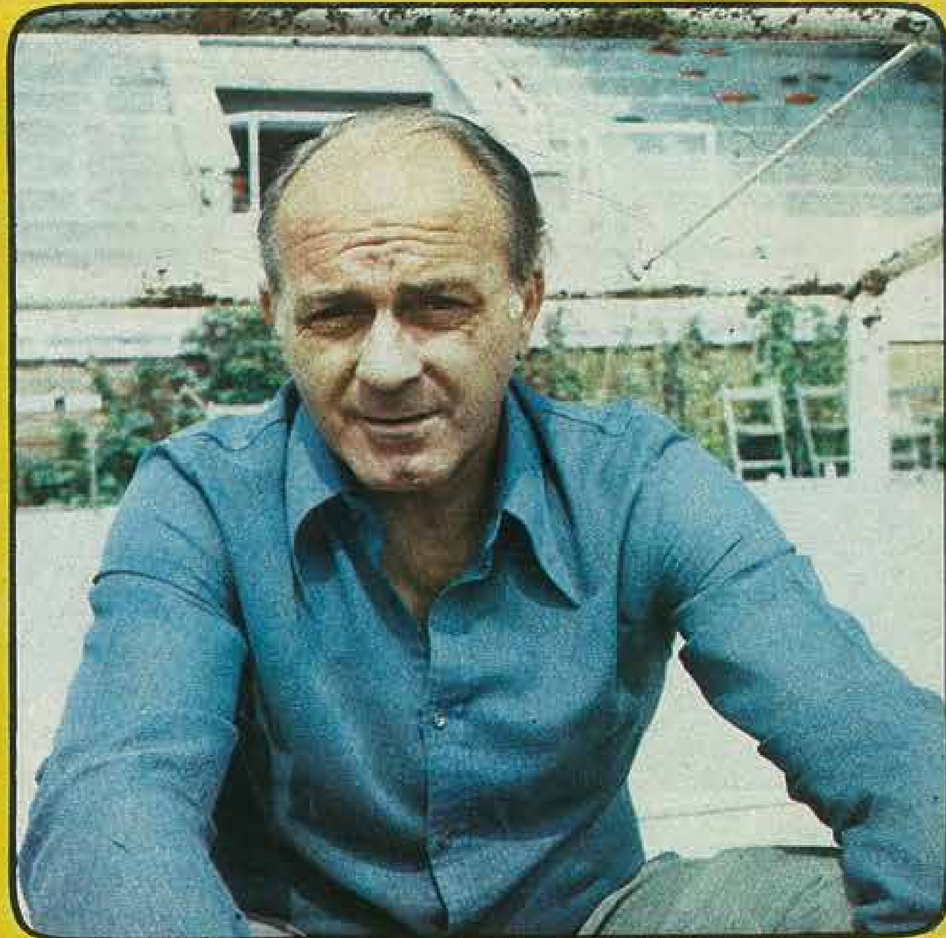
Insisto en que, desde la posición del banco no se puede ver, a veces, a los jugadores. Y él se ríe.

—Llega el momento en que se conoce a los jugadores... ¡hasta de oído!

Los «fans» siguen esperando. No ha habido una mala entrada..., si contamos las personas que estaban viendo el partido desde fuera, desde detrás de la valla, que, dada su escasa altura, permite ver sin pagar. Pienso que para muchos Di Stéfano es un dios que ha descendido del olimpo de los grandes. Pienso que para muchos es un dios que ha bajado —eso siempre se espera de los dioses— para hacer un milagro. Aunque nadie se lo haya pedido.



Por primera vez, en banquillo de Segunda División.



EL MEJOR, EN BANQUILLO DE SEGUNDA DIVISION

DI STEFANO DIRECTOR DEL RAYO

Fue el mejor. O, al menos, el par de Pelé. El calendario, que no perdona ni a los semidioses, le hizo colgar las botas y la camisola con el número 9. Pero como el fútbol es su pasión y su vida se hizo entrenador. Y aquí está. Dirigiendo al Rayo Vallecano. No se le han pedido milagros, pero quién sabe si los hará.—Fotos A. Vega.

